

# alborada

Revista Interdisciplinaria | Universidad de Puerto Rico en Utuado  
Año XI | Núm 1 | Junio 2015 - Mayo 2016 | ISSN 1554-8821







**Dr. Uroyoán R. Walker Ramos**  
Presidente de la Universidad de Puerto Rico

**Dra. Raquel G. Vargas Gómez**  
Rectora de la Universidad de Puerto Rico en Utuado

*Junta Editora*

**Dra. Sandra A. Enríquez Seiders**  
Presidenta  
Comité Institucional de Publicaciones

**Dra. Margarita Rivera Ford**

**Prof. Regina Oquendo Rivera**

*Consejo Editorial*

**Dr. Fernando Picó**  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

**Dr. Gerardo A. Hernández Aponte**  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

**Dra. Raquel Rosario Rivera**  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Bayamón

El material publicado en *Alborada* podrá ser citado siempre que se le de el crédito correspondiente a la publicación y a los autores. El contenido de este volumen no puede ser reproducido, ni total ni parcialmente sin el permiso de los editores. Los trabajos incluidos son responsabilidad de sus respectivos autores. Ni la Junta Editora, ni *Alborada*, se responsabilizan por el contenido de los mismos.

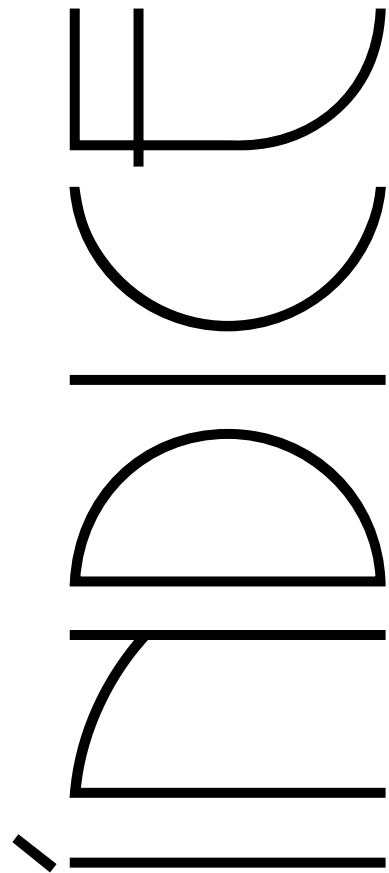
**ISSN 1554-8821 ALBORADA**

Diseño y diagramación: **Victoria Miranda Enríquez**

El Recinto de Utuado de la Universidad de Puerto Rico es un patrono con igualdad de oportunidades en el empleo. No se discrimina en contra de ninguna persona por razón de raza, orientación sexual, sexo, nacimiento, edad, impedimento físico o mental, origen o condición social ni por ideas políticas o religiosas.

**Alborada** se publica anualmente por el Comité Institucional de Publicaciones, Universidad de Puerto Rico en Utuado, P.O. Box 2500 Utuado, Puerto Rico 00641

<b>Editorial</b>	7
<b>Sociedad y Cultura</b>	9
Las mujeres en la política: María Libertad Gómez	11
“Bajo la sombra de la libertad: Estudio general sobre el cimarronaje en el Caribe español durante los siglos XVI y XVII	19
Reflexiones sobre la obra de Sandra Enríquez Seiders, Mrs. Bette	29
Estudio del nacionalismo revolucionario puertorriqueño a través de una fotografía	37
Antecedentes antroponímicos en la creación de nombres de pila en Puerto Rico	47
Obras completas de Josefa Martínez Torres: la Cieguecita de la Cantera Compilador: Gerardo Alberto Hernández Aponte	51
Una mirada al libro La Cieguecita de la Cantera: obras completas de Josefa Martínez Torres, primera mujer novelista de Puerto Rico	59
El Desorden del Espectro de Neuropatía Auditiva y sus implicaciones en el desarrollo del lenguaje	63
<b>Artes y Letras</b>	69
El día que llegó Chefa	71
Mi gatita Chefa (Ovillejo)	75
Dicen que ustedes son el sexo débil	77
Soy	78
Quiero (A mis hijas)	79
Colaboradores	81
Reglas para colaboraciones	83

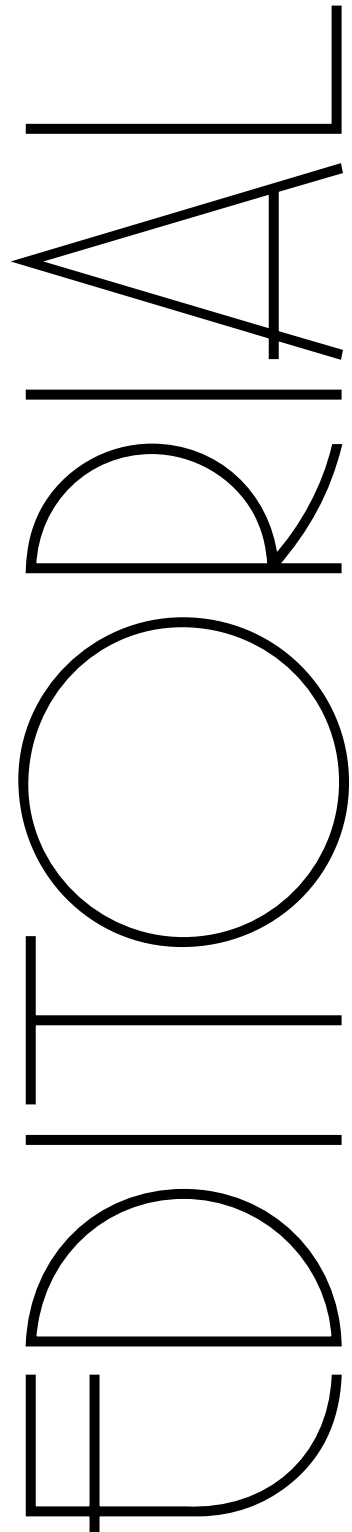




**E**n el 1979 y en el antiguo hospital Catalina Figueras de Utuado nació el Colegio Regional de la Montaña. Con un presupuesto de \$750,000 y 31 profesores abrió las puertas a 750 estudiantes. Años después la Universidad de Puerto Rico adquirió una finca de 118 cuerdas en el barrio Salto Arriba del mismo pueblo. Inmediatamente se inició la construcción de las nuevas y modernas facilidades. Poco antes de finalizar el siglo XX, se le concedió la autonomía al recinto y desde entonces se conoce como la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Hoy, cuando cumplimos el trigésimo quinto aniversario de su fundación, contamos con una matrícula de unos 1,500 estudiantes, casi un centenar de profesores y un presupuesto que sobrepasa los quince millones de dólares. El compromiso de la Universidad de Puerto Rico en Utuado con Puerto Rico, con los pueblos de la montaña, con sus ofrecimientos y con los proyectos de su facultad y de sus estudiantes ha sido constante. Uno de sus tantos éxitos ha sido la revista **Alborada** que durante once años ha salido ininterrumpidamente.

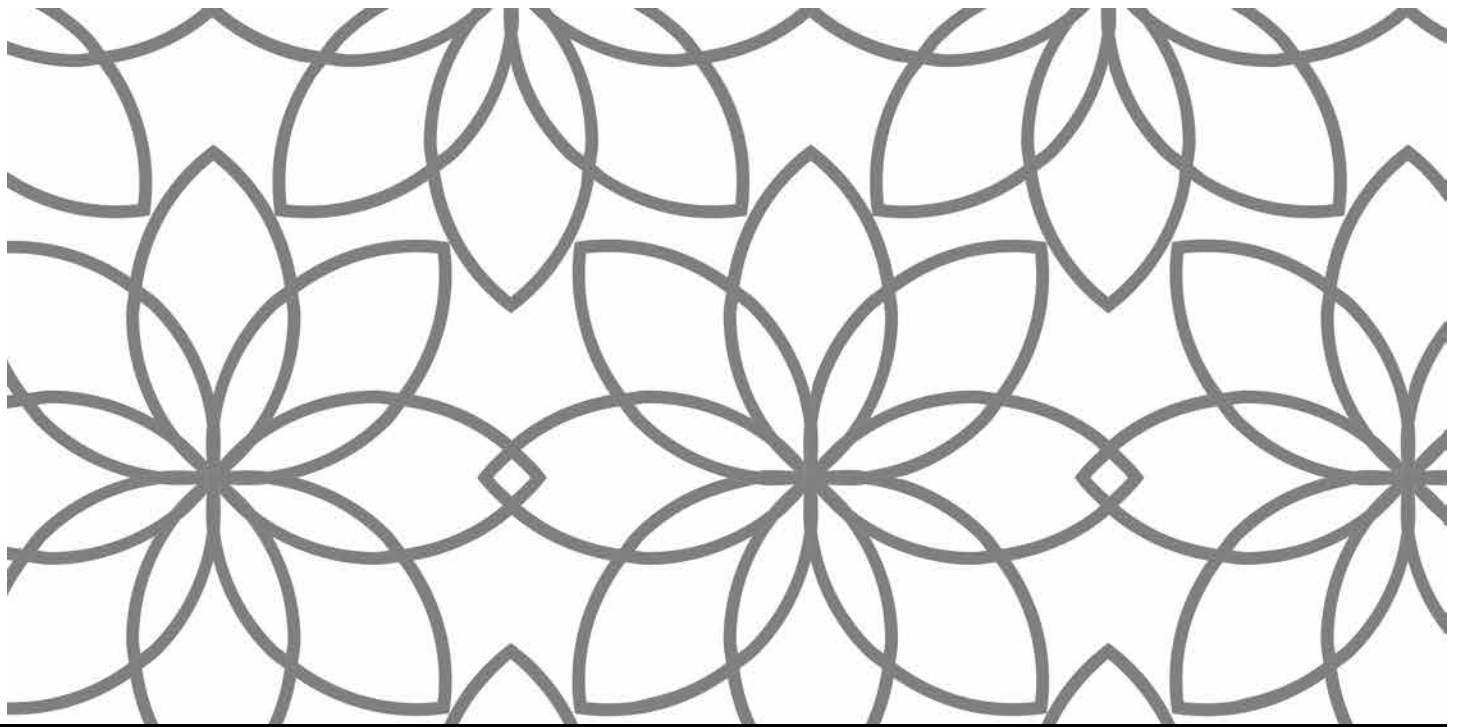
*Alborada* ha tenido grandes logros a través de los años: fue presentada en un programa televisivo cultural y a pocos años de sus inicios pasó a formar parte del catálogo de revistas iberoamericanas *Latindex*. Se puede acceder a través de la página de la biblioteca de nuestro recinto. La indización de sus artículos está a cargo del índice electrónico puertorriqueño, *CONUCO*, lo que garantiza el acceso a su contenido para los investigadores a través del mundo. La revista no sólo ha sido el vehículo difusor del conocimiento para cada colega que ha divulgado sus escritos, sino que también ha tomado un papel trascendental al dar a conocer los datos biográficos y los trabajos académicos de los que ya no se encuentran físicamente entre nosotros y cuyo legado permanecerá por siempre como parte de nuestra historia. Es **Alborada** un emblema que nos identifica como institución y es por ello que a través de este número nos unimos a la celebración del 35 aniversario de la Univesrisidad de Puerto Rico en Utuado. ¡Felicidades!

*Junta Editorial*

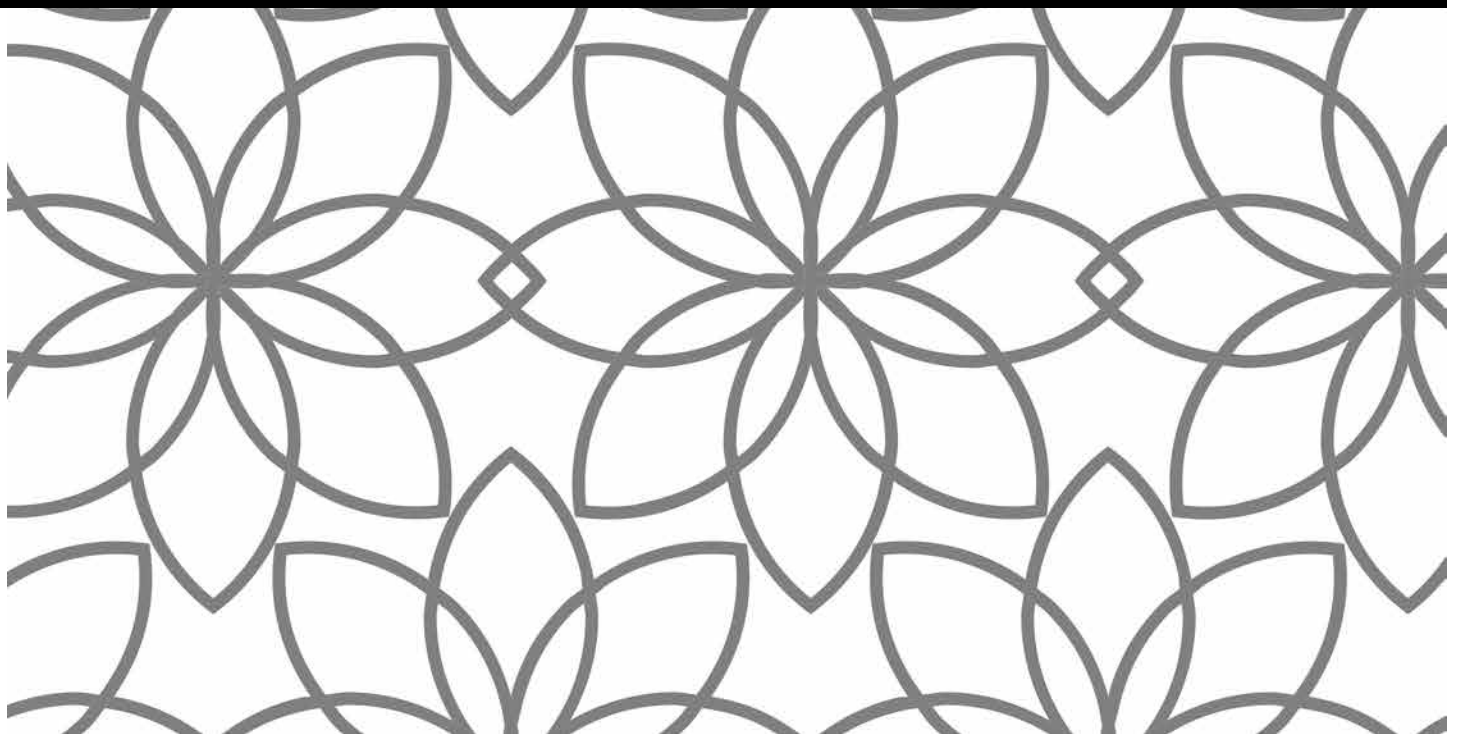








# SOCIEDAD Y CULTURA





# LAS MUJERES EN LA POLÍTICA: MARÍA LIBERTAD GÓMEZ

Lcda. María Dolores Fernós

---

Presentación de la Lcda. María Dolores Fernós, Catedrática Asociada de la Facultad de Derecho de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, el 6 de marzo del 2014 en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Utuado en ocasión de la presentación de libro María Libertad Gómez, Mujer de Convicción, Lider de Cambios.

---

**H**ablar directamente de María Libertad Gómez debe iniciarse contextualizando la época en la que esta mujer se desempeñó en la vida pública de nuestro país. Sólo así es posible explicar con justeza su enorme gesta. En general de los que se trata es del tema más amplio de la presencia- o ausencia- de las mujeres en la política. Personalmente considero que el tema es una de las tres áreas en las que todavía las mujeres puertorriqueñas no hemos alcanzado la plenitud de derechos ciudadanos. Las otras dos áreas de discriminación estructural son evidentes también. En primera instancia, la violencia que se cebaba contra nosotras en diversos escenarios: en las relaciones personales mediante lo que hemos llamado violencia machista, ó violencia de género ó violencia doméstica; en el escenario laboral, mediante el hostigamiento sexual en el trabajo y, la violencia sexual social mediante los incestos, las violaciones y las agresiones sexuales que nos impiden disfrutar, por ejemplo, de un paseo por la playa al anochecer por el miedo-muy real- a ser agredidas sexualmente.

La segunda área de inequidad es la pobreza pues no hay duda- así lo corroboran las estadísticas año tras año- que la mayoría de las personas pobres en nuestro país son mujeres y decir mujeres quiere decir también sus hijos e hijas. Las mujeres somos las más pobres de las pobres. Los residenciales públicos y las barriadas marginales así lo atestiguan.

Para cada una de las manifestaciones de violencia que les he identificado, los grupos que trabajan por los derechos de las mujeres hemos podido lograr la aprobación de medidas legislativas que sancionen las conductas violentas hacia nosotras como, por ejemplo, la ley contra el hostigamiento sexual en el trabajo aprobada en 1988, y la Ley 54 contra la violencia en la relación de pareja aprobada en 1989.

Nos queda por atender adecuadamente el flagelo brutal de la pobreza aunque hemos logrado que en los últimos años se hayan creado varios programas dirigidos a desarrollar proyectos para el desarrollo económico de las mujeres a través de la creación de pequeñas empresas y negocios.

El tercer área de inequidad, nuestro tema de hoy, es la inaceptable poca presencia y participación de las mujeres en las esferas políticas. Y, aunque no lo parezca a primera vista, ambas situaciones están íntimamente relacionadas. Veamos.

La pobreza no es una característica esencial y natural en las sociedades. No es cierto eso que se dice por tantos de que como siempre ha existido, siempre existirá. De hecho, hay lugares en nuestro planeta donde la pobreza extrema no existe. Existen otros problemas sociales, sin duda, pero no la pobreza que nosotros conocemos, esa carencia de oportunidades para que quien lo quiera y tenga la voluntad pueda disfrutar de una vida digna. Y esos países han logrado eliminar y evitar la aparición de estas pobrezas extremas adoptando políticas públicas y programas que evitan su aparición, siendo la más importante y destacada el ofrecimiento de educación gratuita para todos y todas hasta grados universitarios.

Para lograr esto, sin embargo, es necesario sufragar ese enorme costo y esto no puede afrontarse si no se reciben grandes cantidades mediante el recaudo de altos impuestos. Lo interesante de este esquema, que por cierto existe en varios países del norte de Europa sobre todo, es que la alta educación soluciona casi por arte de magia otros problemas sociales; hay muy baja incidencia criminal. Se pueden dejar las bicicletas afuera del colmado y al salir todavía están allí.

Pero hay que aprobar medidas legislativas para ello. Aumentar las contribuciones, pero no para todos, sino que lo que más ganan aporten más y además para eliminar los beneficios exagerados e injustificados que recibe un grupo pequeño de privilegiados. ¿Saben ustedes, por ejemplo, que el ingreso por concepto de intereses y rentas

recibidas no paga iguales contribuciones que el ingreso por concepto de salario? Les pregunto, ¿es eso justo? Es sin duda una medida que privilegia a los ricos y perjudica a la clase trabajadora. Pero para eliminar esas leyes vigentes hacen falta legisladores valientes, comprometidos, con una conciencia del sufrimiento de la mayoría de la población. Y ahí es que planteo que se intersectan las medidas para reducir la pobreza y la participación de las mujeres en las esferas políticas.

Que no se me entienda mal. No estoy diciendo que todas las mujeres son buenas y si ostentaran el poder político todos los problemas se resolverían. No es así. Como debemos saber a estas alturas de la vida, ni la bondad, ni la sabiduría, ni la inteligencia, son prerrogativas exclusivas de un solo sexo, como tampoco lo son de una sola raza o de una sola nacionalidad o grupo étnico.

Pero la exclusión o mínima participación de un sector que constituye el 52% de la población refleja un problema estructural muy serio, un enorme déficit democrático. Esa ausencia impide que las perspectivas de ese sector se identifiquen, se atiendan, y que se adopten medidas para resolver sus particulares condiciones de vida. Planteo que como las mujeres son las más pobres identificarían mejor los problemas de los sectores más pobres y se buscarían mejores soluciones si hubieran más mujeres en la elaboración de las políticas públicas.

La pobreza extrema puede eliminarse mediante legislación. Piensen por ejemplo en la disposición del Código Civil nuestro que establece que si vamos a hacer testamento tenemos que dejarle una parte sustancial de los que hemos acumulado a nuestros descendientes. Y si no hacemos testamento, todo, absolutamente todo, va para ellos, hayan sido buenos hijos o no.

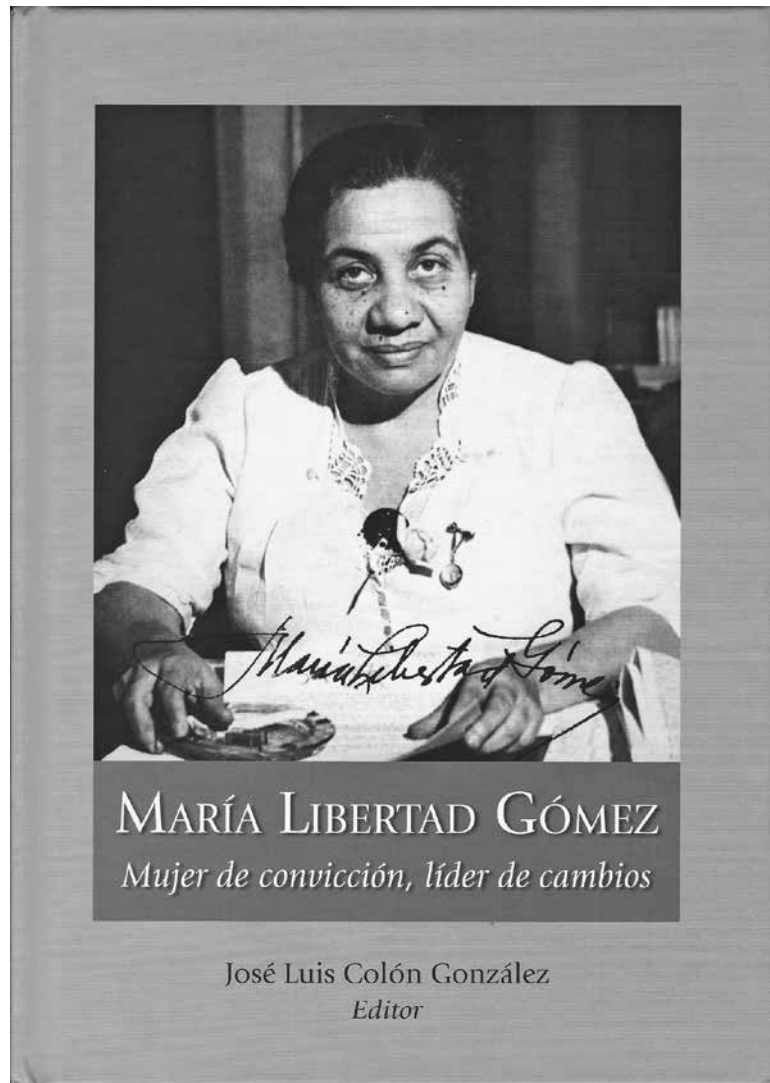
Esa norma ha existido por tanto tiempo que nos parece natural, lógica, adecuada, la mejor política pública. Tal vez algunos piensan que tiene hasta raigambre divino. No es así. Es producto del Código Civil español, que a su vez es producto del Código Romano, que a su vez viene de la Edad Media y de los señores feudales que querían mantener en su familia los bienes y propiedades que habían obtenido de los más débiles, por la fuerza de las armas.

Pero en otros países no se premia de esa forma a quien no ha hecho nada excepto tener la suerte de nacer de padres ricos. En esos países se establecen mejores formas de distribuir las oportunidades y de promover la movilidad social.

Pero sigamos con nuestro tema.

Si las mujeres somos el 52% de la población, ¿por qué no somos el 52% de los integrantes de la Rama Legislativa? En la actualidad, luego de las elecciones de noviembre 2012, hay sólo 16 mujeres en ambas Cámaras Legislativas de un total de 78 miembros. Es decir, las mujeres son el 22% en el Senado y sólo el 12% en la Cámara. ¿Por qué es eso?

En su ensayo La Mujer Constituyente en el libro sobre María Libertad Gómez, el Lcdo. Héctor Luis Acevedo expresa que el “tiempo, las responsabilidades y el alto nivel de costo emocional son barreras a la presencia de más mujeres en los procesos políticos”. Estoy de acuerdo con él. Pero creo firmemente que las tres barreras pueden ser eliminadas y que no debemos darlas por naturales sino, por el contrario, combatir las. El “tiempo y las responsabilidades” a las



que hace referencia el profesor Acevedo realmente significan lo mismo porque las mujeres no tienen el “tiempo” porque tienen otras “responsabilidades” que tienen que atender. Y me pregunto yo, y debemos preguntarnos todos y todas, ¿por qué somos nosotras las que las tenemos que atender esas “responsabilidades” que nos consumen tanto “tiempo”? Y por el otro lado, ¿cuál es la incapacidad de los hombres para aceptar y realizar la mitad de ellas?

Con esta introducción como trasfondo hablemos de nuestra invitada de honor hoy, MARÍA LIBERTAD GÓMEZ (1890-1961) y del libro María Libertad Gómez, Mujer de

Convicciones, Mujer de Cambio, editado por el profesor José Luis Colón González.

¿Quién fue esta mujer? ¿Cómo era? ¿Qué la distinguió de otras mujeres de su época? ¿Cuáles eran sus inquietudes, sus preocupaciones, sus intereses particulares? ¿Cuáles fueron sus aportaciones mientras estuvo en la Asamblea Legislativa?

María Libertad Gómez merece ser estudiada y conocida no tan solo para reconocer sus logros, de los cuales da ejemplo abundante el libro que hoy se presenta a través de los ensayos de sus autoras y autores, sino para poder calibrar las circunstancias que le permitieron a ella alcanzar posiciones de poder político.

Yo he postulado por años una hipótesis y se confirma nuevamente en el caso de María Libertad Gómez. Sólo acceden al poder aquellas mujeres solteras, o ricas o con hijos ya crecidos. Es decir, las “responsabilidades” que menciona Héctor Luis son las causas reales de que no lleguen al poder. No creo necesario mencionar nombres en esta ocasión pero examinen la historia política reciente de nuestro país de los últimas décadas y corroborarán lo que les señalo.

Volviendo a María Libertad hay que comenzar señalando que en su ensayo Una familia en el Tiempo, Raquel Rosario Rivera nos descubre que ese nombre hermoso no era su verdadero nombre sino uno que su padre le concedió por encima del nombre con el que fue bautizada, María Trinidad. Y la razón fue que se le bautizó el día de la abolición de la esclavitud. ¡Hermoso! ¡Qué gran regalo de su padre añadirle el Libertad a su nombre! Tan acertado sobre todo porque María Libertad, nos dice Rosario Rivera, fue descendiente de esclava y un blanco, un militar español.

Fue maestra, sin realmente querer serlo

y, aparentemente, sin disfrutarlo mucho, aceptado por ella misma según recoge en su ensayo Maestra y Legisladora la historiadora Nereidín Feliciano. Fue maestra por las mismas razones que lo fueron miles de mujeres puertorriqueñas en aquellos tiempos, porque era la única manera que la sociedad de entonces aceptaba que las mujeres pudieran insertarse en la vida social y económica del país. Si no era el magisterio, las opciones eran limitadas y, peor aún, limitantes, porque las otras opciones eran las labores domésticas o insertarse en la llamada industria de la aguja a domicilio, coser y coser, por horas y horas en la casa, en el llamado trabajo a destajo. Te pagaban por pieza cosida desde tu residencia.

El magisterio fue, pues, la tabla salvadora de muchas, que querían vivir algo más de la vida. El magisterio fue la profesión que incorporó a la vida económica y laboral al mayor número de mujeres entre las primeras tres décadas del siglo 20 en Puerto Rico. Y no es casualidad, sino causalidad, que fue del magisterio también de donde surgió gran parte del liderato sufragista como nos recuerda Yolanda Martínez Viruet en su ensayo Un Trío para la Historia: María Libertad Gómez, Luis Muñoz Marín e Inés María Mendoza. Es evidente que según las mujeres se fueron educando percibieron claramente que se les habían negado derechos básicos, como el voto, y se lanzaron a conseguirlo.

María Libertad era inteligente, sin duda, y no quiso ni las tareas domésticas ni la costura a destajo. Le interesaba participar de la vida política ya que para la década del 1930 ve llegar las primeras mujeres legisladoras y alcaldesas luego de la lucha por el sufragio y la inserción en la fuerza laboral.

Por otro lado, varios los ensayos del libro nos evidencian una triste realidad. María

Libertad era baja de estatura, gruesa, con la cara llena de lunares, muy poco agraciada físicamente y eso, sabemos, es considerado imperdonable en una mujer por la sociedad, sobre todo en esas épocas de pocas alternativas para las mujeres fuera del matrimonio. El matrimonio estaba descartado, pues, para María Libertad, aunque tengo la fuerte impresión, considerando toda la información que surge del libro, que jamás tuvo interés en el mismo.

Permaneció poco tiempo en el magisterio Doña María Libertad, en total menos de 14 años. Era hosca, de rostro serio (de hecho, dicen que casi no reía y así se constata examinando las fotos que se incorporan en el libro). Era huraña, poco simpática, imponente, de carácter fuerte, repiten quienes le conocieron, como lo recogen las deliciosas y reveladoras historias orales con las que nos obsequia Sandra Enríquez Seiders en su fascinante ensayo “No por falta de gato está la carne en el garabato”.

Mucho más le interesó a María Libertad participar en la vida económica y demostrar sus capacidades y liderazgo natural. Al morir su padre se hizo cargo de la finca y la administró, pagando a obreros y llevando las riendas de la finca dedicada a la agricultura.

Los ensayos que componen el libro nos indican claramente sus inicios en la vida política. Se integra a una organización política al momento de la creación del Partido Liberal en 1932. Si sacamos cuenta para ese momento ya María Libertad tenía 42 años. Tenía ya una experiencia acumulada, tenía además libertad económica, y, muy importante, no tenía hijos ni marido. En conclusión, tenía pues “tiempo” y ninguna de las “responsabilidades” que destaca el profesor Acevedo como barreras a la incorporación política de las mujeres. Podía hacer lo que quería hacer sin limitaciones.

Eso le permitió involucrarse de lleno en el proceso partidista: la inscripción del partido en Utuado aunque los ensayos nos revelan que más que ella ir a reclutar, lo que hacía era que organizaba brigadas a las que llamaban “las muchachas de María”.

Para 1936 se había ganado la confianza del líder máximo de su partido Luis Muñoz Marín, confianza que al pasar del tiempo le representó un enorme poder político. Como se recoge en los ensayos del libro, la opinión generalizada de la gente era que: “Como estaba bajo la protección de Muñoz todos hacían lo que ella quería”, y, “ella proponía algo y Muñoz Marín siempre lo aceptaba”. Sin duda, había afecto y confianza en la relación entre Muñoz y María Libertad Gómez, pero también mucho, mucho respeto de Muñoz y los otros hacia ella.

Una historia oral cuenta que cuando se hacían reuniones con el gobernador Muñoz Marín y María Libertad necesitaba algo o tenía algún proyecto, se lo concedían porque de lo contrario se enfurecía. Afecto, confianza y mucho, mucho respeto.

José Luis Colón nos hace un relato extenso y detallado de su participación política en su ensayo La Vida Política de María Libertad Gómez. Es electa en la papeleta del Partido Popular Democrático en 1940 a la Cámara de Representantes por el Distrito 10 de Utuado, y reelecta en las elecciones de 1944 y 1948. En su primera elección fue la primera mujer representando al PPD en la Cámara aunque no la primera mujer en la Cámara porque ya había llegado en 1932 a ese cuerpo legislativo como candidata por la Coalición Republicana-Socialista María Luisa Arcelay, la primera mujer legisladora en nuestra historia y dicen que en la de América Latina.

En 1952 María Libertad se postula nuevamente a la Cámara pero esta vez

por acumulación al surgir diferencias serias entre ella y el alcalde y el liderato político de su distrito. Para ese cuatrienio fue electa por aclamación Vice Presidenta de la Cámara de Representantes. Para ese momento ya no era la única mujer pues también había sido electa la Sa. Milagros González Chapel también por el Partido Popular Democrático. En 1956 se lanza como candidata a senadora por el distrito de Arecibo pero es sorprendentemente derrotada en la asamblea local de su partido por otra mujer que se postula para el puesto, la Sa. Palmira Cabrera de Ibarra, una dirigente de la Asociación de Maestros. Ante este fracaso, no acepta ninguna otra nominación, renuncia a su puesto y se retira de la política activa. Muere pocos años después a los 71 años. Aixa Merino Falú en su investigación titulada Los Ultimos Años de la Carrera Política de María nos relata esos esfuerzos últimos y la derrota que le amarga el final de su vida. Aprovecho para destacar que la Dra. Merino fue la persona a quien, mientras fui Procuradora, encomendé la tarea de escribir la primera biografía sobre María Libertad Gómez, publicada en 2004 y que ella tituló Una Mujer con Voluntad de Acero.

Es significativo destacar que María Libertad se inició como seguidora del ideal independentista y que participó en la creación de una agrupación llamada Acción Social Independentista con Luis Muñoz Marín en 1936. También hay constancia de que asistió al Primer Congreso Pro Independencia en 1943. La investigación histórica de José Luis Colón desentierra una acción específica y unas expresiones de María Libertad Gómez que disipan toda duda sobre su ideal político en 1944. La acción se dio al oponerse a la propuesta del presidente Franklin Delano Roosevelt, refrendada por Muñoz y la alta dirigencia del PPD, de enmendar la Ley Jones para

permitir a los puertorriqueños elegir su gobernador. Las razones que esgrimió María Libertad Gómez son de mucho interés pues alegó que era una medida para perpetuar el status colonial. Y añadió: “no creo en otra solución que la independencia de Puerto Rico respondiendo así al derecho divino de los pueblos a regir sus propios destinos”.

Sin embargo, como tantos otros, su lealtad a Muñoz la movió posteriormente a separarse de la defensa del ideal y seguirle, en lo que el profesor Héctor Luis Acevedo, en su ensayo La Mujer Constituyente, llama la “transformación ideológica” de Muñoz Marín.

Fue una legisladora muy activa. Radicó decenas de proyectos de ley y los defendió con ahínco para lograr su aprobación. Su cercana relación con Muñoz, quien hacía gestiones en su favor con otros dirigentes del partido y con jefes de agencias para apoyar sus proyectos, sin duda le ayudaron en estos esfuerzos.

En 1940 fue seleccionada Vice Presidenta del PPD en una asamblea celebrada poco antes de las elecciones de ese año. Fue una evidente movida política de Luis Muñoz Marín para allegarse la simpatía y el voto de las mujeres que se sabía acudirían masivamente a ejercer su voto por primera vez. Así Muñoz pudo afirmar, al pasarle el mallete presidencial momentáneamente a María Libertad en la asamblea, que ella “era la primera mujer que preside una asamblea política en Puerto Rico”. Luego de ese momento no la vemos ocupando posiciones de liderato dentro de la estructura partidaria pero si ejerciendo gran fuerza política.

Entre los hechos que destacan de su vida fue su elección a la Vice Presidencia de la Convención Constituyente en 1952, la razón por la que más se le reconoce en nuestra historia política. Como Vicepresidenta



presidió en sobre 60 sesiones de la Constituyente y el Diario de Sesiones recoge sus importantes aportaciones. Pero no podemos negar que su elección tiene, nuevamente, visos de estrategia política más que un reconocimiento al derecho de las mujeres puertorriqueñas a un espacio político cuando constatamos que fue la única mujer postulada por el PPD para los 70 espacios entre los delegados por acumulación y por distrito.

Por ello precisamente es que corresponde que destaquemos sus históricos y extraordinarios logros. Hay que resaltar que logró lo que ninguna mujer lograba. Evidentemente María Libertad Gómez exhibía las características que se requerían para sobrevivir en ese momento histórico, en un tiempo y, sobre todo, en un espacio eminentemente masculino. Varios de los ensayos la describen como disciplinada, puntual, estricta, meticulosa, trabajadora incansable, perfeccionista, honesta e incorruptible, pero, igualmente, mandona, y.... hasta dictadora.

¿Que hizo María Libertad Gómez en sus años en la Asamblea Legislativa? ¿Cuáles fueron sus intereses particulares? Resalta Colón González en su escrito que el primer año como legisladora radicó sobre 30 proyectos de ley. Sus proyectos de ley se ubicaban en áreas muy determinadas: la agricultura (a la que estuvo relacionada desde niña), la educación, la situación de la niñez y, claro, las necesidades específicas de su distrito representativo, como por ejemplo, las pavimentaciones de carreteras, y la construcción y reparación de puentes.

Entre su aportaciones legislativas más duraderas hay que destacar la creación de la Ley de Retiro de Maestros, la ley para prohibir la venta de licor a menos de 200 metros de las escuelas, y la ley para que se estudiara

profundamente la situación de la niñez en Puerto Rico mediante la creación de un Congreso del Niño que luego se desarrolla y culmina en la creación del Departamento de Bienestar Público, precursor del ahora Departamento de la Familia.

Debe ser de interés para nosotros que en 1942 se radicó un proyecto de ley, que parece que fue aprobado, para eximir del pago de contribuciones al Hotel Normandie y al Condado Vanderbilt y a la American Railroad Co. Ante este acto María Libertad le escribe a Muñoz, entonces presidente del Senado, y le advierte que le votará en contra al proyecto “porque le parece injusto que se exima a entidades ricas mientras a nuestros pequeños agricultores se les embargan propiedades por falta de pago”. Creo que no hace falta nada más para conocer donde estaban sus lealtades entre los grupos privilegiados que siempre buscan beneficiarse del estado y atender el dolor del pueblo pobre que tiene pocos cabildeando a su favor.

Y nos preguntamos, finalmente, ¿cuál fue la posición de María Libertad Gómez con los asuntos directamente relacionados con las mujeres, con la participación política y los derechos de las mujeres? En 1942, dice Colón González, ella exhortó a las mujeres a prepararse en las luchas cívicas y políticas para que en un futuro “haya un número mayor de mujeres compartiendo con los hombres las responsabilidades de hacer las leyes de nuestro país”. Sin duda estuvo en lo correcto al hacer ese llamado hace 70 años a las mujeres a prepararse. ¡Y lo hicimos y lo seguimos haciendo de una forma masiva! Lo que nos ha enseñado la historia, sin embargo, es que no era esa la razón verdadera de la ausencia de las mujeres en el poder político porque ahora las mujeres están mejores preparadas que los hombres, son sobre el 60% de las matrículas universitarias,

incursionan en todos los campos, son los mejores promedios en las graduaciones ¡y todavía no hay un número digno en las posiciones de poder! No es entonces por falta de preparación. Hay mucho todavía por caminar.

Aparece otro ejemplo de su conciencia de género. En su mensaje inicial a la Convención Constituyente el 21 de septiembre del 1951, al dirigirse a sus compañeros delegados- todos varones- María Libertad Gómez les increpó: “¿Por qué no igualar los derechos de vuestras compañeras con vuestros derechos?”.

En los trabajos de la Convención fue quien presentó la propuesta de que se prohibiera el discrimen por razón de sexo, que la educación pública fuera libre de costos y obligatoria, y que estuviera prohibido también el discrimen por razón de nacimiento, toda medidas que le hacían justicia a las miles de mujeres puertorriqueñas , víctimas diarias de un sistema patriarcal que las excluía y que no les permitía a las mujeres solteras ni a sus hijos reclamar para éstos sus derechos a apellido, alimentos ni a herencias.

En 1952 nuestra biografiada también fue co-autora de una medida para enmendar el Código de Enjuiciamiento para que las mujeres fueran elegibles a ser parte de los jurados. Pero el proyecto, aunque ya estaba vigente la Constitución que prohíbe el discrimen por razón de sexo, increíblemente, inconcebiblemente, no fue aprobado! Este hecho refleja indubitadamente, las visiones machistas predominantes a las que tuvo que enfrentarse María Libertad Gómez.

He dejado para el final la investigación aportada por Hilda Blanch Miranda, intitulado La Niñez como Principio de Cambio, porque refleja la sensibilidad social de María Libertad Gómez. Blanch rescata

para la historia unas expresiones de nuestra biografiada que ameritan escribirse en todos los rincones de nuestro país:

**“Mientras tengamos espíritus mezquinos y cobardes; mientras hallemos en nuestro camino seres egoístas y ambiciosos que solo sienten sus necesidades y solo piensan en su bienestar; mientras la vanidad predomine en nuestras clases; mientras los funcionarios y empleados públicos se crean amos del pueblo y no servidores de este pueblo; mientras nuestro pueblo tenga esclavos sumisos o aniden en su seno rebeldes incomprendidos, los resultados de una educación democrática no se han conseguido”.**

Debemos agradecer a los colaboradores que hicieron posible la publicación de este libro que nos permite conocer a esta extraordinaria mujer puertorriqueña que rompió con los roles tradicionales y cuyas aportaciones disfrutamos todos y todas hasta el día de hoy.

Muchas gracias.

# “BAJO LA SOMBRA DE LA LIBERTAD: ESTUDIO GENERAL SOBRE EL CIMARRONAJE EN EL CARIBE ESPAÑOL DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII”

Glorimar Rodríguez González, M.A.

---

**Abstracto:** Estudio que revisa las rebeliones esclavas en las islas hispano-caribeñas de Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, México, Panamá y Colombia durante los siglos XVI-XVII y el impacto de los palenques - comunidades establecidas por los esclavos fugitivos - en la historiografía socio-cultural de la región.

**Palabras claves:** Caribe, esclavitud, cimarrón, cimarronaje, palenque

---

“El oro, la gloria y el evangelio fueron los elementos de impulso básico que movieron las acciones de los conquistadores al Nuevo Mundo”, afirma el historiador Carlos Federico Guillot.<sup>1</sup> El proceso histórico de la conquista y la colonización europea en América, que comenzó a finales del siglo XV y continuó a mediados del XIX, transformó el desarrollo evolutivo de la humanidad al entrelazar las razas de tres continentes y formar una civilización propiamente americana. Durante ese periodo, las principales potencias europeas establecieron su poder político, económico y social en diversos lugares del llamado “Nuevo Mundo”. Los monarcas europeos, principalmente de España y Portugal, formaron grandes imperios como resultado de las tierras conquistadas. A partir del siglo XVI, comenzaron a llegar al continente personas de todo oficio en búsqueda de una mejor vida. Soldados, aventureros, empresarios, artesanos, agricultores, intelectuales y profesionales en general encontraron en

América la oportunidad de cambiar su hasta entonces estratificada condición social. La colonización implicó tanto la asimilación cultural y el sometimiento político de las poblaciones indígenas ante los invasores como la adaptación de los europeos al medio ecológico del continente americano y a la cultura indígena. Los nativos tuvieron que adoptar las costumbres y creencias de los europeos, hablar su lengua, usar su tipo de vestimenta y comer de su dieta, y los conquistadores aprendieron a comer tubérculos como la yuca, la batata, la yautía, el lerén y a construir bohíos al estilo indígena.

El inicio de la conquista y la colonización española en América se centró en la explotación de la industria minera. La Corona Española encontró en las minas del “Nuevo Mundo” la forma de obtener grandes riquezas de una manera bastante rápida. Los(as) nativos(as) fueron inmediatamente esclavizados(as) para suplir la mano de obra necesaria en la extracción minera,

pero en corto tiempo comenzaron a morir. “Tantos habían muerto a consecuencia de la viruela y otras enfermedades contraídas que ni siquiera las minas más productivas podían mantener el nivel de producción”.<sup>2</sup> La solución para la escasez de mano de obra fue importar esclavos(as) africanos(as).

Aunque para la mayoría de los colonizadores la vida en América no fue fácil, para los(as) negros(as) esclavos(as) fue aún peor. “Unas 40 millones de personas procedentes de diversos puntos de África, especialmente la costa occidental, fueron víctimas del deseo de poder y avaricia en América, por parte de los europeos”, interpreta José Luciano Franco.<sup>3</sup> Primeramente, fueron traídos a América por la fuerza, privados de su libertad. Luego, en la travesía marítima, sufrían de hacinamiento, escasa alimentación, falta de higiene y maltrato por parte de sus captores y mercaderes. Muchos morían durante el trayecto y algunos inclusive optaban por lanzarse al mar. Una vez llegaban a su destino eran vendidos a los hacendados coloniales. Durante el resto de sus vidas eran sometidos a largas y agotadoras jornadas de trabajo sin recibir paga alguna. Sufrían maltrato físico y psicológico por parte de sus amos(as) y encargados(as). En raras ocasiones tuvieron la oportunidad de emplearse en algún oficio y con grandes sacrificios pudieron ahorrar el dinero necesario para comprar su libertad. Otros, recurrieron a la alternativa lógica de cualquier ser humano en cautiverio: la huida.

Al(a) esclavo(a) que escapaba de su amo en América se le llamó *cimarrón* o *cimarrona*. Originalmente el uso castellano de la palabra *cimarrón* se refería a un “marinero indolente, poco trabajador; al ganado doméstico que se había escapado a las montañas y se convertía en salvaje; o a un animal salvaje propiamente”;<sup>4</sup> pero

eventualmente el vocablo fue adaptado a la realidad del nuevo continente: la del(la) esclavo(a) fugitivo(a). En América, las injusticias del régimen esclavista provocaron que los(as) negros(as) africanos(as) tomaran la decisión de huir de las haciendas. Estas usualmente estaban ubicadas en las zonas costeras, por lo que generalmente los esclavos huían adentrándose en las áreas montañosas. De ahí la similitud del vocablo y su adaptación para identificar al esclavo(a) que escapaba. “La palabra no era española ni mucho menos indígena. Fue un neologismo criollo creado por el conquistador”, afirma Guillot.<sup>5</sup> Y añade Franco: “Los franceses adaptaron la palabra a su idioma y los designaron con el nombre de *marrons*, aludiendo a la interpretación psicológica que percibe al *cimarrón* como “un rebelde cuyo objetivo era romper con el estatuto de la opresión”.<sup>6</sup> La evidencia historiográfica demuestra que desde la segunda década del siglo XVI ya se había empezado a manifestar la actividad rebelde de los fugitivos afroamericanos.

La opción de la huida existió desde el inicio del sometimiento de los negros(as) en América. La mayoría de los esclavos escapaban con el fin de vivir libres e independientes, aunque era una libertad relativa, ya que siempre andaban en estado de alerta en el caso que las autoridades los descubrieran los apresaran, lo que ocasiones hasta culminaba con sus vidas. Ante esta situación, los esclavos fugitivos desarrollaron mecanismos de defensa. Uno de ellos sería la unión de fuerzas. “Los *cimarrones* tomaron pronto conciencia de grupo y se convirtieron en apalencado”, indica la historiadora María del Carmen Borrego Plá.<sup>7</sup> Así, se formaron comunidades de esclavos(as) fugitivos(as) que vivían como individuos libres. Estas se conocieron con los nombres de “palenques”, “quilombos”,

“manieles”, “mocambos”, “cumbes”, “rechelas”, “ladeiras” o “mambises”.

Algunos de los grupos de *cimarrones* sobrevivían poco tiempo, generalmente menos de un año; otros, sin embargo formaron pueblos que perduraron varias generaciones, inclusive siglos.<sup>8</sup> Un excelente ejemplo de larga durabilidad lo demuestra el palenque de San Basilio, en el Reino de Nueva Granada (Colombia), una comunidad de descendientes de *cimarrones* coloniales que, históricamente, ha durado por siglos conservando sus particularidades. Otro ejemplo que cabe destacar es el del pueblo de Loíza, Puerto Rico, que de igual forma ha perdurado a través de los siglos como una comunidad de identidad afroamericana, preservando sus costumbres y aportando al enriquecimiento de la cultura puertorriqueña. Esto ha servido como tema de gran interés para muchos historiadores(as) y antropólogos(as).

Es imposible identificar cada palenque con un grupo étnico específico puesto que cada comunidad se nutrió de diversas culturas, con lenguas y tradiciones diferentes. Las particularidades de las comunidades *cimarronas* forjaron nuevas formas de vida en respuesta a su aislamiento, al medio geográfico que lo rodeaba y al carácter rebelde que desarrollaron a raíz de las persecuciones de que fueron objeto. Pero algo los identificaba en común: todos tenían el deseo de una vida libre. Desde la perspectiva europea, el *cimarronaje* constituyó como “una plaga crónica”. Las comunidades *cimarronas* constituían peligros con repercusiones militares y económicas que abrumaban a los colonos. Por ello, las autoridades españolas utilizaron todo tipo de medio y acción para reprimir los actos de rebeldía por parte de los(as) esclavos(as). Practicaban castigos muy severos contra los(as) fugitivos(as) que

atraparan. Las medidas correctivas iban desde la castración hasta la muerte. Una práctica común era “asar” al(la) fugitivo(a) llevándolo(a) lentamente a la muerte.<sup>9</sup>

La primera sublevación de esclavos negros en América ocurrió en Santo Domingo, el 26 de diciembre de 1522, en la plantación del almirante y gobernador Diego Colón y de Melchor Castro.<sup>10</sup> Los insurrectos se batieron contra los españoles, pero terminaron siendo vencidos. En el encuentro murieron doce españoles y seis esclavos. El gobernador dio la orden de que gran parte de los rebeldes fueran ahorcados. Sus cuerpos fueron dejados a la vista de todos para intimidar a los demás y así disminuir el deseo de futuras rebeliones. Pero dos décadas más tarde el número de esclavos(as) se había multiplicado. Existía un gran temor entre los hacendados y las autoridades de que en cualquier momento podía estallar una insurrección. En Juana de la Maguana ya se estaban fugando, uniéndose al conocido líder Diego de Campo, quien los adiestraba en tácticas de combate. Junto a él, centenares de negros armados asaltaron y quemaron diversas plantaciones.<sup>11</sup> No obstante, se logró la captura de la mayoría de los insurrectos, quienes fueron ahorcados, quemados o castigados cruelmente.<sup>12</sup> En esta ocasión, la acción del gobierno fue tan efectiva que de Campo se rindió y se ofreció a perseguir a los *cimarrones* a cambio de su vida. Pero su decisión fue temporera. Al poco tiempo se arrepintió de su traición y se reintegró con los *cimarrones*, reiniciando la guerra contra el gobierno esclavista. Nuevamente fue capturado, pero esta vez, terminó siendo torturado y asesinado por las autoridades españolas.<sup>13</sup> Otro ejemplo de la constante actividad rebelde de los esclavos en Santo Domingo fue el caso de Lemba, destacado líder *cimarrón* que contaba con 140

hombres que lo obedecían ciegamente. Su palenque estaba situado en el Bahoruco. Luego de numerosas escaramuzas, en 1548 Lemba fue asesinado “a causa de la lanzada que le propinó un esclavo negro del cabildo de Santo Domingo. La cabeza del caudillo fue llevada a esa ciudad y colocada en una de las puertas de la muralla”.<sup>14</sup>

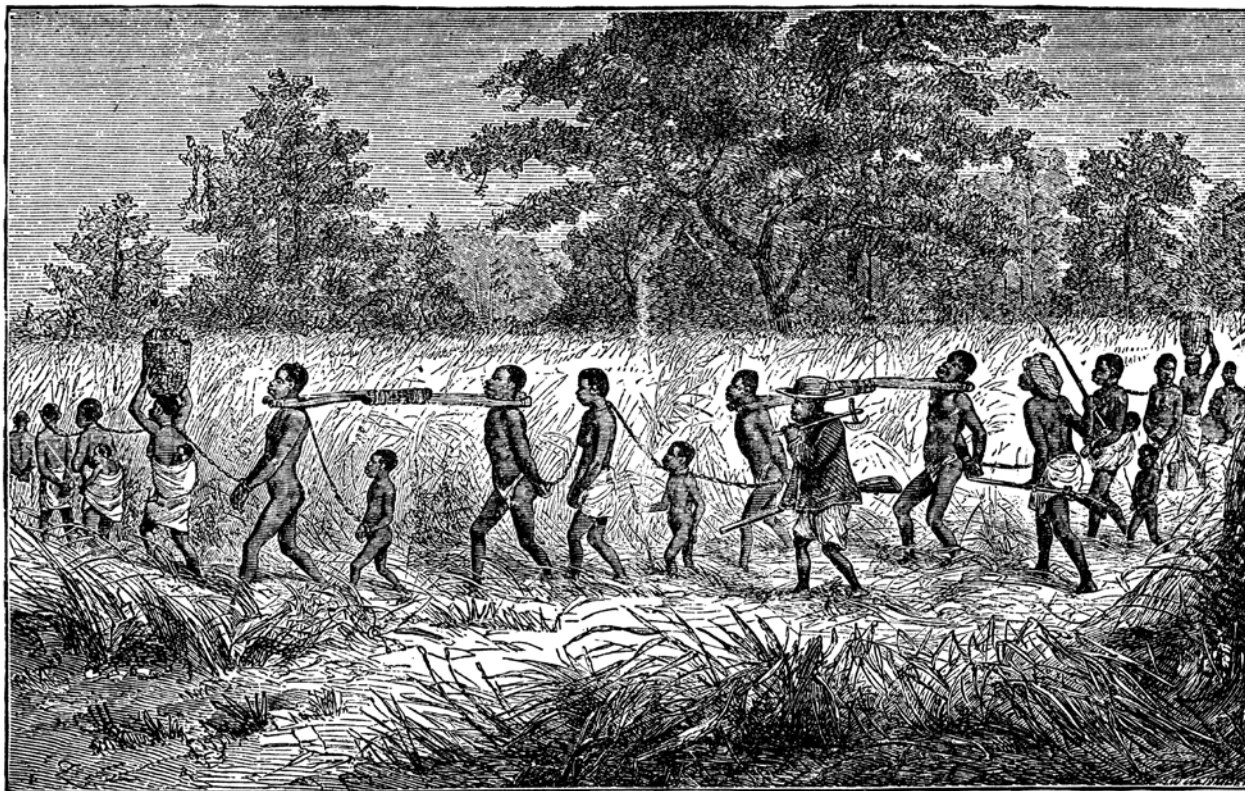
En Puerto Rico, la primera revuelta de esclavos ocurrió en 1527.<sup>15</sup> Para esa fecha un alto número de colonos emigraba a Perú en búsqueda del oro que se agotaba en la isla. Los vecinos le echaban la culpa del abandono de la isla a la introducción de negros esclavos ‘jelofes y berberiscos, por lo que en 1532 solicitaron al Rey prohibir su importación.<sup>16</sup> De todos modos, continuó su entrada. En Cuba, en 1534, un grupo de negros “se alzó” en la mina del Jobabo, provincia de Cueyba, lo que produjo cierto estado de alarma en la isla. En el 1538 los esclavos aprovecharon el desorden provocado por piratas franceses en La Habana y se movieron tierra adentro saqueando haciendas y caminos. No fue hasta el año siguiente que fueron controlados.<sup>17</sup>

A mediados del siglo XVI las islas caribeñas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo sufrieron un descenso poblacional a causa del movimiento migratorio hacia la América continental en búsqueda de oro. Este evento repercutió en la introducción de esclavos africanos al continente y, por ende, la de la amenaza de futuras sublevaciones de esclavos. Durante el período que comprende de 1519 a 1650, llegaron a México 120 mil esclavos(as), lo que constituyó en ese entonces dos tercios de todos los africanos importados dentro de las posesiones españolas.<sup>18</sup> Inevitablemente, al igual que ocurrió en las islas, el pueblo mexicano experimentó las primeras olas de insurrección desde un principio. El período de 1560 a 1580 demostró un alza

en la mano esclava en las minas, lo que por consecuencia dio inicio al *cimarronaje*. En la década del 60 los negros fugitivos se unieron con los indígenas y atacaron varias haciendas de forma sorpresiva.<sup>19</sup>

Los procedimientos para mantener el orden en América por parte del gobierno colonial español eran débiles en la etapa inicial de la colonización, por lo que el virrey Martín Enríquez solicitó de inmediato la intervención de España. La respuesta fue una serie de decretos que, desde 1571 hasta 1574, conformaron el primer *Código de Esclavos Fugitivos*. Entre los castigos estipulados estaba que los(as) esclavos(as) que estuviesen ausentes de sus amos por más de cuatro días podían recibir hasta cincuenta latigazos. Los que se ausentaran por más de seis meses podrían ser castigados con castración y hasta con sus vidas.<sup>20</sup> Los decretos también establecían recompensas monetarias a quienes capturaran a los(as) cimarrones(as). Sin embargo, estas medidas no lograron apaciguar el fervor de los negros. Para 1579 una orden virreinal revelaba que “el contagio de la revuelta se extendió casi a la totalidad del área de asentamiento de la colonia fuera de ciudad de México”.<sup>21</sup> La geografía de la región favoreció a los *cimarrones* de tal manera que las autoridades fueron incapaces de impedir sus ataques.

En Castilla del Oro (Panamá), a partir de la década de 1530, el número de esclavos(as) traídos desde África aumentó considerablemente, especialmente en Acla, una de las primeras ciudades fundadas en la costa norte. Al igual que en las islas del Caribe, los esclavos se rebelaron y comenzaron a huir de las haciendas. El *cimarronaje* continuó de manera constante al igual que en las demás posesiones españolas. Fue precisamente en 1530 que ocurrió el primer levantamiento de esclavos(as) en



Panamá. Este primer grupo de *cimarrones* buscó refugio en la ciudad abandonada de Santa María del Darién.<sup>22</sup> Los historiadores Celestino Andrés Araúz y Patricia Pizzurno Gelós indican que “probablemente [esta ciudad] constituyó el primer palenque de la colonia”.<sup>23</sup> Curiosamente, en este caso, pese al temor de los colonos a que se suscitara otra rebelión, solicitaron al emperador Carlos V licencias para que se importara mayor mano de obra africana. Las sublevaciones esclavas continuaron. Se suscitaron numerosos encuentros entre los esclavos rebeldes y las autoridades coloniales, principalmente bajo el liderato del *cimarrón* conocido como el Rey Negro Bayano. Los colonos temían por sus vidas, a tal extremo que ni se atrevían a salir de sus hogares. El gobernador Álvaro de Sosa tuvo que recurrir a medidas extremas para contrarrestar a los insurgentes y proteger a los vecinos. Al principio los rebeldes lograron resistir, pero eventualmente las

autoridades lograron capturar a Bayano. El gobernador, queriendo agotar todos los medios conciliatorios posibles, hizo un convenio con el líder *cimarrón*, ofreciéndole la libertad a cambio de su rendición. Bayano no claudicó. Logró burlarse de las autoridades y huyó para continuar la lucha libertaria. Bajo el mando del Capitán Pedro de Urzúa, una expedición de 200 hombres logró vencer a los esclavos rebeldes y Bayano fue nuevamente capturado. Esta vez fue enviado a Lima y luego a Sevilla. Después de este evento hubo una relativa tranquilidad en Panamá hasta la década del 70 cuando “la presencia de los corsarios en las costas de Tierra firme envalentonó a los negros alzados”.<sup>24</sup>

Los(as) esclavos(as) de Nueva Granda (Colombia), también sembraron intranquilidad entre los vecinos. Se tiene constancia de una rebelión de esclavos en 1556 en Popayán. A finales del siglo XVI se produjo otra una rebelión en las

minas de Zaragoza “donde los esclavos desampararon las minas, mataron a algunos amos y se fortificaron en palenques”.<sup>25</sup> “El gobernador de Cartagena propuso fórmulas para su persecución y arresto a través de cuadrilleros y de la Santa Hermandad, de los(as) *cimarrones(as)*”.<sup>26</sup> Para esta fecha se habían organizado los palenques de la Matuna y San Basilio.

Durante el siglo XVII las actividades rebeldes de los(as) negros(as) *cimarrones(as)* continuaron en las islas hispano-caribeñas. Las comunidades establecidas por los esclavos fugitivos siguieron en aumento y con el pasar del tiempo se convirtieron en entidades de sólido arraigo social. Las autoridades no pudieron destruir los palenques. En 1622, por ejemplo, en Santo Domingo, intentaron acabar con uno cuya existencia databa de 80 años. Pero el resultado de sus esfuerzos fue en vano. El fracaso permitió que ese y otros palenques prosiguieran con su vida sin muchos inconvenientes. De igual forma otros factores contribuyeron al aumento del número de palenques en la isla. Cuando los franceses aseguraron el control de la zona occidental, muchos esclavos negros se fugaron a la parte española. Entre las razones para ello estaban: la proximidad de la tierra, la facilidad para ocultarse en ella, la existencia de abundante comida y la esperanza de alcanzar una vida libre. Además, las autoridades coloniales españolas fueron receptivas a las fugas, incluso las fomentaban, porque entendían que así se debilitaba el creciente poder francés y permitía a la vez que aumentara la mano de obra en Santo Domingo.<sup>27</sup> Las deserciones darían lugar, con el paso de los años, a todo un complejo entramado de negociaciones y disputas entre las dos Coronas por la devolución de los esclavos fugitivos.

En Cuba los(as) *cimarrones(as)* continuaron perturbando la tranquilidad de los vecinos. Pedro de Oñate propuso en

el Cabildo celebrado el 15 de enero 1610 que “siendo muy grande el número de negros cimarrones de ambos sexos [...] se mandase cortar una oreja o la nariz a todos los aprehendidos, de este modo, si volvían a huirse, serían reconocidos y echados de la ciudad”.<sup>28</sup> El ayuntamiento anunció en La Habana, que todos los(as) fugitivos(as) que se presentaran en los siguientes quince días quedarán libres de toda pena. De lo contrario se les cortaría la nariz.

En Puerto Rico no consta evidencia de rebeliones armadas en el siglo XVII.<sup>29</sup> Tampoco en Panamá. En contraste, en el virreinato de Nuevo Granada se suscitaron dos rebeliones de relevancia. Domingo Biohó, líder de los *cimarrones* de Cartagena, estableció un palenque en la Matuna, al sur de la villa de Tolú.<sup>30</sup> Las autoridades intentaron destruirlo en repetidas ocasiones pero no tuvieron éxito. Por tal motivo, el gobierno colonial optó por mantener la paz, considerando más importante la seguridad de la población y de las haciendas. En el 1613 se reconoció la autonomía del palenque de la Matuna y se le permitió a Biohó entrar armado y vestido al estilo español a la ciudad de Cartagena. Aun así, los dueños de estancias continuaron temerosos por el aumento en la fuga de los esclavos y la amenaza que constituían para el desarrollo de las haciendas y la seguridad pública. En 1621 Biohó fue sorprendido por la guardia de la muralla y se procedió a su arresto. El gobernador García Girón ordenó su ejecución. No obstante, algunos años más tarde, la política del gobierno colonial se fue modificando hasta el punto de otorgarle la libertad a ciertos grupos *cimarrones*, como ocurrió en 1679 con los que se establecieron entre Riohacha y Santa Marta, quienes fueron declarados libres a cambio de que ayudaran en la defensa del territorio contra los indios.<sup>31</sup> Esto fue el resultado del temor de las autoridades a que hubiese conjuraciones entre los(as)



esclavos(as) de las demás provincias y palenques.<sup>32</sup> Además, veían la posibilidad de que los(as) *cimarrones(as)* se convirtieran en aliados de países enemigos.

El 3 de mayo de 1688 ocurrió un hecho que revirtió la política de laxitud hacia los(as) *cimarrones(as)* en Cartagena. La Corona Española emitió una Real Cédula aprobando el uso de la fuerza para acabar con los palenques. El sacerdote Baltasar de la Fuente Robledo viajó a España para defender en las Cortes a los(as) *cimarrones(as)* y lograr una ley justa. Llevaba el mensaje de que estas comunidades estaban dispuestas a obedecer al gobierno a cambio de que se les reconociera un territorio propio para poblar y sembrar. Como resultado, en el 1691 el Consejo de las Indias expidió una disposición en la que se ordenaba al gobernador de Cartagena anular la cédula de 1688.<sup>33</sup> Pero el Cabildo se manifestó en contra y la ley se quedó en papel. El pueblo estaba alborotado y entendía que el nuevo mandato iba contra sus intereses. Así las cosas, el gobernador comenzó una expedición punitiva en contra de los(as) *cimarrones(as)* con el apoyo y la ayuda financiera del pueblo. Centenares de soldados destruyeron los palenques de Tabacal y Betancur. Las autoridades tomaron 105 prisioneros, de los cuales 13 fueron ahorcados y 35 condenados a 200 azotes.

En México, en 1606, se asignó a Pedro de Bahena y Antón de Parada para apaciguar los grupos *cimarrones*, pero “la misión no fue cumplida debido a que fueron impotentes en prevenir los ataques ya que los negros rebeldes destruían las propiedades y liberaban grandes números de esclavos”.<sup>34</sup> El número de *cimarrones* era extenso. Ocupaban una amplia zona dentro de la jurisdicción de la Vieja y Nueva Veracruz, Río Blanco y Punta de Antón. Además, habían comenzado a entrar a la ciudad de Tlalixcoyán. Las alteraciones y

el saqueo constante conllevaron a que el virrey Luis de Velasco designara en el 1609 al capitán Pedro Gonzalo de Herrera para planificar una nueva táctica de aprensión a los *cimarrones*. Herrera enfrentó al líder *cimarrón* Yanga, con quien eventualmente llegó al acuerdo de que el gobierno otorgaría la libertad a todos los que habían huido antes de septiembre del año anterior (1608) y que el palenque tendría su propio cabildo.<sup>35</sup> A cambio, Yanga prometía ayudar a entregar los(as) esclavos(as) fugitivos(as) que encontrara y ayudar a la Corona en la necesidad de combatir los ataques del exterior. Este grupo *cimarrón* se estableció en el palenque con el nombre de San Lorenzo de los Negros.

Las comunidades *cimarronas* en las islas hispano-caribeñas inicialmente estuvieron compuestas en su mayoría por hombres. Por ende, raptaban mujeres en haciendas y plantaciones.<sup>36</sup> Pero con el tiempo se fueron tornando en grupos familiares. La vida para los(as) *cimarrones(as)* no era fácil. Enfrentaban dificultades para adaptarse al medioambiente y sobrevivir. “Sólo después de mucho sufrimiento y de poner en práctica todo el complejo conjunto de su experiencia cultural colectiva y su creatividad, se lograron las admirables adaptaciones”.<sup>37</sup> Muchos de los grupos *cimarrones* aprendieron a transformar lo inhóspito de sus alrededores en ventajas con fines de escondite y defensa.<sup>38</sup> Algunos construían trampas, como por ejemplo, hoyos de pisos falsos con estacas puntiagudas para atrapar a cualquier intruso. Tenían vigilantes armados con arcos y flechas, y en ocasiones con armas de fuego.

Los miembros de los palenques mantenían contacto con los habitantes de las poblaciones de palenques vecinos. Así constata la historiadora Borrego Plá en las provincias al norte de Nueva Granada.

“Éstos hacían intercambios de productos. Algunos de los *cimarrones* [...] trabajaban en estancias [vecinas] a cambio de hachas, machetes, cuchillos, camisas, botijas de sal, tabaco y cativo de mangle, esto último utilizado para la cura de llagas.”<sup>39</sup>

Dentro del palenque, los(as) *cimarrones(as)* se agrupaban de acuerdo a su origen étnico y lingüístico. Sobre los lazos familiares, se seguía la práctica de la vida de las estancias. Algunos *cimarrones* se calificaban como hermanos, a pesar de no tener lazos consanguíneos. Sucede, que cuando se bautizaban juntos se consideraban como hermanos. Además, cuando llegaba un(a) nuevo(a) prófugo(a) se indagaba sobre su(s) amo(s) y, si en el palenque había esclavos(as) del mismo amo, se hospedaba en su casa como huésped en lo que se establecía de forma independiente.<sup>40</sup> La poligamia y la poliandria, actos considerados por los españoles como diabólicos, estuvieron presentes en algunas comunidades.<sup>41</sup>

Usualmente en Cartagena, cada familia *cimarrona* tenía su siembra de frijoles, papas, yuca, maíz y plátanos. En el palenque del líder cimarrón Yanga tenían sembrado algodón, camote, chile, tabaco, calabaza, maíz, frijoles, caña de azúcar y otros vegetales.<sup>42</sup> Las casas, tanto en Santo Domingo como en Nueva Granada eran como una especie de bohíos hechos de madera, hojas de palmas, caña y bejuco. En cuanto a la división del trabajo, en el caso del palenque de Yanga, la mitad de la población atendía las cosechas y el ganado, el resto estaba en la milicia. Practicaban viejas artesanías africanas con la ayuda de rudimentario instrumental.<sup>43</sup> La fabricación de armas fue una de las actividades principales.

Algunos(as) negros(as) *cimarrones(as)* compartieron el palenque con indígenas prófugos, como ocurrió en México y Panamá.<sup>44</sup> Éstos se acogían a la vida

*cimarrona* y se unían a los negros en el combate contra los españoles.<sup>45</sup> Aunque esta relación no siempre fue de buenas. Por ejemplo, en el palenque del Rey Negro Bayano, se tenía bajo su dominio a los indios de Caricua, quienes estaban encargados de los cultivos.<sup>46</sup>

El funcionamiento interno de los palenques varió a lo largo del tiempo y dependiendo del área. Cada una de estas comunidades tuvo sus particularidades, por lo que no se puede hablar de una estructura homogénea en el mundo *cimarrón*. Cada lugar se constituía combinando sus propias tradiciones y experiencias, tanto autóctonas como combinadas con las culturas indígenas y españolas. No obstante todas tenían el mismo objetivo: la libertad.

Los estudios historiográficos realizados en el siglo XX en relación a la esclavitud africana han demostrado lo equivocado que estaba el pensamiento sobre el apaciguamiento de los(as) esclavos(as). Diversos(as) investigadores(as) han realizado la excelente tarea de acopiar una documentación que demuestra una nueva interpretación sobre la historia dándola a conocer ya sea de forma analizada o transcrita, como son por ejemplo los trabajos de Deive y Borrero Plá.<sup>47</sup> La zona de Colombia es la de mayor caudal historiográfico; en el caso de las islas españolas, falta mucho por investigar.

Desde la perspectiva antropológica, los palenques que sobrevivieron después del siglo XX se convirtieron en la mejor alternativa de retención de la cultura africana, lo cual ha sido útil en su estudio.<sup>48</sup> El gran número de palenques establecidos en el “Nuevo Mundo” es evidencia de la constante e incansable rebeldía afro caribeña y demuestran haberse convertido en centros de liberación para sus miembros.

## NOTAS

<sup>1</sup> Carlos Federico Guillot, *Negros rebeldes y negros cimarrones: perfil afroamericano en la historia del Nuevo Mundo durante el siglo XVI* (Buenos Aires, Argentina: Fariña Editores, 1961), 13.

<sup>2</sup> Francisco Scarano, *Puerto Rico: Cinco siglos de historia* (México D.F.: McGraw-Hill Interamericana, 2008), 153.

<sup>3</sup> José Luciano Franco, *Los palenques de los negros cimarrones* (La Habana, Cuba: Colección Historia, 1973), 5.

<sup>4</sup> “Cimarrón, na”, <http://lema.rae.es/drae/?val=cimarr%C3%B3n> (accedido el 6 de diciembre de 2013).

<sup>5</sup> Guillot, 38.

<sup>6</sup> Franco, 7.

<sup>7</sup> María del Carmen Borrego Plá, *Palenques de negros en Cartagena de Indias a fines del siglo XVII* (Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1973), 25.

<sup>8</sup> Richard Price (Ed.), *Sociedades cimarronas, comunidades esclavas rebeldes en las Américas* (México, D.F.: Siglo XXI, 1981), 11.

<sup>9</sup> María Cristina Navarrete, “Los cimarrones de la provincia de Cartagena de Indias en el siglo XVII: Relaciones, diferencias y políticas de las autoridades”, *Rita*, diciembre 2011, no. 5.

<sup>10</sup> Franco, 17.

<sup>11</sup> Ídem., 19.

<sup>12</sup> Ubi Rivas, “¿Diego de Ocampo o José de Jesús Jiménez Almonte? <http://www.cibaoaldia.com/%C2%BFdiego-de-ocampo-o-jose-de-jesus-jimenez-almonte/> (accedido el 11 de mayo de 2013).

<sup>13</sup> Ídem.

<sup>14</sup> Carlos Esteban Deive, “El cimarronaje en la colonia española de Santo Domingo”. *Mar Oceana*. Revista del Humanismo Español e Iberoamericano. no. 24 (2008), 65.

<sup>15</sup> Franco, 17.

<sup>16</sup> Francisco Moscoso y Lizette Cabrera, *Historia de Puerto Rico* (Puerto Rico: Ediciones Santillana, Inc., 2008), 116.

<sup>17</sup> Guillot, 88.

<sup>18</sup> Price, 79.

<sup>19</sup> Guillot, 87.

<sup>20</sup> Ídem.

<sup>21</sup> Ídem., 89.

<sup>22</sup> Jean-Pierre Tardieu, *Cimarrones de Panamá* (Madrid: Iberoamericana, 2009), 54.

<sup>23</sup> Celestino Andrés Araúz y Patricia Pizzurno Gelós, *El Panamá hispano (1501-1821)* (Panamá: El Diario de Panamá, 1997), 134.

<sup>24</sup> Ídem., 24.

<sup>25</sup> María Cristina Navarrete, “Cimarrones y palenques en el Nuevo Reino de Granada”. *Tzintzun*, Hispánicos, no.33, enero-junio 2001, 126.

<sup>26</sup> “Sublevación y cimarronismo en Colombia”, <http://www.todacolombia.com/etnias/afrocolombianos/cimarrones.html> (accedido el 12 de mayo de 2013).

<sup>27</sup> Ídem., 69.

<sup>28</sup> Deive, 55.

<sup>29</sup> Moscoso, “Formas de resistencia de los esclavos en Puerto Rico Siglos XVI-XVIII”, *América Negra*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, n.10, (1995), 45.

<sup>30</sup> María Cristina Navarrete, “Cimarrones y palenques en las provincias al norte del Nuevo Reino de Granada siglo XVII”, *Fronteras de la Historia*. (2001), 108.

<sup>31</sup> Borrego Plá, 30

<sup>32</sup> Navarrete, 110.

<sup>33</sup> Ídem., 129-130.

<sup>34</sup> Price, 89.

<sup>35</sup> Ídem.

<sup>36</sup> Guillot, 49.

<sup>37</sup> Price, 15.

<sup>38</sup> Ídem., 16.

<sup>39</sup> Borrego Plá, 27.

<sup>40</sup> Ídem., 119.

<sup>41</sup> Ídem.

<sup>42</sup> Price, 91.

<sup>43</sup> Guillot, 45.

<sup>44</sup> Borrego Plá, 27.

<sup>45</sup> Guillot, 49.

<sup>46</sup> Ídem.

<sup>47</sup> *Los cimarrones del maniel de Neiba*, del historiador Deive, contiene la transcripción de decenas de documentos, como lo son cartas por parte de la Iglesia, gobierno colonial y la monarquía y otros de índole oficial como cédulas. La autora Borrego Plá, en su obra *Palenques de negros en Cartagena de Indias a fines del siglo*, brinda la transcripción de cédulas y otros documentos oficiales, que han de servir para futuras investigaciones.

<sup>48</sup> Germán de Granda Gutiérrez, “Cimarronismo, palenques y hablas ‘criollas’ en Hispanoamérica” *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, no.25 (1970), 453.

## REFERENCIAS

---

### Libros:

- Andrés-Gallego, José. *La Esclavitud en la monarquía hispánica. Un estudio comparativo*. Madrid: Fundación Tavera/Fundación Ignacio Larramendi, 2011.
- Araúz Celestino A. y Patricia Pizzurno Gelós. *El Panamá hispano (1501-1821)*. Panamá: El Diario de Panamá, 1997.
- Borrego Plá, María del Carmen. *Palenques de negros en Cartagena de Indias a fines del siglo XVII*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1973.
- Deive, Carlos Esteban. *Los cimarrones del Maniel de Neiba: Historia y Etnografía*. República Dominicana: Banco Central, 1985.
- Deschamps Chapeaux, Pedro. *Los cimarrones urbanos*. Habana, Cuba: Editorial de Ciencias sociales, 1983.
- Franco, José Luciano. *Los palenques de los negros cimarrones*. La Habana, Cuba: Colección Historia, 1973.
- Guillot, Carlos F. *Negros rebeldes y negros cimarrones: perfil afroamericano en la historia del Nuevo Mundo durante el siglo XVI*. Buenos Aires, Argentina: Fariña Editores, 1961.
- James, C.L.R. *Los jacobinos negros*. México: Turner Publicaciones, S.L., 2001.
- Klein, Herbert. *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*. Alianza, México, 1986.
- Laviña, Javier y otros. *Esclavos rebeldes y cimarrones*. Fundación Hernando de Larramendi Tavera, Madrid, 2005.
- Megenney, William W. *El palenquero: un lenguaje post-criollo de Colombia*. Bogotá, Colombia: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1986.
- Moscoso, Francisco y Lizette Cabrera. *Historia de Puerto Rico*. Puerto Rico: Ediciones Santillana, Inc., 2008.
- Price, Richard (Ed.). *Sociedades cimarronas, comunidades esclavas rebeldes en las Américas*. México, D.F.: Siglo XXI, 1981.
- Scarano, Francisco. *Puerto Rico: Cinco siglos de historia*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana, 2008.
- Tardieu, Jean-Pierre. *Cimarrones de Panamá*. Madrid: Iberoamericana, 2009.

### Artículos de revistas:

- Bueno Jiménez, Alfredo. "Representación gráfica de la esclavitud negroafricana en el Caribe español por el Taller de Bry". *Revista Historia Caribe*. Volumen VI no. 19, julio - diciembre 2011, 85-112.
- de Granda Gutiérrez, Germán. "Cimarronismo, palenques y hablas 'criollas' en Hispanoamérica" *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, no.25 (1970), 453.
- Granda Gutiérrez, Germán de. "Cimarronismo, palenques y hablas 'criollas' en Hispanoamérica". *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo*, no. 25 (1970), 448-469.
- Esteban Deive, Carlos. "El cimarronaje en la colonia española de Santo Domingo". *Mar Oceana. Revista del Humanismo Español e Iberoamericano*. no. 24 (2008), 59-76.
- Moscoso, Francisco. "Formas de resistencia de los esclavos en Puerto Rico. Siglos XVI-XVIII". *América Negra*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, n.10, (1995), 31-48.
- Navarrete, María Cristina. "Cimarrones y palenques en las provincias al norte del Nuevo Reino de Granada siglo XVII". *Fronteras de la Historia*. (2001), 97-122.
- \_\_\_\_\_. "Cimarrones y palenques en el nuevo reino de Granada". *Tzintzun, Revista de Estudios Hispánicos*, no.33, enero-junio 2001, 117-147
- \_\_\_\_\_. "Los cimarrones de la provincia de Cartagena de Indias en el siglo XVII: Relaciones, diferencias y políticas de las autoridades". *Rita*, diciembre 20011, no. 5.
- Vega Boyrie, Wenceslao. "El cimarronaje y la manumisión en el Santo Domingo Colonial. Dos extremos de una misma búsqueda de libertad". *Revista Clío*, Vol 170 Año 74, julio-diciembre de 2005, 65- 102.

# REFLEXIONES SOBRE LA OBRA DE SANDRA ENRÍQUEZ SEIDERS, MRS. BETTE

Margarita Rivera-Ford

---

“For there is no creature whose inward being is so strong that it is not greatly determined by what lies outside it.... But the effect of her being on those around her was incalculably diffuse; for the growing good of the world is partly dependent on unhistorical acts; and that things are not so ill with you and me as they might have been, is half owing to the number who lived faithfully a hidden life” (George Eliot, *Middlemarch*, 838).

---

La reciente publicación de Sandra Enríquez Seiders en recordación a su madre, Mrs. Bette, como era conocida por todos, es un homenaje a una mujer que es tan inspiracional como la heroína de la novela *Middlemarch*. Las características que la distinguen son las que se acostumbra utilizar dentro del patriarquismo: “buena mujer,” “buena esposa,” “buena madre.” Son distinciones que, por haberse usado tan frecuentemente, llegan a sonar un poco huecas. No obstante, al examinar el texto con detenimiento, y hasta entre líneas, llegamos a comprender el peso completo de la abnegación que encierran esas palabras.

El libro comienza con una dedicatoria a los nietos, para que conozcan lo extraordinaria que fue su bisabuela, con la cual no llegaron a compartir. En la literatura americana desde Ann Bradstreet, encontramos dedicatorias similares como la razón principal para publicar que ofrecen las escritoras que temen que lo personal no tenga suficiente peso como género

de interés general. Así fue que Enríquez mostró sorpresa cuando le comuniqué que estaba interesada en hacer una reseña de esta obra. Aunque la audiencia en mente lo es la familia de Enríquez, al leerla, de inmediato comencé a hacer asociaciones con otras obras que he leído en ficción, poesía, y literatura ensayística. *Mrs. Bette*, en mi opinión, trasciende lo familiar para añadirse al discurso político-social del feminismo, así como al de las muchas otras vidas que, con su usual diligencia, Enríquez ha salvado del olvido por medio de sus historias orales.

Nació Bette en Buffalo, New York, un 27 de marzo del 1923. Su inteligencia y creatividad siempre la distinguieron, y a pesar de haber nacido en una familia de escasos recursos, su ambición de estudiar periodismo parecía estar a su alcance hasta que llegaron los años de la Gran Depresión, años que afectaron a todas las familias en el mundo occidental. Con la muerte de su padre siendo apenas una adolescente, la situación financiera de su familia empeoró,

obligándola a buscar trabajo de inmediato tras terminar su escuela superior. Comenzó a trabajar en una compañía de teléfonos.

Su primer amor lo fue Eugene Wolbert, quien se enlistó en la Marina de las fuerzas armadas en el 1940 cuando los Estados Unidos se enfrascaban en la Segunda Guerra Mundial. En una corta licencia que le otorgaron para visitar familiares, se casaron. En el 1944 Eugene fue enviado a las Islas Marchall donde murió teniendo sólo 23 años de edad, dejando viuda a Bette, de 21 años, y a su recién nacida bebé a la que nunca llegó a ver. Solamente en los poemas que ella escribe en ese tiempo se deja ver cuánto amor sintió por su primer esposo, y cuánto debe haber sufrido al perderlo. En su poema “Starlight Embrace” Bette nos dice:

Tonight I leaned across a thousand  
Miles and kissed you.  
Soft clouds of mystic snowy white  
And starlight brought us near.  
And shades of night enveloped us  
As tender as a tear.  
I felt your warmth and tender touch  
Of clinging finger tips.  
And standing there I felt you draw  
My whole soul through my lips.  
Though time and endless miles  
Have hidden you from sight  
My heart shall ever fondly keep  
A memory of this night.

Alrededor de tres años más tarde, Bette conoce a su segundo esposo, Ángel Luis Enríquez Ciordia, quien había estado haciendo estudios en odontología en Buffalo. El matrimonio significó abandonar todo lo que ella conocía—país, cultura, religión— para venir a vivir de manera permanente a Puerto Rico. Fueron cambios radicales a los que se tuvo que acostumbrar. Como

todo extranjero, fue vista al principio con sospecha, y algunos familiares encontraban extraña su manera de conducirse, lo cual fue motivo de crítica. Con un nuevo esposo tratando de establecer su práctica en odontología, su mundo se fue reduciendo, y su felicidad la constituyó dedicarse de lleno a ser madre. No volvió a escribir poemas, como los que Enríquez incluye al final del libro, y que nos dan una idea de cuán buena escritora hubiese sido de haber tenido su vida un rumbo diferente. Quizás por esto su hija Sandra tiene ahora como meta escribir infatigablemente sobre la vida de mujeres valiosas que han caído en el olvido a pesar de sus grandes contribuciones al bienestar y desarrollo de la familia.

Si bien habían salido de la situación económica difícil del comienzo, comentarios que Enríquez recoge del diario de su madre reflejan una continua preocupación financiera, y un deseo de dejar de depender del dinero que le daba su esposo para el manejo del hogar. Acceso al dinero sin tener que pedirlo parece haber sido su motivación principal para que, después de criar sus cuatro niñas y un niño, ella decidió hacer una carrera en educación primaria. Trabajó en esa profesión en varias escuelas por muchos años, pero ya en el 1982 comenzó a sentir cansancio por la rutina escolar, y ansiaba quedarse en la casa atendiendo el jardín, cosiendo, y haciendo cerámicas, entre muchas otras cosas que ocupaban sus días. La idea de tener que depender una vez más de lo que le diera el esposo la paralizaba: “I hate to ask for money,” escribe en su diario. Finalmente se retiró en 1984, y se convirtió en líder de las Niñas Escucha en el Colegio Marista. A la vez que se mantuvo ocupada preparando todas las actividades del grupo de niñas, atendía todo lo que concernía a sus hijas e hijo, y— como lo demuestran sus comentarios en su

diario—se preocupaba siempre por la salud física, espiritual, y económica de todos ellos. Su salud fue declinando hasta que al final del 1989 muere de un infarto fulminante. El único consuelo para sus hijas es que ese era el tipo de muerte rápida que ella habría deseado, pues no quería convertirse en carga para su familia.

Aparte de su diario, dejó unos ocho poemas escritos del tiempo de su primer matrimonio. Los mismos demuestran una gran habilidad para la composición poética. El tema que más resalta es el amor, tratado en los poemas “Starlight Embrace,” “Mystery,” “A Dream,” “Dream House,” “Sleep,” y “Ode of Love.” De tema más filosófico son los poemas “Tapestry” y “Time” en los que cuestiona qué secretos encierra la vida, y comenta sobre su brevedad. A pesar de la juventud de Bette como escritora (aunque los poemas no tienen fecha, la firma—Bette Louise Wolbert—indica que aún se sentía unida a su primer esposo) no puedo sino pensar cuánto habría logrado si se hubiese dedicado de lleno a las letras.

### *Tapestry*

I wonder what life hides  
beyond tomorrow.  
Have I the mystic power  
To weave the strands  
And form the pattern  
Of my own existence?  
Or does fate mold life  
With her sinuous hands?

Life lies before me like a book  
Unwritten.  
I sit and wonder if it  
Ere shall be  
As wonderful and sweet  
As fleeting dreams are,  
A beautifully woven  
Tapestry.

Tras leerlo, podemos concluir, ¡qué gran poeta perdió el mundo de las letras, pero qué madre extraordinaria ganaron sus hijos! El libro de Enríquez evidencia que el sacrificio desu primera meta como escritora no causó resentimiento pues Bette disfrutó a plenitud de la segunda. El truco de la supervivencia espiritual en este caso lo fue el poder canalizar el impulso creador hacia una vertiente que no termina destruyéndola. En la persona de Mrs. Bette, Enríquez nos presenta un ejemplo de perseverancia en el que, sin abandonar responsabilidades contraídas en el matrimonio, ella logra extraer una felicidad personal con la cual estuvo conforme: servir como agente instrumental en la esmerada crianza de sus hijos y la enseñanza que les daba con su ejemplo.

El título del libro de inmediato me hizo pensar en la novela del autor Francés Honoré de Balzac titulada *La Prima Bette*. En el mismo, uno de los personajes centrales es una mujer que sufre en silencio las numerosas humillaciones a que su esposo la somete. Ésta lleva como orgullo que siempre ha sufrido en silencio, sin quejarse. Como los santos religiosos que sufrieron martirio, muchas mujeres—en la literatura y en la historia—han aceptado la denigración de sus cuerpos y sus mentes como parte de su dote por ser mujer. De la relación entre sus padres, Enríquez únicamente dice al final de su recuento, “Papi le sobrevivió 22 años....Estoy segura que se arrepintió de lo que hizo sufrir a mi mamá y a todos nosotros con su carácter...Siempre me parece escuchar la voz de mami que nos decía, ‘Hay que mantener la paz.’”

Mucho se ha escrito para denunciar los abusos perpetrados en contra de la mujer, tanto en ficción como en poesía y en literatura ensayística. El concepto tradicional del matrimonio sólo contempla una fantasía

en la que la mujer se siente obligada a hacer feliz al hombre. Se asume que de allí deriva su felicidad propia. La gama de desenlaces en los que desembocan las vidas de mujeres en la historia al igual que en los personajes literarios que las representan, apuntan a la realidad que un tamaño no les cabe a todas. Por ejemplo, en el poema titulado “Aunt Jennifer’s Tigers” de Adrienne Rich, la autora describe el sufrimiento callado de la tía en los siguientes versos:

Aunt Jennifer’s tigers prance  
across the screen  
Bright topaz denizens of a world of green.  
They do not fear the men beneath the tree.  
They pace in sleek, chivalric certainty.  
Aunt Jennifer’s fingers flittering  
through the wool  
Find even the ivory needle hard to pull.  
The massive weight of Uncle’s  
wedding band  
Sits heavily upon Aunt Jennifer’s hand  
When Aunt is dead her terrified  
hands will lie  
Still ringed with ordeals  
she was mastered by.  
The tigers in the panel that she made  
Will go on prancing, proud and unafraid.

Aquí no hay protesta, no hay rebelión. Es aceptación callada más allá de la muerte. La trayectoria de la vida de la tía Jennifer es una de pasar inadvertida no vaya a ser que provoque la ira de quien, con un anillo, la ha subyugado: sólo en la lona donde hace su bordado queda plasmado su deseo ardiente de libertad y expresión artística. Vuelca su espíritu de rebelión dentro de la creación artesanal de esos tigres que caminan orgullosos, desafiando a los hombres escondidos debajo de los árboles. Sor Juana Inés de la Cruz llamaría este acto “las tretas del débil.”

Por su lado, la autora caribeña Jean Rhys encuentra una respuesta diferente a la de Charlotte Brontë en *Jane Eyre*. En el personaje de Antoinette—su versión de la Bertha Mason de Brontë, la loca encerrada en el ático—Rhys presenta una mujer que al convencerse que no tiene salida de la prisión en la que Edward Rochester la ha encerrado tras apropiarse de su herencia, recurre al suicidio rencoroso. Enciende fuego a la mansión que Rochester considera su patrimonio. Mientras Thornfield se convierte en un infierno, ella baila en las almenas dejando que las llamas la consuman. A través de este personaje, Rhys nos deja saber que la locura que aqueja a las mujeres de la familia Cosway no es una de determinismo biológico; es un síntoma de la soledad causada por el abandono espiritual al que son sometidas una vez se casan.

Menos trágica, pero quizás más cercana a la madre que Enríquez recuerda, es la vida de las mujeres presentada por Alice Walker en su ensayo “*In Search of Our Mothers’ Gardens*.” En este ensayo, Walker cita a N. Jean Toomer cuando éste hace un recorrido por el sur de los Estados Unidos en los años 20. A él le pareció curioso que en la mujer negra convivían una espiritualidad intensa junto a una fuerza creativa (de la primera proviene la segunda, según estos autores). No obstante, Toomer notó una reinante inhabilidad de cómo poder expresar esa creatividad. Su valorización de sí mismas era tan baja que parecían creer no tener derecho a expresarse de manera artística. “In their selfless abstractions, their bodies became ... more than sexual objects, more even than mere women, they became ‘Saints’ [who] stared out at the world, wildly, like lunatics—or quietly like suicides.” Para Toomer, estas mujeres eran como mariposas exquisitas atrapadas en miel, en un mundo patriarcal en el cual no



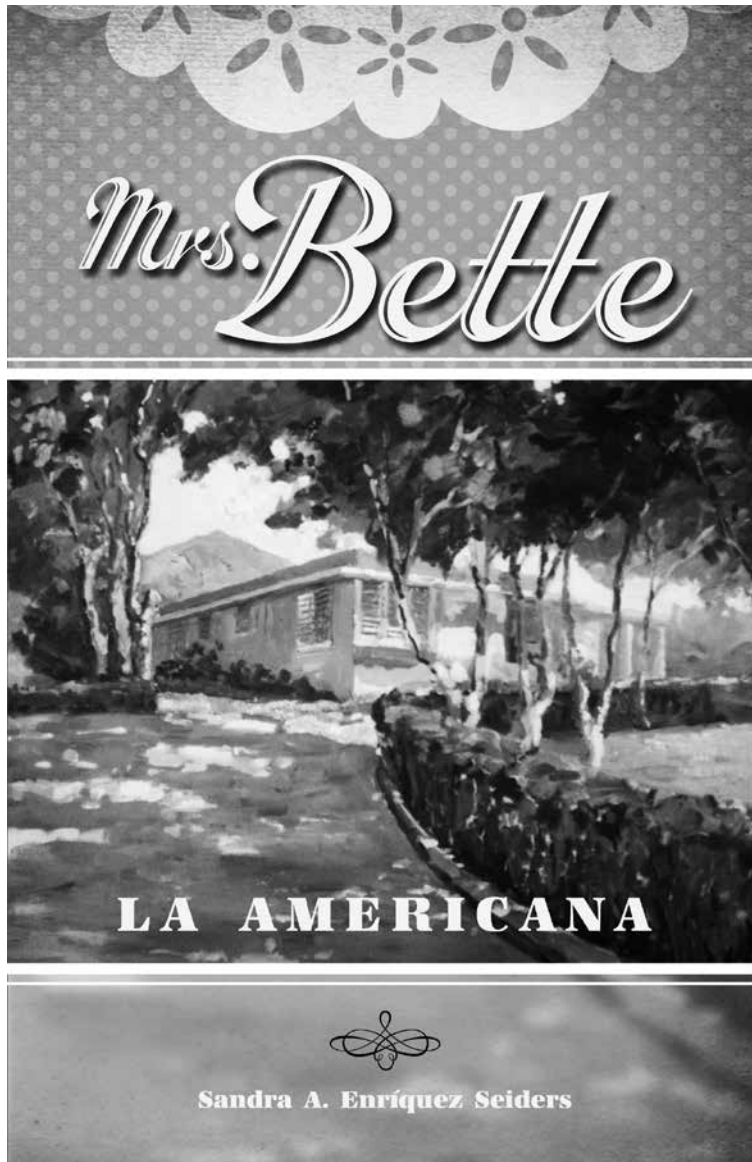
tenían más valor que una mula de carga. Soñaban sueños que no podían comunicar. Una vez atrapadas en una relación sin amor, sin disfrute, temían que sus mentes abandonaran sus cuerpos junto con la pérdida de la esperanza de realización personal. Walker señala que estas mujeres no eran **Santas** sino **Artistas**, “driven to a numb and bleeding madness by the springs of creativity in them for which there was no release.” Eran mujeres creativas obligadas a vivir en lo que ella llama “a spiritual waste.” Para Toomer, al no tener un modelo accesible para expresarse, su ímpetu artístico desembocaba en la locura.

Las antepasadas que Walker busca, sin embargo, no tenían tiempo para volverse locas porque se entregaban de lleno a los quehaceres del hogar. Nos da un desglose de cuántas cosas hacía su madre, desde coser toda la ropa de la familia, incluyendo los “overalls” de sus hermanos, las toallas, y hasta las sábanas. “She spent the summers canning vegetables and fruits. She spent the winter evenings making quilts to cover our beds.” La larga lista de todas las cosas que su madre hacía por la familia es similar y hasta paralela a la que Enríquez nos provee de las muchas cosas que Mrs. Bette hacía por la suya. Y es precisamente este continuo hacer por otros lo que más interesa a Walker cuando va en busca del secreto de aquello que ha alimentado el espíritu



creativo que de otra manera hubiese sido amordazado y hasta mutilado.

Walker menciona una colcha (quilt) que se exhibe en el Museo Smithsonian como ejemplo extraordinario de este arte de reciclaje de pedazos de tela provenientes de piezas de vestir desgastadas, pero de las que se podía salvar algún pedacito. Asimismo Enríquez nos cuenta como su madre “cuando llegaba mayo... deshacía los ruedos de los uniformes y descosía los tirantes” y cuando llegaba agosto los ajustaba al crecimiento de sus niñas. Incluso, nos cuenta, “cuando se acercaba la Navidad, ella recogía las muñecas viejas y les hacía ropa nueva con retazos de tela” (82). “Con cajas de zapato,” continúa, “hacía roperos para la ropa de las Barbie, y camas que forraba con tela, y luego les hacía colchas y cojines.” Al igual que en el recuerdo de Walker, quien nos dice que su madre se veía “radiante casi al punto de parecer invisible” cuando trabajaba en el jardín, Mrs. Bette se esmeraba en cuidar su jardín donde sembraba flores, y donde crecían flamboyanes y todo tipo de árboles frutales: un virtual paraíso. Walker llega a la conclusión que nuestras madres, aun sin hacerlo conscientemente, nos han transferido la chispa creativa, y reconoce la deuda que tiene al escribir bajo la influencia de los cuentos que le hacía la madre, y hasta la manera en que los contaba pues ha pasado a ser parte de su estilo.



Tomando todo esto en consideración, es difícil en estos casos hacer hincapié únicamente en el sufrimiento y el sacrificio de las madres. Más bien se celebra el hecho de que la creatividad no necesariamente hace que la vida de la mujer termine en locura o en tragedia cuando tropiezan con limitaciones. Por lo contrario, puede volcarse en una infinidad de actos pequeños, desapercibidos por la historia, pero no por ello insignificantes, especialmente para los hijos e hijas para quienes el ejemplo es fuente de inspiración.

Como han notado muchas teoristas del feminismo, las generalizaciones muy rara vez aplican a todo el género y se debe hablar de feminismos en plural. Lo que parece natural para unas en el trabajo hogareño, resulta odioso para otras. El movimiento feminista ha hecho mucho por crear conciencia en las diversas comunidades que, al igual que el hombre, la mujer merece respeto y consideración por su trabajo, ya sea como esposa, madre, ama de casa, o trabajadora dentro de la fuerza laboral. Ha continuado alertando a quienes las emplean, que su salario debe igualar al de un varón que tenga igual posición y ejerza igual trabajo. No obstante, tenemos que evitar la creación de categorías especiales, extremas, como la “santidad” de la mujer. A la vez que se elogia la abnegación, se enjaulan los deseos de liberación dentro de un modelo específico a seguir. La tragedia de la mujer reside en la aceptación callada de lo prescrito ya sea por la sociedad patriarcal o por el feminismo radical.

Hacia el final de la obra *Wide Sargasso Sea*, la tía de Antoinette le dice, “No tienes que irte con él,” pero resignada, la joven mujer sigue a Edward Rochester a Inglaterra donde la espera una prisión en el ático. Toma este personaje una ruta extrema cuya única salida lo es la locura y el suicidio. Podemos hacer todo tipo de análisis psicológico que explique su decisión—juventud, inexperiencia, matrimonio arreglado por los hombres de la familia, y hasta una esperanza absurda que le hace pensar que el hombre va a cambiar—

pero no podemos dejar de ver que, aunque trágica, ésta fue su propia decisión. Sufridas o no, la mayor parte de las mujeres somos complicitas en el rumbo que toma nuestro destino. Basar nuestra felicidad en que un hombre nos la provea, es ingenuidad que raya en tontería. La mujer tendrá que aprender, si no lo ha hecho ya, a convertir la prisión del ático en la habitación para sí sola de la que habla Virginia Woolf, un espacio donde podamos crear sin interrupción. Y si esto es mucho pedir, la mesa del comedor es suficientemente adecuada si tenemos la disciplina para sentarnos a crear, aunque sea en la madrugada, antes de comenzar nuestro día de trabajo, como nos dice la autora puertorriqueña Judith Ortiz Cofer.

El espíritu creativo no se limita a la esfera pública; puede encontrarse en los “ambiciosos jardines” descritos por Walker, y en el esmero de levantar una familia de Mrs. Bette. Lo veo presente, en especial, en el tesón con que su hija Sandra Enríquez Seiders trabaja en sus libros, rescatando del olvido las vidas de mujeres que la historia oficial ha ignorado. Parafraseando a Walker, podemos afirmar que cuando vamos en busca de los jardines que sembraron nuestras madres, solemos encontrar el nuestro.

#### OBRAS CITADAS

---

Balzac, Honoré de. *La Prima Bette*. TXERTO Ediciones. San Sebastián, Spain, 1984

Brontë, Charlotte. *Jane Eyre*. In *The Complete Novels of Charlotte and Emily Brontë*. Gramercy Books. New York, 1995

Eliot, George (Mary Ann Evans). *Middlemarch*. Penguin Books, Ltd. Strand, London, 2003

Enríquez Seiders, Sandra. *Mrs. Bette: la Americana*. Biblio Services. San Juan, 2014

Rich, Adrienne. “*Aunt Jennifer’s Tigers*.” In *Literature: Reading Fiction, Poetry, Drama, and the Essay*. Robert DiYanni, Editor. McGraw—Hill, 1998 (471)

Rhys, Jean. *Wide Sargasso Sea*. W. W. Norton & Company Inc. New York, 1982

Walker, Alice. “*In Search of Our Mother’s Gardens*.” In *Literature: Reading Fiction, Poetry, Drama and the Essay*. Robert DiYanni, Editor. McGraw—Hill, 1998. (1869-1876)

Wolf, Virginia. “*A Room of One’s Own*.” *Harcourt, Inc. Florida, 1989*.



# ESTUDIO DEL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO PUERTORRIQUEÑO A TRAVÉS DE UNA FOTOGRAFÍA

José Manuel Dávila Marichal

---

**Abstracto:** La mayoría de los estudios históricos sobre el Partido Nacionalista de Puerto Rico se han concentrado en estudiar la vida e ideología del máximo líder del movimiento, el Lcdo. Pedro Albizu Campos. El énfasis en la figura del líder ha invisibilizado al resto de los miembros del colectivo. Este artículo analiza algunos aspectos de la ideología de los hombres y mujeres que pertenecieron al Partido Nacionalista utilizando una fotografía como punto de partida para el desarrollo de la reflexión histórica.

**Palabras claves:** Historia, Partido Nacionalista de Puerto Rico, Nacionalismo, Antiimperialismo, Fotografía

---

Dice un refrán popular que una imagen vale más que mil palabras. Sin embargo, durante mucho tiempo la imagen adoleció de interés por parte de muchos historiadores puertorriqueños. La han utilizado, pero como simples ilustraciones que acompañan el relato histórico, no como una herramienta útil dentro del conjunto de recursos que nos sirven en la investigación histórica. Contrario a esta tradición, en este trabajo utilizaremos una fotografía como punto de partida para el desarrollo de nuestra reflexión.

La fotografía que usaremos para construir nuestro análisis se incluye en las memorias de Rosa Collazo, líder del Partido Nacionalista de Puerto Rico. Fue tomada en el New York Golden Gate en la década de 1940 durante una actividad llevada a cabo por la Junta del Partido Nacionalista de Nueva York en la que conmemoraban el Grito de Lares.<sup>1</sup> En la imagen se puede observar a un grupo de varones, todos de pie, vestidos con el uniforme de los Cadetes

---

<sup>1</sup> Vea la foto en: Rosa Collazo, *Memorias de Rosa Collazo* (Puerto Rico, 1993), p. 34.

de la República del Partido Nacionalista. Entre éstos, sobresale Roberto Acevedo, caído en la Fortaleza durante la Insurrección Nacionalista de 1950, y otro grupo de hombres uniformados con la indumentaria militar que caracterizaba al patriota nicaragüense, Augusto César Sandino, entre los que se destaca Oscar Collazo -miembro del comando que atacó la Casa Blair el 1 de noviembre de 1950 como parte de la Insurrección Nacionalista de 1950-, quien sujeta un retrato del líder máximo del partido: Pedro Albizu Campos, y otro joven vestido de gala, con un machete en su mano. También está una mujer, de pie, vestida de blanco, arropada por una bandera de Puerto Rico y otra sentada, vestida a la usanza del siglo XIX, que sostiene una bandera de la Revolución de Lares. Esta imita, posiblemente, a la Patriota puertorriqueña Mariana Bracetti, quien es conocida por la confección de una de las banderas del Grito de Lares.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> La Revolución de Lares fue un levantamiento armado que ocurrió en Puerto Rico, el 23 de septiembre de 1868, con la intención de independizar a Puerto Rico de la Corona Española y hacer de la Isla una República.



Acto celebrando el Grito de Lares en New York Golden Gate. De izquierda a derecha: Oscar Collazo, cuarta Iris Collazo y quinto Roberto Acevedo, muerto en La Fortaleza en 1950.

Consideramos que esta composición fotográfica transmite información que espera ser decodificada. Este ejercicio metodológico es precisamente el que nos aventuraremos a realizar y, de este modo, esperamos adentrarnos en los significados de la simbología del nacionalismo revolucionario puertorriqueño y en la ideología de los hombres y mujeres que pertenecían al Partido Nacionalista de Puerto Rico.<sup>3</sup>

Creemos necesario, para poder leer y analizar esta fotografía, que debemos ubicarnos en el contexto histórico en el

<sup>3</sup> En este ensayo nos referiremos a los miembros del Partido Nacionalista de Puerto Rico como nacionalistas.

cual se tomó. Suponemos que tuvo que haber sido tomada en la década de 1940, cuando residían conjuntamente en la ciudad de Nueva York los patriotas nacionalistas Roberto Acevedo y Oscar Collazo. Este dato hace que nos preguntemos por qué los nacionalistas deciden posar de esta forma precisamente en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué querían transmitirle a sus lectores?

Recordemos que en 1939 estalla la II Guerra Mundial y, como consecuencia, el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica impuso en Puerto Rico la ley para el reclutamiento militar obligatorio. En la Asamblea de la organización del

Partido Nacionalista, en 1940, los miembros debatieron sobre si aceptar el servicio militar y participar junto al Ejército de los Estados Unidos en la guerra contra el fascismo, o enfrentar el servicio militar. El grupo en contra venció. Éstos consideraban que la Guerra Mundial era una guerra en la que las fuerzas imperialistas combatían por el predominio del mundo y pensaban que el nacionalismo no debía involucrarse, sino luchar contra todas las manifestaciones imperiales. En la ciudad de Nueva York la discusión dividió al Partido Nacionalista al punto de su liquidación. Sin embargo, luego de un intenso debate, la postura antiimperialista triunfó.<sup>4</sup> Consideramos que el triunfo tiene que ver mucho con la composición fotográfica; sobre todo, la elección de rescatar y utilizar la indumentaria de ambos cuerpos.

Para entender el por qué de la selección de estos uniformes, tenemos que comprender cuál es el significado de ambos símbolos. En febrero de 1927, los Marines del Ejército de los Estados Unidos de Norteamérica intervienen militarmente en Nicaragua con la intención de aplastar a las tropas del Partido Liberal que se encontraban en guerra con el Partido Conservador. Los líderes liberales, al percatarse del peligro que representaba el poderío militar norteamericano, deciden rendirse. No obstante, el soldado liberal Augusto César Sandino no aceptó lo que para él era una humillación: “No me vendo, ni me rindo. Yo quiero patria libre o morir.” Como consecuencia, decide -acompañado de unos treinta hombres leales a su causa- declararle la guerra al ejército invasor y a sus aliados. Dignificará a su pequeño ejército con el nombre de “Ejército defensor de la soberanía nacional”.

<sup>4</sup> Ché Paralitici, *No quiero mi cuerpo pa' tambor. El Servicio Militar Obligatorio en Puerto Rico* (San Juan: Ediciones Puerto, 1998), p. 273.

Sandino luchó por seis años contra la fuerzas estadounidenses. Durante el transcurso de su lucha, Sandino se percató de la importancia de la publicidad y las relaciones internacionales, por lo que decidió utilizarlas a su favor, convirtiéndose en un maestro de la propaganda política. Enviaba sus manifiestos a la prensa internacional, y se presentaba a si mismo como un patriota dispuesto a arriesgar su vida en la defensa de la soberanía de Nicaragua. Además, contaba con orgullo las derrotas que su diminutivo ejército le ocasionaba a las tropas norteamericanas. Sin embargo, la realidad histórica es otra.<sup>5</sup>

El semanario del Partido Nacionalista de Puerto Rico, *El Nacionalista de Ponce*, difundía noticias sobre lo que ocurría en Nicaragua “pero enfocando la información desde el punto de vista de Augusto César Sandino y de quienes combatían al ejército norteamericano.”<sup>6</sup> El semanario, luego transformado en *El Nacionalista de Puerto Rico*, continuó la campaña a favor de Sandino, publicando sus comunicados,<sup>7</sup> y elogiando la lucha del aguerrido revolucionario. A manera de ejemplo, el 7 de enero de 1928, *El Nacionalista de Puerto Rico*, publicó un artículo titulado “La Rebelión de Sandino”, en el que se hace un llamado a no olvidar la rebelión gallarda de Sandino, quien se batía indiferentemente, como un gladiador contra los piratas de la tierra de

<sup>5</sup> La historiografía ha demostrado que las tropas de Sandino sufrían derrotas constantemente contra unas fuerzas mejor preparadas para el combate. Véase, Neill Macaulay *The Sandino Affair* (Duke University Press, 1985)

<sup>6</sup> Amílcar Tirado Avilés, “La forja de un líder: Pedro Albizu Campos 1924-1930”, en Juan Manuel Carrión, Teresa C. Gracia Ruiz, Carlos Rodríguez Fraticelli, Editores, *La nación puertorriqueña: ensayos en torno a Pedro Albizu Campos*, (San Juan, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997), p. 74.

<sup>7</sup> “El combate de Ocotál descrito por el General Sandino”, *El Nacionalista de Puerto Rico*, 29 de octubre de 1927, p. 1.

la falsa libertad.<sup>8</sup> Consideramos que Albizu Campos promovía la difusión de este tipo de artículo porque pensaba que dicha gesta serviría de ejemplo y de infusión moral para los miembros de su colectividad, quienes se enfrentaban al mismo enemigo.

La difusión de la ideología y gesta de Sandino, ocasionó que muchos jóvenes nacionalistas lograran familiarizarse con los propósitos de su lucha y desarrollaran una enorme admiración por su gesta libertadora. Por ejemplo, Rosa Collazo narra en sus memorias que en su juventud no había periódico que mencionara a Sandino que ella no comprara y leyera. Añade, además, que fueron Sandino y Albizu Campos los revolucionarios que despertaron su rebeldía.<sup>9</sup>

Pensamos que muchos de los jóvenes que admiraban a Sandino, lo hacían porque identificaban los grandes paralelismos y concordancias que existían entre la ideología y la situación del movimiento al que pertenecían y la del “Ejército Defensor de la Soberanía Nacional”.

Por ejemplo, ambos movimientos nacionalistas tenían un enemigo en común: el imperialismo norteamericano; y compartían una misión: la lucha por la independencia y soberanía nacional de sus respectivos pueblos.

También les debía llamar la atención que Sandino, a pesar de contar con un reducido grupo de combatientes, propagaba que lograba provocar importantes derrotas a los yanquis. Dichas hazañas levantaban el ánimo de los nacionalistas puertorriqueños ya que demostraban que, a pesar de la desventaja numérica, era posible la lucha. Ambos movimientos consideraban que mediante la acción heroica de un pequeño grupo se podía hacer temblar a cualquier imperio del mundo.

<sup>8</sup> “La Rebelión de Sandino”, *El Nacionalista de Puerto Rico*, 7 de enero de 1928, p. 3.

<sup>9</sup> Rosa Collazo, *Op cit.*, p. 20.

Los nacionalistas puertorriqueños debían ver con agrado que Sandino se solidarizara con la lucha de los pueblos sometidos, como era el caso de Puerto Rico, y que predicara la unidad de los países de Latinoamérica, tal como lo hizo El Libertador, Simón Bolívar.<sup>10</sup> Tanto los nacionalistas puertorriqueños como Sandino apostaban por la construcción de la Gran Patria Bolivariana (unión de todos los países latinoamericanos) como muro de contención contra el expansionismo estadounidense en América Latina. Ambos movimientos condenaron y denunciaron la explotación económica que Estados Unidos realizaba en América Latina; siempre recalcaron que sus luchas eran esencialmente nacionales y antiimperialistas.

Por otro lado, siempre insistieron en que sus luchas seguirían pautas independientes frente a aquellos grupos que promulgaban la aplicación mecánica de un supuesto programa para la revolución mundial respondiendo a las directrices de la Unión Soviética.

Con respecto a las influencias externas en su organización, Sandino señala: “En distintas ocasiones se ha tratado de torcer este movimiento de defensa nacional, convirtiéndolo en una lucha de carácter más bien social. Yo me he opuesto con todas mis fuerzas. Este movimiento nacional y antiimperialista. Mantenemos la bandera de libertad para Nicaragua y para toda Hispanoamérica. Por lo demás, en el terreno social, este movimiento es popular y preconizamos un sentido de avance en las

<sup>10</sup> Para más información sobre el ideario político de Sandino, véase Richard Grossman, “Augusto Sandino of Nicaragua, The hero Never dies”, en Samuel Brunk, Ben Fallaw, Ed. *Heroes & Hero Cults in Latin America*, (Austin : University of Texas Press, 2006), p. 149-170; Ramón de Belausteguigoitia, *Con Sandino en Nicaragua* (Managua, Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua, 1981); Robert Edgar Conrad, *Sandino The Testimony of a Nicaraguan Patriot, 1921-1934* (United Kingdom : Princeton University Press, 1990).



aspiraciones sociales. Aquí han tratado de vernos , para influenciarnos representantes de la Federación Internacional del Trabajo, de la Liga Antiimperialista, de los Cuáqueros... Siempre hemos opuesto nuestro criterio decisivo de que ésta era esencialmente una lucha nacional. Martí<sup>11</sup>, el propagandista del comunismo, vio que no podía vencer en su programa y se retiró.”<sup>12</sup>

El ejemplo de la lucha de Sandino, así como los evidentes paralelismos y concordancias entre ambos movimientos, fueron los detonadores de la admiración que sentía la juventud nacionalista por el Libertador nicaragüense. Tanta fue la simpatía, que el “batallón” del Cuerpo de Cadetes de la República del pueblo de Loíza decidió bautizar a su grupo con el nombre de “Batallón Sandino”, en honor al patriota nicaragüense.<sup>13</sup>

El asesinato de Sandino tocó hondo en el corazón de los nacionalistas revolucionarios puertorriqueños. Para éstos, Sandino era “el corazón viviente de Nuestra América.”<sup>14</sup> Pocos días después del premeditado suceso, el Partido Nacionalista envió a la prensa una proclama en la cual condenaba y responsabilizaba al Gobierno de los Estados Unidos por los bárbaros hechos que violaban “todas las leyes y costumbres civilizadas en la paz y en la guerra...”<sup>15</sup> De este modo, los nacionalistas querían alzar su voz ante la osadía del gobierno estadounidense de querer cubrir con silencio el vandálico crimen, y exigieron el esclarecimiento del asesinato. Además,

ante “el tránsito del heroico aliado de la independencia de Puerto Rico”, la Junta Nacional del Partido Nacionalista ordenó izar la bandera de Puerto Rico a media asta durante nueve días consecutivos.<sup>16</sup>

Es posible que el Partido Nacionalista de Puerto Rico haya sido la primera organización en rendirle homenaje al General nicaragüense. El tributo, organizado por la juventud nacionalista de Ponce, se llevó a cabo el 5 de marzo de 1934, en el Teatro Habana de esa ciudad.<sup>17</sup> El interior del teatro estaba decorado con todas las banderas de las naciones hispanoamericanas. Al centro, sobre una mesita y rodeado de flores, se observaba un retrato de Sandino. En el proscenio, se encontraba una gran bandera de España y, a su lado, las banderas de Nicaragua y Puerto Rico. Esta decoración responde a que tanto los nacionalistas puertorriqueños como Sandino pensaban que eran parte de una misma “raza” no en el sentido biológico sino cultural que compartían los pueblos hispanoamericanos, y que España era la madre de esa “raza cultural”, y añadía: “¡Mire usted! Yo veía antes, hace tiempo, con protesta la obra colonizadora de España; pero hoy la veo con profunda admiración. No es que esté usted delante. España nos dio su lengua, su civilización y su sangre. Nosotros, más bien nos consideramos como españoles indios de América.”<sup>18</sup> Al homenaje asistieron personas de todas las clases sociales y grupos políticos y religiosos de la Isla. Los principales oradores fueron los líderes nacionalistas. Abrió el acto el líder José González Orona, quien explicó

<sup>11</sup> Se refiere a Farabundo Martí.

<sup>12</sup> Tomado de Ramón de Belausteguigoitia, *Con Sandino en Nicaragua* (Managua, Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua, 1981), p. 181.

<sup>13</sup> Para ver una fotografía del “Batallón Sandino”, véase Osvaldo García, *Fotografías para la historia de Puerto Rico 1844-1952* (San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1989 ), p. 328.

<sup>14</sup> Benjamín Torres, *Pedro Albizu Campos Obras Escogidas 1923-1936 Tomo II* ( San Juan, Puerto Rico: Editorial Jelofe , 1981), p. 22.

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> Nathaniel Soltero, “El primer homenaje que se hizo a Sandino en todo el mundo tuvo efecto en la ciudad de Ponce hace tres años.- Recuerdos de aquel acto”, *El Mundo*, 14 de marzo de 1937, p 9.

<sup>18</sup> Ramón de Belausteguigoitia, *Con Sandino en Nicaragua* (Managua, Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua, 1981), p. 200.

el propósito y el alcance del homenaje y le siguió Joaquín Candal, quien hizo una alocución inspirada en el asesinato del General. El poeta y líder nacionalista Luis Castro Quesada calificó las actuaciones de Sandino como una prolongación o imitación de las hazañas del libertador mexicano Pancho Villa. Además, relató la vida de otros caudillos que se habían destacado en la historia de nuestra América por haberse opuesto a la intervención y dominación yanqui en sus respectivas patrias. Luego habló José Enamorado Cuesta. Este expresó el sentimiento de ira que lo embargaba, “desde que se asesinó cobardemente a un hombre cuyo único delito era haber luchado por la libertad de su patria, un hombre que inmortalizó su nombre, sacrificándose por su tierra, y cuya muerte ha sacudido la conciencia de América.”<sup>19</sup> Señaló que surgiría un nuevo Sandino en Puerto Rico, que lucharía por la soberanía de Puerto Rico. Luego le tocó el turno al reverendo Domingo Marrero, joven nacionalista quien dijo que Sandino era un símbolo y, como tal, serviría para inspirar las almas de los patriotas puertorriqueños, así como de los de la América Latina. Señaló, también, que estuvo en desacuerdo con varios conceptos vertidos por Enamorado Cuesta, en cuanto a la posición moral de los puertorriqueños de rendir homenaje al libertador nicaragüense ya que entendía “que los pueblos esclavos no tienen solvencia moral para mirar cara a cara a los héroes que se han sacrificado por un ideal noble y santo.”<sup>20</sup> Aunque reconocía que en Puerto Rico había un grupo -suponemos que se refería a los miembros del Partido Nacionalista- que podían venerar al patriota. Luego, le pidió a los asistentes que puestos de pie guardaran un minuto de silencio y meditaran sobre el homenaje, ya que entendía que el homenaje más puro que la isla le podía rendir “a la memoria del

<sup>19</sup> Nathaniel Soltero, *Op. Cit.*, p. 9.

<sup>20</sup> *Ibid.*

caudillo asesinado era la meditación.”<sup>21</sup> Con la recitación de dos sonetos de Enamorado Cuesta, y la ejecución de la Borinqueña cerró el primer homenaje a la memoria de Sandino.

La influencia y el ejemplo de Sandino permanecieron sellados en el corazón de los nacionalistas. Sandino pasó a ser identificado por ellos como referente simbólico del nacionalismo antiimperialista. Es por esta razón que, años después de su asesinato, los nacionalistas decidían utilizar su uniforme para rendirle tributo nuevamente como símbolo del compromiso con la lucha antiimperialista en el contexto de la Segunda Guerra Mundial.

La reaparición de los Cadetes de la República también nos habla sobre la ideología y postura de los nacionalistas durante la década de 1940. Los Cadetes fueron organizados en 1931 y eran la parte “militar” del Partido Nacionalista. Se organizaron con la idea prospectiva de organizar un ejército de liberación nacional que enfrentara al régimen colonial. Como se desprende de la fotografía, el uniforme consistía de una camisa negra, pantalón blanco y un gorro tipo kepis, con una cruz de Jerusalem. Los Cadetes funcionaron hasta el 21 de marzo de 1937, día en el que dos grupos del Cuerpo de Cadetes fueron tiroteados por las fuerzas represivas del gobierno colonial. Este suceso se conoce popularmente como la Masacre de Ponce. Pensamos que los nacionalistas rescatan la tradición revolucionaria de los cadetes y de los sandinistas con la intención de transmitir que, a pesar de la desarticulación de ambos movimientos, aún había miembros dispuestos a la lucha armada contra el imperialismo. Además, creemos que decidieron rescatar el uniforme de los cadetes y de los sandinistas para representar que ambas organizaciones eran en realidad cuerpos hermanos, ya que pertenecían a la

<sup>21</sup> *Ibid.*

misma tradición libertadora: nacionalista, antiimperialista y bolivariana.

Cabe señalar que los nacionalistas fueron elogiados por su posición antiimperialista por el más importante de los críticos marxistas de Stalin, León Trosky. Desde su exilio mexicano, comentaba que los miembros del Partido Nacionalista figuraban entre los pocos participantes de los congresos antifascistas internacionales que se acordaban de denunciar otras manifestaciones del imperialismo, aparte del fascismo.<sup>22</sup>

Como señalamos anteriormente, en la fotografía también se destaca la Bandera de Puerto Rico. Debemos recordar que para ese entonces la bandera aún no era la oficial del gobierno colonial. Por el contrario, era un símbolo perseguido por las autoridades. Los nacionalistas la utilizaban porque era la insignia que había creado Antonio Vélez Alvarado (revolucionario, nacionalista y amigo y consecuente colaborador del líder revolucionario cubano José Martí) a finales del siglo XIX para la futura República de Puerto Rico y simbolizaba la hermandad entre las dos islas -Cuba y Puerto Rico- en sus luchas por la libertad. La bandera, como manifestó Juan de Matta Terreforte, uno de los sobrevivientes de la gesta revolucionaria del Grito de Lares en 1868, “es la misma forma que la cubana, con la diferencia de haber sido invertido los colores: franjas blancas y rojas, en vez de azules y blancas, y triángulo azul en vez de rojo con la misma estrella blanca solitaria en el centro.”<sup>23</sup> Los revolucionarios decimonónicos puertorriqueños -Pachín Marín, Antonio Velez Alvarado, Sotero

<sup>22</sup> César Ayala, Rafael Bernabe, *Puerto Rico en el siglo americano: su historia desde 1898* (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2011), p. 161.

<sup>23</sup> Ovidio Dávila Dávila, “El centenario de la adopción de la bandera de Puerto Rico diseñada por Don Antonio Vélez Alvarado 1895-1995”, Sobretiro del *Boletín Numiexpo '96* ( San Juan, Puerto Rico: Sociedad Numismática de Puerto Rico, 1996), p. 2.

Figueroa, entre otros- y cubanos -José Martí, y otros- pertenecientes al Partido Revolucionario Cubano y la sección Puerto Rico que conspiraban en conjunto para liberar a Cuba y Puerto Rico de las garras imperiales, tanto españolas como estadounidenses, le dieron su bendición al diseño. De hecho, a José Martí lo podemos ver en una fotografía tomada el 10 de octubre de 1892, en la que aparece presidiendo el cuerpo de Consejo de Kingston, Jamaica, en plenos preparativos para la Guerra de Independencia de Cuba, junto a las banderas de Cuba y Puerto Rico. En la fotografía podemos observar desplegada a su derecha, una bandera de Cuba y a su izquierda una bandera de Puerto Rico.<sup>24</sup> Entre 1898 y 1930, la bandera permaneció relativamente en el anonimato. Durante esos treinta años, la inmensa mayoría del pueblo no conocía ni sabía qué representaba la bandera de Puerto Rico. No es sino hasta 1930, cuando Albizu Campos asume la presidencia del Partido Nacionalista, que rescata la bandera diseñada por Vélez Alvarado y la confeccionada por los revolucionarios del Grito de Lares. Desde entonces cada vez que el Partido establecía una tribuna y llevaba a cabo un mitin político en algún pueblo de la Isla, las banderas de la revolución de Lares y la de Puerto Rico estaban presentes. Nos imaginamos que Albizu Campos rescata ambas banderas con la intención de darle historicidad al movimiento que dirigía. De esta manera, estableció un vínculo entre los revolucionarios antillanos del siglo XIX y la lucha que él dirigía. Por lo tanto, consideramos que los nacionalistas que aparecen en la fotografía, al asumir dichos símbolos libertadores como estandartes, estaban dejando claro que se sentían herederos del pensamiento y la lucha revolucionaria antillana y antiimperialista de los patriotas cubanos y puertorriqueños

<sup>24</sup> *Ibid.* p. 7.

del siglo XIX y que continuaban con la intención de proclamar nuevamente la República de Puerto Rico.<sup>25</sup>

Como hemos resaltado, para los nacionalistas la bandera de Puerto Rico y la de la Revolución de Lares eran símbolos con una alta significación política y por tal razón debía ser protegida por todos, pero pensaban que en esta tarea era vital la participación femenina, ya que era ella, creían, la madre-educadora que perpetuaba en las futuras generaciones los símbolos de la nacionalidad y formaría los futuros patriotas. El color blanco que utiliza la mujeres que está de pie en la fotografía debe estar asociado a la pureza, pues para los nacionalistas las mujeres se distinguían por su sutileza, delicadeza, generosidad, pureza y espiritualidad.<sup>26</sup> Creían que de la pureza y generosidad de sus almas harían renacer la dignidad colectiva y la fe de sus corazones sería "...potencia orientadora que precipitará la hora inmensa de la proclamación de la república."<sup>27</sup> Como mencionamos, la mujer que está sentada, en la fotografía, representa a la patriota Mariana Bracetti, quien luchó activamente por la independencia de Puerto Rico durante el siglo XIX y a quien se le atribuye el haber bordado la bandera de la Revolución de Lares de 1868. La decisión de esta mujer de imitar y homenajear a Mariana Bracetti no es pura casualidad, pues seguía las enseñanzas de su "maestro" Pedro Albizu Campos<sup>28</sup>. Recordemos que el máximo líder del

<sup>25</sup> Durante el Grito de Lares se proclamó por primera vez la República de Puerto Rico, pero ésta no duró mucho tiempo ya que la insurrección fue derrotada por el ejército español.

<sup>26</sup> María Barceló Miller, *La lucha por el sufragio femenino en Puerto Rico 1896-1935* (San Juan: Ediciones Huracán, 2006), p. 142.

<sup>27</sup> "Se constituyó en Santurce una división de la sociedad Hijas de la Libertad", *El Mundo*, 2 de diciembre de 1932, p. 5.

<sup>28</sup> Los nacionalistas solían referirse a Pedro Albizu Campos como el "maestro".

nacionalismo le recalca a las mujeres que debían emular a Mariana Bracetti, y a los hombres a imitar a los revolucionarios de Lares, decía: "Para ello se necesita directores desinteresados, nobles, sabios, valerosos. En una palabra patriotas, dignos émulo de las Bracetti, de los mártires de Lares, de los Hostos, Rius Rivera y Betances."<sup>29</sup>

En la fotografía, sólo los hombres aparecen como soldados y al representarlos de esta manera, resaltan la otredad de las mujeres. En el código de honor de la caballería y la jerarquía militar nacionalista, eran los hombres, los "caballeros", los "soldados", los primeros que debían ofrendar sus vidas en el campo de batalla. Decía Albizu Campos: "Solamente cuando el enemigo haya conseguido pasar por encima de los cadáveres de los hombres, es que es permisible la ofrenda de la vida de la mujer, que es la fuente de la nacionalidad."<sup>30</sup> Sin embargo, a pesar que la representación nos dice mucho sobre las construcciones de género que hacían los nacionalistas, no debemos olvidar que hubo mujeres que lograron participar de los comandos armados del nacionalismo, a manera de ejemplo, podemos mencionar a Lolita Lebrón<sup>31</sup> y Blanca Canales<sup>32</sup>.

El machete fue otra insignia que incorporaron los nacionalistas de la simbología revolucionaria antillana. Este ha sido históricamente en las Antillas, además de un instrumento de explotación y trabajo -sobretudo en las plantaciones azucareras-, un arma en las empresas libertadoras del

<sup>29</sup> Benjamín Torres, recopilación, *Pedro Albizu Campos, Obras escogidas 1923-1936, Tomo I*, (San Juan, P.R.: Editorial Jelofe, 1975), p. 238.

<sup>30</sup> Carlos Carrera Benítez, "Hombre de acción", en Ruth Vasallo, José Antonio Torres Martino, editores, *Pedro Albizu Campos, Reflexiones sobre su vida y su obra* (San Juan: Editorial Marién), p. 30.

<sup>31</sup> Lolita Lebrón comandó el ataque armado al Congreso de los Estados Unidos en marzo de 1954.

<sup>32</sup> Blanca Canales combatió en el pueblo de Jayuya durante la Insurrección Nacionalista de 1950.

Caribe. Por ejemplo, lo utilizaron los esclavos de Haití para liberarse de la opresión francesa durante la Revolución Haitiana de 1789, lo utilizaron los puertorriqueños durante el Grito de Lares, en 1868, y lo utilizó el General Máximo Gómez en sus campañas libertadoras en Cuba contra el imperio Español. Conociendo esto, el machete pasó a ser un símbolo libertador para los miembros del Partido Nacionalista y sobre todo para el ala militar del movimiento. Sabemos que Albizu Campos siempre les sugirió a sus seguidores que se acostumbraran al uso de cualquier arma para la defensa, incluyendo el machete.<sup>33</sup> La herramienta libertadora caló hondo en la simbología nacionalista. De hecho, cuando se organizó la “Compañía Medina González” del Cuerpo de Cadetes de la República de Bayamón, el domingo 6 de noviembre de 1932, se adoptó como emblema particular de la compañía dos machetes blancos sobre fondo negro.<sup>34</sup> Del mismo modo, cuando en julio de 1932 las mujeres de la Junta de Damas Nacionalistas de San Juan se “militarizan” y deciden, como parte de la indumentaria militar, utilizar falda negra (campana polka), blusa blanca, chalina negra, cruz negra en el brazo izquierdo y gorrito negro adornado con dos machetes en miniatura cruzados y una estrella, para

<sup>33</sup> Dijo: “Todo joven puertorriqueño debe ser valeroso en todo momento. Debe repeler enérgicamente las agresiones personales, y no permitir el más leve insulto. En la defensa de su causa, debe ser intransigente aunque observando siempre las reglas de la caballerosidad. Esto significa que debe actuar de frente, en el campo del honor. Hay que ser valiente, sin confundir con el valor los envalentonamientos inoportunos. La juventud puertorriqueña debe habituarse al uso de toda especie de armas; pistolas, revólver, rifle, machete, florete, etc.” Véase Eduardo Delgado, “Las compañías organizadas en la nación de Puerto Rico por la Asociación Patriótica de Jóvenes Puertorriqueños: Circular número uno. (3 de julio de 1931) Colección Osvaldo García, Biblioteca y Hemeroteca Puertorriqueña, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

<sup>34</sup> “La compañía de Cadetes ‘Medina González’”, *El Mundo*, 14 de noviembre de 1932, p. 4.

los efectos de la campaña y de comisiones.<sup>35</sup> Evidentemente, ambos grupos decidieron utilizar el machete como insignia porque consideraban que era un símbolo que hacía alusión a la lucha armada en los procesos revolucionarios. Por estas razones, no debe extrañarnos que en una fotografía en que la cual aparecen unos uniformes que representan la resistencia armada contra el imperialismo, aparezca también el machete como símbolo de la tradición libertadora antillana.

Es conocido que los nacionalistas le rendían culto a su máximo líder. Por esta razón, en muchas de las actividades que realizaban siempre había un retrato del prócer. Esta situación, como mencionamos, se repite en la fotografía. Los nacionalistas consideraban que Albizu Campos era el maestro y apóstol de la independencia, es decir era el hombre que había demostrado poseer las cualidades excepcionales (inteligencia, carisma, valor, disciplina) para guiar a los puertorriqueños por el camino para alcanzar la independencia y soberanía de Puerto Rico. El culto a la personalidad de Albizu Campos ha motivado a que algunos historiadores señalen que dicha acción responde a la influencia fascista dentro de las filas nacionalistas, pero se les olvida mencionar que esta tradición de rendirle culto a los libertadores está sumamente arraigada en la historia contemporánea de América Latina.<sup>36</sup> Siguiendo esta tradición, los nacionalistas no sólo le rendían culto a su máximo líder, sino que también le rendían tributo a aquellos próceres que habían sacrificado sus vidas en la lucha por

<sup>35</sup> “Quedó organizada la Junta de Damas de San Juan del Partido Nacionalista”, *El Imparcial*, 28 de julio de 1932, p. 4. A pesar de que se aprobó que el gorro estuviera adornado con dos machetes miniaturas cruzados y una estrella, no hemos podido documentar que ese símbolo se utilizara.

<sup>36</sup> Para más información véase, Samuel Brunk, Ben Fallaw Eds., *Op. Cit.*

la libertad de Puerto Rico y América Latina: Simón Bolívar, Antonio Valero de Bernabé, Ramón Emeterio Betances, Eugenio María de Hostos, Mariana Bracetti, Augusto César Sandino y otros.

La incorporación en la fotografía de los elementos simbólicos que señalamos nos sugieren que la vinculación entre el nacionalismo albizuista y la tradición revolucionaria nacionalista antiimperialista antillana y latinoamericana es más fuerte de lo que se ha querido reconocer.

Espero que esta breve reflexión aporte a los debates en torno al estudio de la simbología nacionalista albizuista, las voces de los marginados por la historiografía oficial, la vinculación, similitudes y concordancias entre el nacionalismo puertorriqueño y los nacionalismos revolucionarios antillanos y latinoamericanos y que contribuya a aumentar el interés por la imagen como documento histórico.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, César y Bernabe, Rafael. *Puerto Rico en el siglo americano: su historia desde 1898*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2011.
- Barceló Miller, María. *La lucha por el sufragio femenino en Puerto Rico 1896-1935*. San Juan: Ediciones Huracán, 2006.
- Brunk, Samuel y Fallaw, Ben Ed. *Heroes & Hero Cults in Latin America*. Austin: University of Texas Press, 2006.
- Collazo, Rosa. *Memorias de Rosa Collazo*. Puerto Rico, 1993.
- Conrad, Robert Edgar. *Sandino The Testimony of a Nicaraguan Patriot, 1921-1934*. United Kingdom : Princeton University Press, 1990.
- Dávila Dávila, Ovidio. *El centenario de la adopción de la bandera de Puerto Rico diseñada por Don Antonio Vélez Alvarado 1895-1995*, Sobretiro del *Boletín Numiexpo '96*. San Juan, Puerto Rico: Sociedad Numismática de Puerto Rico, 1996.
- Delgado, Eduardo. "Las compañías organizadas en la nación de Puerto Rico por la Asociación Patriótica de Jóvenes Puertorriqueños: Circular número uno. (3 de julio de 1931) Colección Osvaldo García, Biblioteca y Hemeroteca Puertorriqueña, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.
- de Belausteguigoitia, Ramón. *Con Sandino en Nicaragua*. Managua, Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua, 1981.
- "El combate de Ocotal descrito por el General Sandino", *El Nacionalista de Puerto Rico*, 29 de octubre de 1927: 1.
- García, Osvaldo. *Fotografías para la historia de Puerto Rico 1844-1952*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1989.
- "La compañía de Cadetes 'Medina González". *El Mundo*, 14 de noviembre de 1932: 4.
- "La rebelión de Sandino". *El Nacionalista de Puerto Rico*, 7 de enero de 1928: 3.
- Paralitici, Ché. *No quiero mi cuerpo pa' tambor: El Servicio Militar Obligatorio en Puerto Rico*. San Juan: Ediciones Puerto, 1998.
- "Quedó organizada la Junta de Damas de San Juan del Partido Nacionalista". *El Imparcial*, 28 de julio de 1932: 4.
- "Se constituyó en Santurce una división de la sociedad Hijas de la Libertad". *El Mundo*, 2 de diciembre de 1932: 5.
- Soltero, Nathaniel. "El primer homenaje que se hizo a Sandino en todo el mundo tuvo efecto en la ciudad de Ponce hace tres años.- Recuerdos de aquel acto". *El Mundo*, 14 de marzo de 1937: 9.
- Tirado Avilés, Amílcar. "La forja de un líder: Pedro Albizu Campos 1924-1930", en Juan Manuel Carrión, Teresa C. Gracia Ruiz, Carlos Rodríguez Fraticelli, Editores. San Juan, PR: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997, p. 74.
- Torres, Benjamín. *Pedro Albizu Campos, Obras escogidas 1923-1936, Tomo I*. San Juan, PR.: Editorial Jelofe, 1975.
- Torres, Benjamín. *Pedro Albizu Campos Obras Escogidas 1923-1936, Tomo II*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Jelofe, 1981.
- Vasallo, Ruth y José Antonio Torres Martino, editores, *Pedro Albizu Campos, Reflexiones sobre su vida y su obra*. San Juan: Editorial Marién.

# ANTECEDENTES ANTROPONÍMICOS EN LA CREACIÓN DE NOMBRES DE PILA EN PUERTO RICO<sup>1</sup>

Manuel Martínez Nazario

---

**Resumen:** Los nombres de pila son reflejo de la evolución de las lenguas, parte de la cultura de los pueblos y testigos de los cambios sociales. La creación de nombres de pila en Puerto Rico es un tema que captura la atención de muchos y produce muchas interrogantes. Esta breve investigación demuestra que la creación de nombres no es del todo original, puesto que existen unos antecedentes antroponímicos.

**Palabras claves:** Nombres de pila, antroponimia, lingüística, etimología, morfología.

---

## Introducción

La creación de nombres de pila en Puerto Rico es un tema que captura la atención de muchos, ya sea por lo novedoso o por lo incomprensible. Los artículos periodísticos informan a sus lectores sobre la tendencia de crear nombres de pila en nuestra sociedad, sin entrar en detalles de cómo se formaron. Algunos periodistas han clasificado dichos nombres como “raros”, “ridículos”, “extravagantes” o “absurdos”,<sup>2</sup> y algunos lectores se han hecho eco de sus expresiones. De hecho, la ventaja de las noticias en formato electrónico es que permiten leer los comentarios de sus lectores, de los cuales muchos están llenos de especulaciones, prejuicios e ignorancia.

Los nombres de pila son reflejo de la evolución de las lenguas, parte de la cultura de los pueblos y testigos de los cambios sociales. La antroponimia es la disciplina que nos permite hacer un acercamiento epistemológico, pues su función es el estudio del origen y el significado de los nombres propios de persona. La *Real Academia Española* reconoce que “la antroponimia es uno de los terrenos de la lengua mejor abonados para la invención de nuevas voces, pues los cambios en los sistemas onomásticos suelen ser reflejo de cambios sociales.”<sup>3</sup> Esta sentencia nos abre la puerta para considerar el asunto de la creación de nombres y analizar con detenimiento este fenómeno. Por tanto, nos preguntamos si existe algún antecedente antroponímico que propicie la creación de nombres de pila. Estas premisas son las que han dado pie a esta breve investigación.

---

<sup>1</sup> Se ha utilizado el término antroponimia, en lugar de onomástico, porque para efectos de este trabajo es más preciso. Los estudios antroponímicos cubren los nombres de pila simples y compuestos, los apellidos simples y compuestos, los apodos, los hipocorísticos y los seudónimos. Igualmente, se ha utilizado el término nombre de pila, en lugar de nombre propio, porque se circunscribe al primer nombre de la persona, sea simple o compuesto; mientras que el nombre propio abarca los nombres de lugares, personas, entidades, etc.

<sup>2</sup> Manuel Martínez Nazario, *Diccionario de nombres de pila femeninos creados en Puerto Rico*, San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 2013, p. 13.

<sup>3</sup> Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, México: Editorial Planeta Mexicana, 2011, pp. 624 y 627.

## Metodología

Para este trabajo, se han examinado minuciosamente los nombres de pila que fueron publicados en el *Diccionario de nombres de pila femeninos creados en Puerto Rico* y se han consultado las principales obras de antroponimia española, francesa, italiana, portuguesa e inglesa, con objeto de establecer los antecedentes antroponímicos de los nombres creados en Puerto Rico. Los hallazgos han sido organizados en doce categorías, a saber: aféresis, apócope, contracción, diminutivo, dualidad, hipocorístico, indigenismo, metátesis, naturaleza, síncope, unisex y zoónimo. En cada una de las categorías se ha presentado varios ejemplos de antecedentes antroponímicos y algunos ejemplos de nombres de pila creados en nuestra Tierra.

### Aféresis

Los nombres formados por aféresis son aquellos en los que se ha eliminado una o más letras al principio del nombre. Entre los ejemplos más conocidos se encuentran: Lupe, de Guadalupe; Manuel, de Emmanuel; Telmo, de Antelmo; y Tina, de los nombres terminados en *-tina*, como Albertina, Valentina, Cristina, Martina, etc. En la antroponimia puertorriqueña hemos podido identificar: Aritza, el cual proviene de Maritza; Erlinda, de Herlinda; Imilce, de Himilce; Oemí, de Noemí; y Ulalia, de Eulalia.

### Apócope

Los nombres formados por apócope son aquellos en los que se ha eliminado una o más letras al final del nombre. Por ejemplo: Aleja, el cual proviene de Alejandra; Bartolo, de Bartolomé; y Loren, de Lorenza. Entre las creaciones puertorriqueñas podemos identificar a: Deya, del nombre Deyanira; Eliz, de Elizabeth; Heri, de Heriberta; y Ly, el cual proviene de Lydia. Estos nombres

de pila suelen producir confusión entre las personas, pues son considerados, en ocasiones, hipocorísticos.

### Contracción

Los nombres formados por contracción son aquellos que se forman al unir dos nombres y en los que se eliminan una o más letras, con objeto de crear un solo nombre. Entre los ejemplos más representativos de la sociedad española se encuentran: Maite, de María Teresa; Maribel, de María Isabel; Marilena, de María y Elena; Marisa, de María y Luisa; y Marisol, de María de la Soledad.<sup>4</sup> En Borinquen se ha creado: Marcherie, el cual proviene de la unión de María y Cherie; Mariblanca, de María y Blanca; Mariolga, de María y Olga; Marigloria, de María y Gloria; y Marelsa, de María y Elsa.

### Diminutivo

En la lengua rusa –y en otras lenguas eslavas– los nombres terminados en *-chka* y *-shka* son diminutivos de nombres propios de personas; como es el caso de Annushka, el cual es el diminutivo de Anna.<sup>5</sup> Algunos ejemplos boricuas son: Andreishka, el cual procede de Andrea; Joanneshka, de Joanne; Manueshka, de Manuel; Marieochka, de Marie; y Katiuschka, del hipocorístico ruso Katiuska.<sup>6</sup> De manera similar, en la antroponimia francesa, los nombres con el sufijo *-tte* denota el diminutivo; como es el caso de Annette, el cual procede de Anne.<sup>7</sup> Otros ejemplos de nombres femeninos creados en nuestra Isla son: Julisette, el cual proviene de Julia; Maloriette, de la unión de Milagros y Elliot; Yamilette, de Yamilet; y Yolinette, de la unión de Yolanda y Nelson.

<sup>4</sup> Roberto Faure, *Diccionario de nombres propios*, Madrid: Espasa Calpe, 2002, pp. 550, 565 y 567.

<sup>5</sup> Edwin D. Lawson y Natan Nevo, "Russian Given Names: Their Pronunciation, Meaning, and Frequency", *Names*, 53 (1-20), March/June 2005: pp. 49-76.

<sup>6</sup> Josep M. Albaigès, *Diccionari dels noms de noia*, Barcelona: Edicions 62, p. 116.

<sup>7</sup> Chantal Tanet y Tristan Hordé, *Dictionnaire des prénoms*, París: Larousse, 2009, pp. 37-39.



Los creadores de nombres en Puerto Rico han querido imitar dichas características lingüísticas y han hecho caso omiso de sus normas; pues el interés en las características eufónicas ha sido el mayor atractivo.

### Dualidad

En la antroponimia española existen unos nombres que pueden ser utilizados como nombres de pila o apellidos. Entre los ejemplos más conocidos se encuentran: Clemente, Jorge, Nieves, Rosa y Santiago.<sup>8</sup> En el ámbito isleño se ha podido evidenciar la conversión de apellidos en nombres de pila, tales como: Annexy, Bianchi, Elty, Kamalich y Minelli. Esta tendencia no es muy frecuente, pues existe una ley en Puerto Rico, la cual es ambigua, que prohíbe el uso de apellidos como nombres de pila.<sup>9</sup> Entonces, ¿cómo permitieron la inscripción de estos apellidos como nombres de pila?

### Hipocorístico

Existe una diferencia entre apodo e hipocorístico, la cual debe ser establecida para beneficio del lector. El primer vocablo corresponde al nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna circunstancia; por ejemplo: el manco, la loca. En cuanto al segundo vocablo, este se relaciona con el nombre que, en forma diminutiva, abreviada, deformada, o infantil, se usa como designación cariñosa, familiar o eufemística en una persona; por ejemplo: Susanita, Paquito.<sup>10</sup>

Respecto a los hipocorísticos, se ha podido ver como dichos nombres, con el pasar del tiempo y por su popularidad, se

<sup>8</sup> Roberto Faure, *Diccionario de apellidos españoles*, Madrid: Espasa Calpe, 2001, pp. 260, 445, 549, 659-660 y 682-683.

<sup>9</sup> Secretario de Estado de Puerto Rico, *Leyes de Puerto Rico Anotadas*, San Juan: Lexisnexis de Puerto Rico, 2011, tít. 24, cap. 87, sec. 1133, p. 509.

<sup>10</sup> Manuel Alvar Ezquerro, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona: Vox, 1998.

convierten en nombres de pila en diferentes países; por ejemplo: Debbie, de Deborah; Liz, de Elizabeth; Pura, de Purificación; Sandra, de Alesandra; y Suzette, de Suzanne.<sup>11</sup> En nuestra sociedad no resulta extraño encontrar a alguna mujer que posea como nombre de pila un hipocorístico. Se pueden mencionar como ejemplos: Angie, el cual proviene de Ángela o Angélica; Carmín, de Carmen; Lili, de Elizabeth; Millie o Milly, de Milagros; y Nelly o Nellie, de Nélica. Al igual que los nombres formados por apócope, estos nombres suelen producir confusión entre las personas, puesto que no se puede precisar si son nombres de pila o hipocorísticos.

### Indigenismo

El uso de indigenismos americanos ha sido palpable en algunos países latinoamericanos al momento de crear nombres de pila, tales como: Yara, el cual significa 'señora', y Jacaranda, 'fuerte olor', ambos provenientes del tupí; y Xóchil, 'flor', y Yólotl, 'corazón', ambos de origen náhuatl.<sup>12</sup> En nuestro caso, hemos podido identificar varios nombres de pila de origen indígena, entre ellos: Beira, el cual significa 'existencia/ser'; Coái, 'alegría/felicidad'; Inarú, 'mujer'; Katsí, 'luna'; y Nánichi, el cual significa 'expresión de amor'.

### Metátesis

Los nombres formados por metátesis son aquellos en los que cambia de posición una o más letras en un nombre. Un caso interesante en la antroponimia es el nombre Orlando, el cual surge del intercambio de las letras *o* y *r* en el nombre Rolando.<sup>13</sup>

<sup>11</sup> Patrick Hanks y Flavia Hodges, *A Dictionary of First Names*, Londres: Guild Publishing, 1990, pp. 80, 101, 272, 294 y 311.

<sup>12</sup> Gutierre Tibón, *Diccionario etimológico comparado de nombres propios de persona*, México: Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 246.

<sup>13</sup> Emidio De Felice, *Dizionario dei nomi italiani*, Milán: Oscar Mondadori, 1992, p. 319.

En el ámbito puertorriqueño tenemos los siguientes casos: Belsai, el cual proviene de Belisa; Daiza, de Zaida; Leisha, de Sheila; Namyr, de Myrna; y Vanerim, el cual procede de Minerva.

### Naturaleza

En la onomástica española existen nombres de personas provenientes de la naturaleza, tales como: Aurora, Celeste, Clara, Luz, y Rocío.<sup>14</sup> En Puerto Rico, la arena, el mar, el coral, la Luna y el Sol han servido de inspiración al momento de crear nombres, siendo Arenamar, Aurimar, Coralyamar, Lunamar, Lunisol y Solymar, algunos ejemplos. No resultaría descabellado pensar que la belleza de la zona tropical caribeña es uno de los criterios de estética que se han adoptado en Puerto Rico al momento de crear un nombre de pila.

### Síncopa

Los nombres formados por síncopa son aquellos en los que se ha eliminado una o más letras en el interior del nombre. Algunos ejemplos de la antroponimia tradicional son: Blasco, el cual proviene de Belasco; Clelia, de Cloelia; y Ena, que procede de Edna. En Borinquen podemos comprobar la existencia de nombres que han sido creados a partir de esta figura de dicción: Elibeth, el cual procede de Elizabeth; Isel, de Isabel; Omara, de Omayra; y Taiana, el cual proviene de Tatiana.

### Unisex

Los nombres unisex son aquellos que pueden ser utilizados tanto para hombres como para mujeres. Varios ejemplos emblemáticos de la antroponimia española son: Ascensión, Cruz, Monserrate, Natividad y Trinidad.<sup>15</sup> En nuestro entorno borinqueño se han convertido los siguientes nombres

<sup>14</sup> Consuelo García Gallarín, *Los nombres de pila españoles*, Madrid: Ediciones del Prado, 1998, pp. 89, 111, 114, 217 y 267.

<sup>15</sup> Josep M. Albaigès, *El libro de los nombres de niño y niña: Su origen, historia y significado*. Barcelona: RBA Libros, 2011, pp. 67, 125, 309, 313 y 417.

bíblicos masculinos en femeninos: Maday, hijo de Jafet (Génesis 10, 2), Dodanín, hijo de Yabán (Génesis 10, 4), Merarí, hijo de Leví (Génesis 46, 11), Surisaday, padre de Salumiel (Números 1, 6); y Samir, hijo de Miqueas (1 Crónicas 24, 24).<sup>16</sup>

Tal parece que los errores de interpretación de los Sagrados Textos,<sup>17</sup> el desconocimiento de las propiedades antroponímicas de las lenguas semíticas o el simple capricho de los impositores de nombres al momento de seleccionar los nombres bíblicos, han sido las posibles razones en este fenómeno.

### Zoónimo

Aunque no son tan numerosos en el repertorio antroponímico tradicional, podemos ver algunos nombres inspirados en ciertos animales, tales como: Alondra, León/Leona y Paloma.<sup>18</sup> En Puerto Rico, la creación de nombres inspirada en animales no es común, pero se han podido identificar los siguientes nombres: Bijañí (ave), Crisálida (insecto), Ibis (ave) y Coquí (batracio).

### Conclusión

Este trabajo demuestra que la creación de nombres no es totalmente original de los puertorriqueños, ya que cuenta con unos antecedentes antroponímicos. Las doce categorías, previamente establecidas, ayudan a entender, o por lo menos explicar parcialmente, la tendencia de crear nombres. Además, este análisis ayuda a visualizar la evolución de los nombres de pila a través de los años, particularmente en Puerto Rico, y a comprender que los cambios en los sistemas de nominación son inevitables.

<sup>16</sup> *La Biblia Católica para jóvenes*, Navarra: Editorial Verbo Divino/Instituto Fe y Vida, 2005, pp. 75-76, 115, 204 y 475.

<sup>17</sup> Bruce M. Metzger, "Persistent Problems Confronting Bible Translators". *Bibliotheca Sacra*, 150, (July/September 1993): pp. 273-284.

<sup>18</sup> K. M. Sheard, *Llewellyn's Complete Book of Names*, Minnesota: Llewellyn Publications, 2011, pp. 49, 348 y 444.

# OBRAS COMPLETAS DE JOSEFA MARTÍNEZ TORRES: LA CIEGUECITA DE LA CANTERA

COMPILADOR: GERARDO ALBERTO HERNÁNDEZ APONTE

Félix Córdova Iturregui

Las obras de Josefa Martínez Torres recogidas en este tomo, compiladas por Gerardo Alberto Hernández Aponte, tienen unas características realmente sorprendentes. Pertenecen a una persona sin educación formal, llegaron al público a través de un escribano y fueron escritas entre 1879-1881 por una mujer ciega que murió entre los 18-19 años. Hernández Aponte en su “Estudio introductorio” reconoce que fue muy poca la información que pudo localizar de Josefa Martínez Torres. Sin embargo, el hallazgo mismo de su obra tuvo una decisiva conexión con el espiritismo local e internacional. Sobrecoje pensar que en el encuentro de las obras de la Cieguecita de la Cantera, como se le conocía, conllevó el vínculo de la Sociedad Constancia de Argentina, la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, el Ateneo Puertorriqueño y la revista publicada en Barcelona, *La Luz del Porvenir*, a partir del 22 de mayo de 1879, dirigida por Amalia Domingo Soler.

Se destaca así un primer aspecto sobresaliente de los lazos de esta joven ciega, sumida en la pobreza, con su público. Aunque todavía no puede observarse la complejidad de estos vínculos, fueron establecidos por el espiritismo. Josefa era una médium auditiva y fue su conexión espírita, investigada por Hernández Aponte, lo que propició la difusión de su obra inicialmente

y posteriormente fue lo que proveyó las huellas para su recuperación. Debemos agradecer este trabajo de búsqueda y felices encuentros llevado a cabo por Hernández Aponte.

El primer libro de Josefa Martínez Torres que encontramos en esta edición de sus obras completas es *Colección de novelitas y artículos de recreo*, publicado en Ponce en 1880. Me parece pertinente comenzar con este texto porque su puerta de entrada es un breve escrito titulado “Dos palabras”, de importante contenido autobiográfico. La autora se refiere al público “a quien tengo la honra de dirigirme por vez primera” (41) y de inmediato se describe con notable brevedad: 1) nació de humilde cuna, 2) debido a la pobreza de sus padres no tuvo ni la más rudimentaria educación, 2) perdió el don de la vista, y 3) perdió a su madre y solo tiene el consuelo de su padre y una hermana. Nos ofrece el cuadro de adversidad propio y de su familia.

Sin embargo, destaca un elemento positivo que ha permitido la existencia de “esta obrita”. La joven ha dirigido sus plegarias a la Providencia y ha sido *oída*. A esa actividad de su palabra orientada hacia lo alto y a la recepción recibida se debe la obrita que presenta ahora al público *por primera vez*. Se entiende que la voz originaria del texto es suya, bajo la forma de plegaria, en viaje hacia lo alto, recibiendo

una respuesta a la que se debe el texto. Antes de relatar esta experiencia, Josefa le ha pedido al público, también en forma de plegaria, lo siguiente: “suplico os dignéis oírme”. Hay aquí una curiosa analogía en el curso de su voz: primero la plegaria a la Providencia y el sentimiento de que la voz fue oída y contestada; segundo la súplica de la voz al público para ser oída, pero ahora en su traslado a una nueva corporeidad: el texto, la escritura. Los dos ciclos, como un entramado de la voz y sus traslados, están íntimamente conectados. Insisto, sin embargo, en un aspecto crucial de estos textos: la actividad de oír. La conexión de los dos ciclos mencionados se establece con una notable sutileza. En otras palabras, los hilos de esta compleja conexión, por la finura de su enlace, le confieren una curiosa belleza a la voz que busca la efectividad de un oído.

Por aquí se me ocurre comenzar. No son pocos los problemas suscitados por esta voz en búsqueda de la efectividad de un oído ante la conciencia de su traslado a un nuevo tejido que reclama la exigencia de los ojos: precisamente un sentido ausente en la vida de Josefa. ¿Cómo llega a la escritura una voz que desconoce los requerimientos de esta destreza? No olvidemos, se trata de una joven sin educación formal. Nunca aprendió a leer y escribir. Además, quienes conocieron algo de ella, afirman no haber estado expuesta a centros de actividad cultural donde pudiese oír la lectura de libros. Aunque se insiste en estos aspectos de su pobreza, se sabe muy poco de Josefa Martínez Torres. Tomo, por consiguiente, con extrema reserva la afirmación sobre su supuesta lejanía de los centros de actividad cultural. No podemos olvidar que su lugar de nacimiento y crianza fue la ciudad de Ponce. Basta con mencionar que en esta ciudad fundó Alejandro Tapia su revista *La*

*Azucena*, en noviembre de 1870, como también formó parte del Gabinete de Lectura Ponceño.

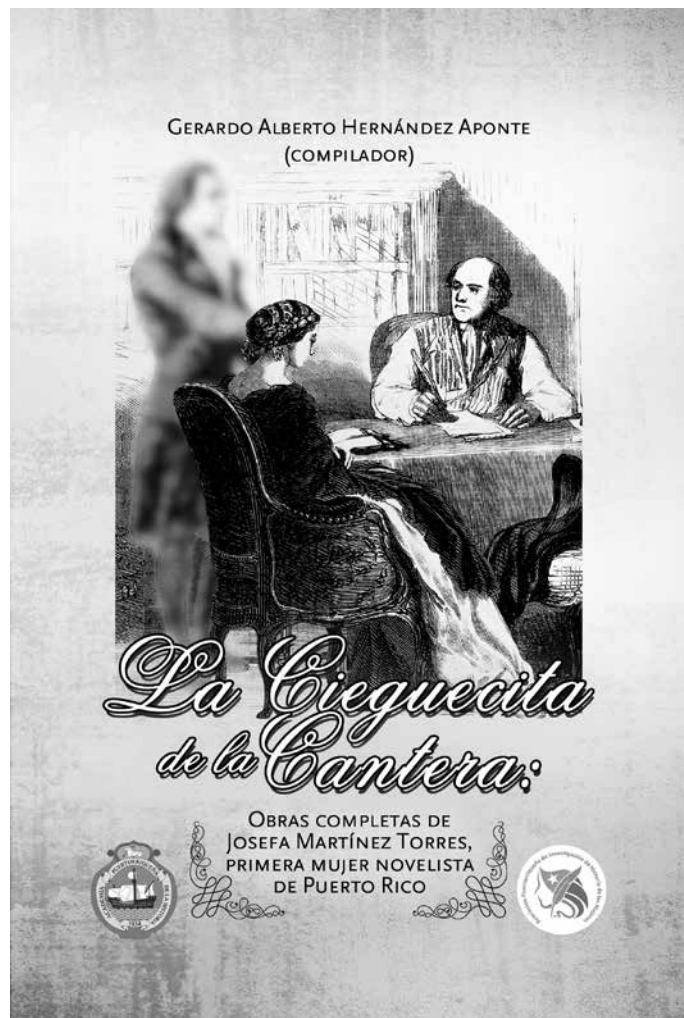
Es decir, no fue una niña cuya corta vida se desarrolló en un ambiente rural caracterizado por el aislamiento. Su precaria vida transcurrió en un contexto urbano culturalmente avanzado. Murió apenas unos años antes de la fundación del Partido Autonomista en 1887. A pesar de los severos límites del desarrollo económico de Puerto Rico y del avance hacia la modernidad, en Ponce ciertamente sucedían muchas cosas. Josefa Martínez Torres, sin duda, estuvo expuesta a la lectura de libros de elaborado contenido literario. Si en los últimos dos años de su corta vida se destacó su capacidad como médium auditiva, es preciso reconocer la importancia del oído entre las destrezas adquirida por la niña para su propia sobrevivencia. Perdió un ojo a los dos años de vida y luego el segundo cuando apenas tenía ocho años. No fue, por consiguiente, ciega de nacimiento. La precariedad de su vida la privó de la vista.

La facultad de oír debió agudizarse como forma de compensar la pérdida progresiva de la visión. No basta, sin embargo, con estos datos. Hace falta mucho más. La actividad de compensación sensorial, con la consecuente agudización de la facultad auditiva, operó sobre una extraordinaria inteligencia, con toda probabilidad producto de una recombinación genética que dio resultados asombrosos. La niña de apenas dos años de vida cuando pierde su primer ojo, puso en marcha procesos de compensación que debieron activar su inconsciente de forma notable. Más tarde, a los ocho años, al quedar totalmente ciega, el proceso se acentuó, desarrollando su intuición sin perder la memoria de lo que sus ojos habían traído ya a su encendida imaginación. Si consideramos que dos o

tres años después, perdió a su madre, podemos comprender la terrible hilera de pérdidas que golpearon su vida. Desposeída de la letra en doble dimensión, por su pobreza inicialmente y posteriormente por la ceguera, la niña tuvo que desarrollarse en un contexto de cultura oral, dependiendo del oído y de su memoria cuyo desarrollo se daba en los vecindarios del inconsciente. Amalia Domingo y Soler describe así su conducta cuando había entrado en la adolescencia:

En septiembre de 1879, principió Josefa a ir un centro espiritista donde se quedaba dormida en estado sonámbulo, y cantaba, reía y bailaba, durmiéndose con tanta frecuencia en las sesiones espiritistas y fuera de ellas, que llamó la atención de un hombre inteligente en espiritismo; este habló con Josefa, y comprendiendo que la pobre niña era juguete de algún espíritu, y que las obsesiones tienen fatales consecuencias, comenzó a darle un giro acertado a las condiciones medianímicas de la joven y consiguió con su excelente tratamiento que el sueño sonámbulico de Josefa fuese provechoso, y el 4 de Diciembre del año 79 dictó dormida su primer artículo, y el 7 del mismo mes dictó despierta su tercer artículo, no volviéndose a dormir para dictar, porque despierta oía perfectamente como ella dice *“las voces misteriosas y agradables de los espíritus”*. (129)

Amalia Domingo Soler también nos indica que la niña “se maravillaba de su lenguaje” debido a que por su humilde condición estuvo “siempre separada de los grandes centros sociales donde se aprende oyendo”. (129) La forma más coherente de considerar el caso de Josefa, me parece, es partir del hecho de que



el “giro acertado” que le dio el “hombre inteligente en espiritismo”, Manuel de Jesús Morel y Pastor, quien había tenido el oficio de escribano, consistió solamente en brindarle a la joven una mayor conciencia y control de sus facultades, además de trasladar a la escritura sus relatos orales. Mientras no haya información adicional que pueda aclarar esta relación, resulta difícil aquilatar “el excelente tratamiento” que le diera Morel y Pastor a Josefa Martínez. El nudo del problema que permanece en la oscuridad tiene que ver con el traslado de la experiencia auditiva a la voz de la joven para desembocar en el tejido textual. La Cieguecita, por su parte, estaba consciente del poder adquirido a través de su oído. Así

lo expresa en una breve introducción en forma de carta a sus lectores al comenzar su libro *Guía para los médiums espiritistas*: “yo solamente soy un órgano de que se valen mis protectores del espacio, y escuchando *sus voces misteriosas y agradables*, con facilidad puedo repetir cuanto me dicen.” (205) La joven conoce perfectamente el espacio en que opera su imaginación. Combina la agudeza auditiva con una desarrollada capacidad mnemotécnica que le permite repetir todo lo que oye. Ahora bien, posibilitado el traslado de su voz al papel, un espacio de particular poder y prestigio social, queda autorizada no por ser una voz propia, sino la repetición de voces espirituales superiores.

Por consiguiente, Josefa Martínez Torres, la ciegucecita de la Cantera, no ofrece sus relatos como el resultado de una voz que oye nacer de su interior, sino como una manifestación espiritual superior. Ella es solamente un medio auditivo en el proceso de hacer su entrada, mediante la actividad de un escribano, en el prestigioso mundo de la escritura. No obstante, aunque reduce su actividad creativa a la audición de voces misteriosas y agradables, ella sabe que sus relatos llegan a la pluma de Morel y Pastor a través de su voz. Repetidora o mediadora, *oye para hablar*. El acto de habla a su vez no puede reducirse a la anonimidad y la voz continuamente reconoce el cuerpo que la emite: “No me es posible dictar más; mi imaginación se cansa; juzgad mis páginas con el buen modo de discernir que siempre os he concedido.” Con estas palabras termina su relato “El porvenir conquistado por la virtud”. (61)

Mi imaginación se cansa. Una afirmación del carácter creativo de su actividad, expresada con notable inteligencia. Sus relatos están salpicados con expresiones de este tipo. La siguiente

observación, hecha en “El mendigo recompensado”, parece estar tocada por la ironía: “En alguna parte hemos oído la lectura de las siguientes palabras: ‘no siempre se hallan los sabios seguros de lo que dicen’”. (48) Al hacer esta observación, la lectura oída provoca un recuerdo: “Esto trae a mi memoria el episodio de un hombre que se creía muy inteligente...” Pues bien, ese hombre era un erudito que se ocupaba en leer una comedia de Lope de Vega. Existen en los textos de Josefa Martínez Torres comentarios frecuentes referidos a la literatura cuya presencia indica una amplia experiencia en la audición de lecturas en voz alta. Josefa no tenía ni la vista, ni la educación formal para tener acceso directo a estos textos, pero muy bien pudo oírlos leer y absorberlos con la extraordinaria capacidad de retención que desarrolló con su memoria. Ella misma lo ha dicho, “en alguna parte hemos oído la lectura de las siguientes palabras”. Esa experiencia de oír el libro, de oír la lectura, tiene que haber tenido una amplitud en su experiencia. ¿Cómo entender esta expresión, por ejemplo, hecha en “Cuento fantástico”: “pepita se hallaba en el mismo estado que la Doña Inés de la comedia de D. Juan Tenorio.” (62)

No son extrañas, claro está, las continuas referencias al oír que encontramos en sus relatos. La niña en su desarrollo, con los acentuados impedimentos de la visión, debió desarrollar un poder de intuición fuera de lo común, apoyado en su sorprendente inteligencia, que llegó a manifestarse en el estado de sonambulismo observado por Morel y Pastor en su asistencia al centro espiritista. No pretendo minimizar el lugar privilegiado que hizo posible el contacto de la actividad auditiva-creativa de Josefa con el medio de llegar a la escritura. Fue en el centro espiritista donde conoció a Morel y Pastor. Allí la facultad de la letra se encontró

con la facultad del habla concebida como medio de otras voces espirituales. La escritura se transformó en la traslación de otra traslación previa. Josefa recibía los mensajes de los espíritus y Morel y Pastor recibía la voz de Josefa. Dos recibimientos con innegables semejanzas, pero también con una diferencia cualitativa. En el primero el traslado está regido por el oído, mientras en el segundo el traslado sufre un cambio de dimensión: el recibimiento del oído pasa a la letra y cobra forma en el texto. El oído se transforma en ojo, lo que ha perdido Josefa Martínez. Por esta razón, al comprender su cambio de forma, el viaje a la escritura, se ve obligada a reconocer por primera vez su relación con el público: una relación que no puede concebir si no es a través de la voz. Es decir, aquello que se oye.

Sin embargo, a pesar de tratarse de un movimiento que combina dos procesos análogos, el eje de toda la actividad creativa se anuda en la joven Josefa. En intenso contacto con su mundo inconsciente, con el agudo recuerdo de los libros oídos en variadas lecturas, ciertamente escuchaba voces *amables y milagrosas* como fuerzas nutrientes de sus relatos. Por eso su oralidad creativa, trasladada a la escritura, proyecta una doble sensación de poderío imaginario y acentuado convencionalismo. Esta aparente contradicción es el resultado coherente de una enorme imaginación, no educada, y la absorción de lecturas actuando sobre ellas con el poder de repetición de la letra sobre la palabra hablada. No podemos tampoco olvidar que la actividad espírita responde a un consuelo que tiene la función de proporcionar un viaje espiritual que manifiesta simbólicamente una salida de una situación precaria de profunda desventaja. Josefa se refiere a la doctrina espírita como “consuelo eficaz de todas las desdichas”. A esta doctrina consoladora

corresponde una estética con notables efectos compensatorios.

Ahora me interesa abordar algunos aspectos de la poética de Josefa Martínez Torres. Me apoyaré principalmente en el primer relato de *Colección de novelitas y artículos de recreo*, publicado en 1880: “El hijo de la aldeana”. El relato es muy sencillo: Dolores, una vendedora de frutas, se casa con un pobre jornalero y tiene un hijo llamado Arturo. El padre muere y Dolores cría sola a su hijo. El niño tiene una inteligencia e imaginación fuera de lo común y un día en el bosque ve un cuadro precioso. Quiere ser pintor y le pide a su madre que le compre las pinturas y materiales necesarios. La madre lo hace y Arturo se convierte eventualmente en un pintor famoso de gran éxito. De múltiples maneras este relato parece tener resonancias biográficas. La voz narrativa reconoce la importancia de la madre, pero hace claro que la historia focaliza en el hijo: “Dejo la historia de la madre y paso a la del niño.”(43) Cuando estaba en la escuela, a los diez años, ya sus compañeros envidiaban la inteligencia de Arturo y su estado de adelanto. Ninguno podía hacer lo que estaba a su alcance. Una tarde de primavera, Arturo fue al bosque y se sentó en el tronco de un árbol “y allí inclinó la cabeza sobre el pecho”. Fue entonces, en ese estado de recogimiento, que le llegó la idea de un “cuadro preciosísimo” de una “linda joven montada en un fogoso corcel”. Pero no solo surgió la idea del cuadro, también tuvo un efecto sobre su voluntad: “creyó que él lo podría hacer”. Decide ser pintor y lo comunica a su madre, quien accede a su reclamo pero le menciona la necesidad de un maestro para aprender el arte de la pintura. El niño sonríe y le pide que le traiga las pinturas y los materiales. Una vez conseguido todo lo necesario, regresa al bosque donde “la tarde anterior había soñado ver aquella preciosa joven”.(44)

Regresó a su casa con el cuadro ya hecho. Su madre quedó asombrada ante el talento de su hijo. El cuadro fue presentado a los grandes maestros y Jorge pudo venderlo por una pequeña fortuna que le permitió seguir progresando en su arte hasta convertirse en uno de los mejores pintores de París. El desenlace de la breve historia revela el significado de su título. El hijo de una pobre y humilde aldeana, con su talento excepcional, escala la cubre de la fama con sus obras. ¿Cómo lo hace? Primero, posee un talento fuera de lo común, reconocido y envidiado por sus compañeros de escuela. Segundo, se aísla en el bosque y se concentra en la visión que le provee una idea, según se dice en la narración. Tercero, cree que puede reproducir la visión tenida, se concentra en ella y pide los materiales a su madre. Cuarto, regresa al bosque donde soñó con la visión y hace el cuadro. Ya hecho, no tiene que soñarlo, puede verlo en todo el esplendor de su belleza. Es evidente, que el libro de Josefa Martínez Torres comienza con un texto sobre la creación artística. Alegoriza su propia experiencia, pero la distancia por medio de varios recursos: la selección de un personaje masculino, la experiencia educativa por vía de la escuela y la presentación de la creación artística a través de un arte visual. Todas estas distancias debieron actuar en la imaginación de Josefa como estímulos poderosos de sus deseos: ver, educarse y desarrollar el arte de la representación.

Josefa, aislada en su ceguera, como Jorge aislado en el bosque, no deja de sentir la fuerza creativa de lo que en el relato se llama la "idea". La idea, sin embargo, se manifiesta de inmediato en una visión. Una visión que está y no está en el bosque. Está en la medida que es allí donde Arturo se aísla e inclina la cabeza sobre el pecho y deja la mirada fija en "la falda de verdura que tenía a sus pies". Es esta posición de

su cuerpo y de su mirada, estar en medio de las flores, lo que le permite entrar en un trance, ver a la joven de su cuadro y guardar luego la imagen viva en la memoria. No está en el bosque en la medida en que la visión es una actividad específica de su estado físico y mental. Es decir, ha surgido como una acción que ha puesto en movimiento los poderes de su mente, incluyendo el inconsciente. La selección de la pintura como actividad creativa en el relato tiene la ventaja de presentar el carácter traslático de la producción artística, el principio metafórico de su proceder, como algo visual de carácter social. Es precisamente el viaje inherente de la actividad metafórica lo que permite llevar una cosa de un sitio a otro. En el caso de Arturo, le permite trasladar su visión interna, surgida en el aislamiento del bosque, a un lienzo que permite la proyección objetiva de la imagen. En el caso de Josefa, ante la ausencia de uno de los elementos claves en la historia de Arturo, la escuela, el efecto de traslación tiene una doble dimensión: la captación de las voces misteriosas de los espíritus y el dictado de estas voces para posibilitar el traslado a la página. Josefa, a diferencia de Arturo, es mujer y no ha pasado por la escuela. Además, ha perdido el importante sentido de la visión. Le queda una notable afinidad con Arturo: la consciencia de poseer una inteligencia extraordinaria. No es una casualidad que en el segundo relato del primer libro, "El orgullo castigado", trate precisamente de un personaje, Rodrigo Calderón, Secretario de Felipe III, quien por saberse mucho más inteligente que el rey, piensa que puede adquirir su poder. El castigo de su orgullo consiste en ser descubierta su intención nada menos que por el bufón del rey, con el resultado de no denunciarlo para dejarlo ante el castigo de su propia consciencia. El Secretario aprende su lección y corrige su ambiciosa conducta dedicándose a servir al monarca con lealtad.



La inteligencia, sin duda, tiene sus peligros cuando viene acompañada de la ambición. Josefa Martínez Torres estaba consciente del don poseído en condiciones tan precarias. Con esa poderosa inteligencia, acosada por la soledad interior que alimentaba su ceguera, pero activada su memoria con el colorido de las imágenes que en su pasado infantil pudo ver, absorba en sus recuerdos y bañada por la fuerza de su inconsciente, Josefa oía las voces de sus aspiraciones y deseos. Morel y Pastor al conocerla y reconocer en ella lo excepcional de su personalidad, le proveyó el medio para alcanzar la objetivación de su atribulado mundo interior: la escritura. La madre de Arturo le consiguió los medios para la realización de su arte, para sacar la imagen a la visualidad pública. Morel y Pastor cumple la misma función en otro contexto y con marcadas diferencias. Josefa debió entender el viaje decisivo en que entraba su voz. La nueva dimensión literaria que adquiría le requirió transportarse como el medio de otras voces más acreditadas y prestigiosas. Al fin y al cabo, su voz venía disfrazada. Era parte inherente de la concepción espírita sobre la sociedad: nada se presenta como lo que es. En su relato “El mendigo recompensado”, por ejemplo, la voz narradora afirma que “todo lo que nos presenta la sociedad, es solo apariencia con la cual viven muchos ilusionados.”(49) En el caso del viaje de su voz por la ruta hacia la página, para hacerlo posible mediante el dictado, fue preciso una transfiguración que le confería autoridad. Tuvo que presentarse con apariencia ajena. Es decir, viajar al papel bajo el disfraz de voces misteriosas, cuando lo que allí llegaba, merecidamente, era la voz propia.

En la misma historia que hemos comentado, la aldeana madre de Arturo se nos presenta inicialmente como una frutera y al final del breve relato se hace referencia

a “la humilde pastora”. Se trata de un lapsus que puede ser significativo. Ernst Robert Curtius destacó que la poesía pastoral pudo convertirse en una parte permanente de la literatura occidental porque Virgilio la tomó de Teócrito y la transformó. Como Sicilia, convertida en una provincia romana, había dejado de ser un espacio de sueño, Virgilio la reemplazó románticamente por la distante Arcadia, nunca visitada por él. La creación poética en la hierba, cerca de un riachuelo, adquirió en el mundo helénico un rango distinguido que requería un marco sociológico. La dedicación a una tarea realizada al aire libre, en contacto con la naturaleza. El pastor, afirma Curtius, tenía todo esto a su disposición.<sup>1</sup> El curioso lapsus del relato de Josefa Martínez Torres con respecto al trabajo de Dolores, madre de Jorge, transformada de frutera a pastora, podría responder a un vestigio interesante de una fuerte tradición literaria pastoral absorbida por la ciegucecita por medio del acceso a los libros oyendo sus lecturas. Al fin y al cabo la continua aparición en sus relatos del *locus amoenus* es un claro testimonio de la presencia de una antigua tradición retórica.

No quiero cansarlos más. Terminó con la reiteración del agradecimiento a Gerardo Alberto Hernández Aponte, compilador de estas obras completas, por darnos a conocer el interesante caso de esta curiosa autora, la Ciegucecita de la Cantera, quien aparece ante nosotros con una hilera de textos que enriquecen nuestra visión de la literatura y de la sociedad puertorriqueña del siglo XIX.

Muchas gracias por su atención.

---

<sup>1</sup> Ernst Robert Curtius, *European Literature and the Latin Middle Ages*, New York: Harper & Row Publishers, 1963, pp 186, 187 y 190.



# UNA MIRADA AL LIBRO LA CIEGUECITA DE LA CANTERA: OBRAS COMPLETAS DE JOSEFA MARTÍNEZ TORRES, PRIMERA MUJER NOVELISTA DE PUERTO RICO

Sandra A. Enríquez Seiders

---

Presentación del libro *La ciegucecita de la Canteras: obra completas de Josefa Martínez Torres*, primera mujer novelista de Puerto Rico del Dr. Gerardo A. Hernández Aponte el 11 de febrero de 2015 en el Museo de Historia, Antropología y Arte de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. La presentación estuvo a cargo de la Dra. Sandra A. Enríquez Seiders y el Dr. Félix Córdova Iturregui.

---

Conocí al Dr. Gerardo Hernández Aponte en la Colección Puertorriqueña, mientras investigaba para mi tesis doctoral. Siempre que venía a la Colección, me lo encontraba. Llegué a pensar que trabajaba allí porque conocía la Colección de la A a la Z. Siempre estaba dispuesto a cooperar. Me ayudaba a colocar las filminas en la máquina, me resolvía cuando la máquina se quedaba sin papel, cuando no tenía cambio e incluso hasta me llevó a sacar una tarjeta que me serviría para sacar fotocopias. A pesar de la diferencia de edad pasábamos largas horas hablando sobre nuestras investigaciones. Gerardo se convirtió en un recurso más. No había periódico ni revista que él no conociera. Como si fuera poco, Gerardo investigaba sobre el espiritismo kardeciano, tema que a mí me interesaba porque recientemente había descubierto que mi bisabuela había sido espiritista y mi tatarabuelo había sido uno de los iniciadores del espiritismo kardeciano en Puerto Rico. Todavía recuerdo nuestra

primera salida a la Casa de la Almas en Santurce porque él había visto una foto de mi tatarabuelo en una revista. Han pasado varios años desde entonces y todavía continuamos compartiendo referencias, libros e ideas. Incluso hemos visitado varios centros espiritistas de la Isla en busca de información. En estos momentos me encuentro investigando sobre Rosario Bellber y cada vez que él encuentra algo me llama para darme la buena noticia o para orientarme en cuál otro lugar debo buscar información. Igualmente, hemos participado en múltiples congresos y actividades. Yo tuve el honor de presentar su primer libro *La salud y la labor social: ministerio de las Siervas de María Ministras de los Enfermos en Puerto Rico (1887-1921)* en el Festival de la Palabra en Utuado y estas son unas reflexiones sobre su reciente publicación, *La Ciegucecita de la Canteras: obras completas de Josefa Martínez Torres, primera mujer novelista de Puerto Rico*.

Este libro, además de compilar la obra de Josefa Martínez Torres, incluye un ensayo

sobre su vida y obra que Hernández Aponte llama “Estudio Introductorio”. El ensayo inicia con los datos y la historia sobre el espiritismo kardeciano. Me imagino que lo hace como antesala para que el lector pueda entender luego el personaje y los escritos de la protagonista de esta investigación. Como muy bien señala el historiador son muy pocos los datos que logró reunir sobre la vida de Josefa Martínez Torres. Sin embargo, nos da a conocer que esta nació en Ponce, precisamente en el barrio Cantera, alrededor del 1862. Perteneció a una familia de origen humilde y, cuando apenas tenía ocho años, quedó ciega. Dos años más tarde, murió su madre. La propia Josefa lo expresa en el prólogo de su obra, *Colección de novelitas y artículos de recreo*, que lleva por título “Dos Palabras”:

Nací de humilde cuna; mis padres, por desgracia, no pudieron darme los primeros rudimentos más necesarios; esto unido a que más tarde tuve la fatalidad de perder uno de los dones más preciados que la Providencia concede a las criaturas; es decir la vista y desde entonces mi existencia en un triste cautiverio, sin más consuelo que mi triste choza, que las tiernas caricias de un padre y una hermana, que al igual que yo, sufren resignados los fieros golpes de la adversidad.

Josefa abrazó el espiritismo kardeciano y, de hecho, fue una médium auditiva. Publicó la *Guía para los Médiums Espiritistas*. En esta describe todas las facultades medianímicas. Sobre los médiums auditivos dice:

Todas las facultades son consoladoras, pero en particular la audición es una de las más preferibles por la dulce

satisfacción que se experimenta al escuchar la voz de los espíritus, cuyo timbre melódico se siente de una manera agradable. Hemos notado que esta mediumnidad se desarrolla gradualmente y algunas veces con rapidez, según el organismo de la persona. Para cultivarla en buenas condiciones es indispensable guiarse con precaución a fin de obtener asistencia superior y evitar en todo lo posible que no sea mistificada, pues esa alteración ocasiona trastornos los cuales no son convenientes para los médiums y mucho más cuando tratan de progresar. Llegando la facultad a su completo desarrollo obtiene producciones brillantes, y una vez colocada en esa altura, el médium puede considerarse dichoso si sabe aprovechar el precioso don que posee.

Aunque Hernández pone en duda la mediumnidad de Josefa porque en ocasiones ella utiliza la palabra imaginación, y una mediumnidad auditiva dice lo que el espíritu le dicta y no lo que le dicta su imaginación, no hay duda de que los escritos de la ciegucecita son magistrales para una joven humilde, sin educación formal y, como si fuera poco, ciega. Cabe señalar que los relatos de Josefa Martínez Torres quedaron plasmados en papel gracias a la labor del escribano, y también espiritista, Manuel de Jesús Morel y Pastor.

No me corresponde hablar sobre la obra literaria de Josefa Martínez Torres, esa es la tarea del Dr. Félix Córdova. Sin embargo, quiero señalar que en la obra de esta escritora se mencionan personajes de la historia, de la literatura y de la mitología, entre otros. Soy investigadora, no

escritora, pero me parece que Josefa tenía un extraordinario dominio del lenguaje. La escritora desarrolló completamente su facultad como mediumnidad auditiva. Aún más, supo aprovechar el don que poseía porque obtuvo producciones muy interesantes.

Conozco los escritos de Lola y Juanita Baldoni, de Amalia Domingo Soler, Francisca Suárez y los de mi bisabuela, Brígida Álvarez, todas espiritistas kardecianas. Todas ellas, incluyendo a Josefa Martínez, recurrieron en sus escritos a los mismos temas: la caridad, el amor, la fraternidad, Dios, el progreso, entre otros. De hecho, las anteriores son las virtudes que, de acuerdo a la filosofía espiritista, todos deben practicar.

Los que conocen al Dr. Hernández Aponte saben que es un investigador como pocos. El año pasado estuve en la presentación de su segundo libro *La Iglesia Católica ante la invasión de los Estados Unidos. Lucha, sobrevivencia y estabilización (1898-1921)*. La actividad se llevó a cabo en la Sala Jorge Enjuto de la Facultad de Humanidades. El Prof. Luis Agrait Betancourt elogió la obra y destacó que era un estudio detallado y bien documentado sobre la importancia de la Iglesia Católica en Puerto Rico. Además de señalar que el libro tiene 49 páginas de fuentes primarias y secundarias, mencionó que hacía mucho tiempo que no se veía un libro con un índice temático y un índice onomástico como el que este libro tiene. Así trabaja Hernández Aponte. A diferencia del anterior, en este libro, aparece como compilador. Aún así, su ensayo o “Estudio Introductorio” de la obra de Josefa Martínez, contiene unas 24 páginas y otras 7 de bibliografía. Para esta investigación, el Dr. Hernández reunió material en España, Argentina, Estados Unidos y Puerto Rico. Las notas al calce comprueban y confirman la autenticidad del dato histórico.

Hace alrededor de unos seis meses, Carmen Dolores Hernández calificó esta investigación como una curiosidad literaria. Incluso señaló que lo de novelista le quedaba grande a Josefa Martínez Torres. El Dr. Félix Córdova que es especialista en literatura puertorriqueña nos podrá aclarar estos comentarios que hace esta crítica literaria.

Yo estoy aquí para aplaudir la investigación del colega y amigo Hernández Aponte. Cabe señalar que esta investigación fue originalmente una ponencia que el investigador ofreció en el Tercer Coloquio de Investigación de Historia de Mujeres en la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Luego de esta actividad, Gerardo recopiló toda la obra de Josefa, amplió su investigación y he aquí el resultado. De alguna manera me siento cómplice del investigador porque le animé a publicarla.

Para finalizar, voy a leer un párrafo que escribí para la cubierta posterior del libro:

Las mujeres han sido las grandes ausentes en siglos enteros de civilización porque la historia de los hombres era sinónimo de la historia de la humanidad. La “historia oficial” es responsable de la invisibilidad histórica que han sufrido las mujeres. En las guerras, en las ciencias, en las artes, en las luchas sociales, en la política y entre otros tantos movimientos, las mujeres han sido olvidadas. Es por ello que se hace impostergable salir al rescate de la historia de las mujeres, de sacarlas de la invisibilidad y hacerlas presentes en nuestra historiografía. La investigación sobre Josefa Martínez Torres del historiador Hernández Aponte ha logrado, sin duda, cumplir

con este objetivo e invita a otros historiadores e historiadoras a unirse en este empeño de “operación recate”.

Gerardo, a nombre de toda la membresía de la Asociación Puertorriqueña de Investigación de Historia de las Mujeres, que me honro en presidir, gracias. Gracias por sacar de la invisibilidad a Josefa Martínez Torres. De no haberlo hecho, la historia se la hubiese tragado. Son muchas las mujeres que están esperando porque un historiador o una historiadora salga a su encuentro, las mujeres siempre hemos estado aquí. Pregunto: ¿Qué pasó? ¿Nos ignoraron? ¿Se olvidaron de nosotras? O simplemente, ¿se aceptaba que las acciones de las mujeres no

eran lo suficientemente importantes como para ser historiadas? Hemos dado un paso al frente, el proyecto de investigar historia de mujeres e incluso de animar a los maestros y maestras a incluir mujeres en su currículo tiene que continuar. No se trata de anécdotas o de un librito como algunos historiadores le han llamado. Tampoco se trata de una historia paralela a la historia oficial. Es una historia que se entrelaza con la oficial para completarla, para humanizarla. Con investigaciones como la que reseñamos lo vamos a lograr.

# EL DESORDEN DEL ESPECTRO DE NEUROPATÍA AUDITIVA Y SUS IMPLICACIONES EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

Dr. Reinaldo Saliva González

---

**Abstracto:** El Desorden del Espectro de Neuropatía Auditiva (DENA) es una condición caracterizada por una distorsión de los sonidos una vez las ondas llegan al oído interno o cóclea afectándose a su vez la audición y el habla. Por consiguiente, se perjudicará el desarrollo del lenguaje y a su vez la adquisición de destrezas de lectura (Chamberlain, Morford & Mayberry, 1999).

**Palabras claves:** Desorden del Espectro de Neuropatía Auditiva, sordera, problemas de audición.

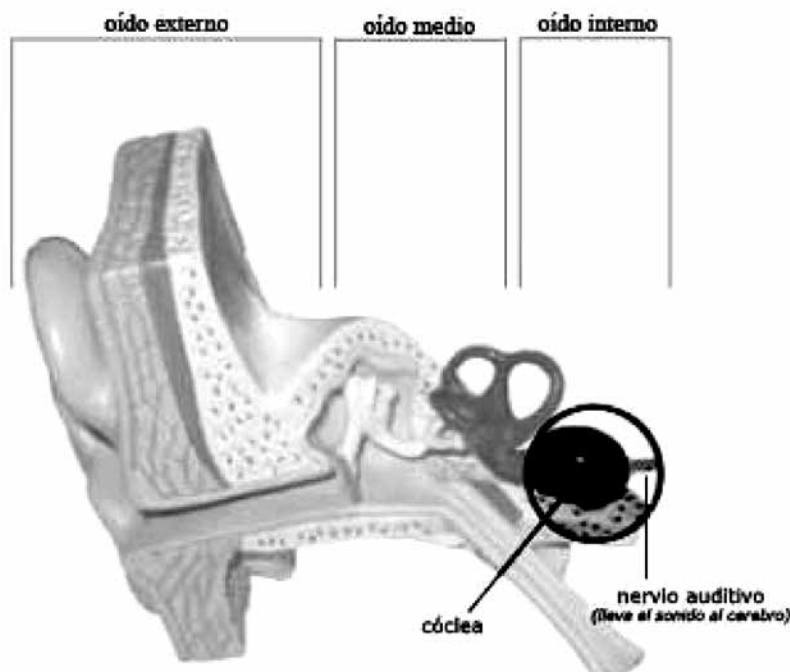
---

**E**l lenguaje es un fenómeno social que se adquiere a través de la imitación, la socialización, asociación y refuerzo (Vygostky, 1995). En los infantes el lenguaje empieza a desarrollarse desde que nacen, desde los primeros meses de vida comienzan con las llamadas vocalizaciones (primero al tercer mes), el conocido balbuceo el cual a partir de los seis meses evoluciona y se convierte en silabeo. Poco a poco esas sílabas van adquiriendo significado escuchando a los adultos hablar a su alrededor, imitando los sonidos de lo que será su lengua materna.

Entre los once y doce meses repiten palabras sencillas con significado tales como "papá," "mamá," "leche," "agua," entre otras. A los dieciocho meses inventan palabras, forman oraciones sencillas, dominan un vocabulario de por lo menos diez palabras y emplean frases cortas como por ejemplo: "Quiero agua". Ya entre los dos años y dos años y medio

el niño y la niña pueden entablar un diálogo sencillo con las personas que le rodean incluso contestar correctamente a preguntas cortas. Todo este proceso de desarrollo del lenguaje se da comúnmente entre niños y niñas con audición normal u oyentes, no así en aquellos y aquellas con problemas de audición entre ellos los que nacen con el DENA.

Las investigaciones sobre el DENA son relativamente recientes, a partir del 1980 cuando los exámenes de procesos avanzados fueron disponibles para medir la acción de las células en la cóclea. Con este tipo de desorden auditivo, o audición no sincronizada, el oído interior o cóclea parece recibir los sonidos de manera normal. Sin embargo, las señales que salen de la cóclea pueden estar desorganizadas o puede ser que el nervio auditivo no esté procesando el sonido de manera normal (ver figura 1) por lo que la persona presentará dificultades para entender el habla especialmente en



**Neuropatía auditiva:** El sonido ingresa a la cóclea como debería, pero no asciende por el nervio auditivo hasta el cerebro.

Figura 1. Children's Mercy, Hospital and Clinic, Kansas City - El Desorden del Espectro de Neuropatía Auditiva  
[http://www.childrensmercy.org/Clinics\\_and\\_Services/Clinics\\_and\\_Departments/Hearing\\_and\\_Speech/Spanish/Hipoacusia\\_\(Hearing\\_Loss\)/](http://www.childrensmercy.org/Clinics_and_Services/Clinics_and_Departments/Hearing_and_Speech/Spanish/Hipoacusia_(Hearing_Loss)/)

presencia de ruidos circundantes. También su audición podría fluctuar día a día o incluso de hora en hora, además existe la posibilidad de ser clasificada entre leve o profunda.

Las causas del DENA son multifactoriales ya que puede tener un origen genético o ser causada por un trauma o enfermedad, anoxia al nacer, la hiperbilirrubinemia que requiere una transfusión de sangre, asociada con la ictericia durante el periodo del recién nacido, enfermedades infecciosas. En algunos casos, y dependiendo del origen del desorden, la audición del niño o niña puede mejorar o empeorar al pasar el tiempo.

Entre los síntomas del DENA podemos observar que varían de acuerdo al momento de la pérdida auditiva. En niños y niñas pre linguales (antes de desarrollar lenguaje) es más difícil de identificar por la ausencia del lenguaje lo cual requerirá de pruebas audiométricas para medir el grado de pérdida auditiva. Por otro lado, en niños y niñas pos linguales (luego de desarrollar lenguaje) se puede observar un retraso en el desarrollo del lenguaje muy por debajo a lo esperado de acuerdo a su edad cronológica.

En cuanto al desarrollo del lenguaje en niños y niñas con DENA éste podrá variar dependiendo del grado de pérdida auditiva, el momento en que la adquirió, antes o después del nacimiento,

por lo que cada niño y niña adquirirá, responderá y desarrollará el lenguaje de manera diferente. En general, en caso de que pueda escuchar el habla ésta no será clara. Los sonidos del habla se vuelven aún menos claros en ambientes ruidosos. Puede darse la posibilidad de que en ocasiones los niños puedan escuchar, pero en otras no lo cual genera retrasos significativos en el desarrollo del lenguaje. Para lograr y mejorar la adquisición del lenguaje los expertos recomiendan a los padres el uso de equipos de amplificación auditiva tales como audífonos a pesar de que algunos audiólogos varían en sus opiniones acerca del beneficio de los mismos ya que varios niños pueden beneficiarse mientras otros



no. No obstante, otros obtienen muy poco o ningún beneficio. Hoy en día, no existe una manera certera de predecir quién puede beneficiarse y quiénes no. De igual forma, ciertos audiólogos recomiendan el empleo de sistemas de frecuencia modulada (FM) ya que pueden ayudar a escuchar mejor en ambientes ruidosos. Hoy en día se sugieren como exitosos los implantes cocleares para estos niños y niñas. Previamente, se pensaba que los niños con neuropatía auditiva no eran buenos candidatos para los implantes cocleares. Ahora se menciona que algunos niños se benefician más de un implante coclear que de aparatos auditivos. La opinión de muchos profesionales es que los niños con algún tipo de neuropatía auditiva genéticamente heredada pueden beneficiarse más de los implantes cocleares que los niños con otras causas del desorden.

Otro tema importante a tener en cuenta al momento de estimular el desarrollo del lenguaje es la manera de comunicarse con el niño o el sistema de comunicación que utilice. Usualmente una forma de comunicarse efectivamente es empleando sistemas de comunicación viso gestual como es el lenguaje de señas el cual puede ir acompañado de habla. También es posible utilizar habla exclusivamente o Comunicación Total la cual combina habla, señas, deletreo manual, lectura y escritura.

### **Joselito, un niño con DENA**

Joselito es un niño puertorriqueño de 3 años con DENA con quien nos reunimos con el fin de identificar su nivel de desarrollo lingüístico y ofrecerle estrategias a la madre para seguimiento en el hogar de manera que el niño pudiera desarrollar a su vez destrezas de lectura. Los encuentros se dieron a lo largo de cinco meses consecutivos (enero a mayo) una sesión por mes de aproximadamente una hora en

la Universidad de Puerto Rico en Utuado. La madre de Joselito nos visitó con la intención de aprender estrategias para que su hijo con DENA desarrollara lenguaje ya que el niño iba a comenzar la escuela formal el próximo año. Joselito contaba en ese momento con tres años y siete meses de edad al momento de la visita. Durante la entrevista la madre nos informó que en su familia existían casos de problemas de audición. Su proceso de gestación fue normal excepto que ella sufrió de varicelas durante las primeras semanas. Esta situación conllevó que al niño se le realizaran pruebas audio métricas al nacer las cuales revelaron que su audición era normal. Sin embargo, al salir del hospital, en una noche de despedida de año, ella noto que el niño no respondía a los ruidos de los fuegos artificiales. En el hogar ella observo que cuando le llamaba respondía solamente cuando se le colocaban de frente o a sonidos fuertes. Más tarde, se percató de que su hijo no pasó de la etapa del balbuceo por lo que decidió repetirle las pruebas y fue cuando le diagnosticaron el DENA. Una vez diagnosticado ella intenta aprender lenguaje de señas a través de libros, señas que aun emplea en el hogar para darle instrucciones. El niño no emplea audífonos en el hogar y se comunica con su núcleo familiar mediante señas caseras, mímica, gestos y palabras sueltas. Al preguntarle sobre el ambiente lingüístico hogareño nos informó que quien suele leerle al niño es ella empleando habla acompañada de mímica y señas. Luego, conversamos con el niño empleando señas básicas, habla y comunicación viso gestual a lo cual Joselito respondió positivamente haciéndose entender con sus señas básicas, gestos y palabras sueltas.

En el próximo encuentro quisimos auscultar cuanto lenguaje pragmático tenía Joselito y como lo empleaba. Para ello, nos reunimos en el laboratorio de

educación de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Comenzamos dejando al niño observar e interactuar con el ambiente y los manipulativos que allí había. El niño se movía de lado a lado señalando carteles, objetos, libros pero sin detenerse en ellos. Si algo le llamaba la atención verbalizaba la palabra acompañándola con mímica y alguna seña relacionada con letras del alfabeto. Todos los encuentros con Joselito y su madre fueron grabados con la intención de compartir con la madre los hallazgos. Por lo que pudimos observar en ese primer encuentro experimental las competencias lingüísticas empleadas por Joselito correspondían a la etapa pragmática emergente (0 a 5 años) de acuerdo a French (1999). French creó una escala para evaluar las competencias comunicativas de los estudiantes Sordos desde su nacimiento hasta la adolescencia (emergente, principiante, en desarrollo y maduro). La misma se conoce como The Kendall Conversational Proficiency Levels la cual usamos de referencia con Joselito. Como mencionábamos, en la etapa pragmática emergente los niños van aprendiendo a emplear el lenguaje de manera significativa observando e interactuando con su medio ambiente. Además, es cuando se afianzan otros componentes del desarrollo lingüístico tales como la motivación y la conceptualización significativa del material impreso lo cual ocurre mediante la observación y exposición al mismo. Con Joselito experimentamos observándolo interactuar con el ambiente y después de revisadas las grabaciones concluimos que durante la primera sesión el niño cumplía con los criterios de la etapa antes mencionada. Joselito reconocía objetos de su alrededor, a pesar de no llevar sus audífonos pudo vocalizar ciertas palabras, imitaba rudimentariamente las señas que se le hacían tales como las del deletreo manual.

Durante el segundo encuentro observamos los criterios el nivel 3 (2 a 3 años) de la escala partiendo de la información de la madre y lo observado hasta ese momento. Los criterios de esta etapa buscan conocer si el niño puede añadir o ampliar la información durante una conversación. Se emplearon juguetes en forma de alimentos para el desayuno y el almuerzo para que los identificara en señas y habla lo cual hizo satisfactoriamente. Además, le dimos los nombres de los objetos en franjas para que los pareara y así lo hizo.

Para el tercer encuentro utilizamos un libro titulado ¿Por qué los dinosaurios van a la escuela? Ya en esta etapa queríamos exponer al niño a los libros, auscultar su lenguaje interno y darle a la madre estrategias sobre cómo desarrollar el lenguaje en casa mediante la lectura en casa enfatizando la comunicación viso gestual y las señas conocidas. Joselito respondió repitiendo las nuevas señas que se le hacían, imitando la mímica, los gestos, señalando, verbalizando los nombres de las figuras que conocía acompañándolo con la seña.

El cuarto y último encuentro se llevó a cabo en el Head Start a donde asistía el niño. Allí observamos a la maestra leer un cuento sentada en una silla mientras los niños sentados en el piso escuchaban y participaban ya que el cuento les era conocido. Observamos que Joselito se limitaba a mirar a la maestra sin participar a pesar de que llevaba sus audífonos puestos. Solamente le vimos interactuar con los demás niños en el patio durante el momento de juego antes del almuerzo. A todo esto, le íbamos indicando a la madre todo lo que veíamos y le dábamos sugerencias para que el niño aprovechara su tiempo en la escuela y desarrollara lenguaje. Al final, nos reunimos con la madre para discutir lo observado hasta ese momento.

Por lo observado en los encuentros y en las grabaciones encontramos que Joselito no cumplía con los criterios básicos de la etapa del lenguaje en desarrollo según la escala de French sino que sus competencias de comunicación en lingüística (señas y habla) estaban por debajo de lo esperado para su edad cronológica. Por ende, sus habilidades para leer y escribir pudieran verse afectadas de no proveer al niño una buena base lingüística. Es muy probable que la falta de seguimiento del empleo de un sistema lingüístico formal como lo es el lenguaje de señas, como medio de comunicación en el hogar y el centro de aprendizaje, haya influido en los resultados de las observaciones.

En conclusión, este caso de DENA en un niño puertorriqueño nos arroja luz respecto a la importancia de la adquisición y el desarrollo de un sistema lingüístico formal como base para el desarrollo de las destrezas de lectura y escritura. Cabe señalar que la lectura y la escritura son los pilares alrededor de los cuales gira la educación de los estudiantes con problemas auditivos, por consiguiente, se hace necesario que tanto los padres como los docentes comprendan la magnitud de incentivar una base lingüística en esta población.

#### REFERENCIAS

---

- Bodner-Johnson, B. & Sonnenstrahl, B. (2012). *Bilingual deaf and hearing families narratives interviews*. Washington, D.C.: Gallaudet Press.
- French, M. (1999). *Starting with assessment: A developmental approach to deaf children's literacy*. Washington, D.C.: Gallaudet Press.
- Moore, D.F. (2001). *Educating the deaf: Psychology, principles, and practice*. Boston: Houghton, Mifflin.
- NIDCD (s.f). *Las causas de la pérdida auditiva. La neuropatía auditiva* [En línea] <http://www.audiciondelbebe.org/laudicionylaamplificacion/causas/neuropathy.asp>
- Strong, M, & Prinz, P. (1997). *A study of the relationship between American Sign Language and English literacy*. Journal of Deaf Studies and Deaf Education, 2 (1), 37-46.
- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. México: Ediciones Paidós.
- Wilbur, R. B. (2000). *The use of ASL to support the development of English and Literacy*. Journal of Deaf Studies and Deaf Education, 5, 81-104.





ARTE Y  
LETRAS

A decorative geometric pattern consisting of white lines on a gray background. The pattern is a repeating grid of interlocking shapes: diamonds, circles, and arches. The top and bottom sections of the page feature this pattern, while the middle section is a solid black band containing the text.



# EL DÍA QUE LLEGÓ CHEFA

Gadiel Gómez



## I

Un hombre en la escena entra.

Lee los clasificados  
a ver si entre autos usados  
y muebles, su gato encuentra.

Y es aquí donde se centra  
el meollo del relato:

en la pérdida de un gato  
y el dueño que, sin fatiga,

busca un anuncio que diga

“Se ha encontrado un gato sato”.

Cuando allí por vez primera

él la vio, áurea, menuda,

no la imaginó peluda  
por ser de raza grosera.

Por la casa y por afuera  
corría con sus hermanos,  
ocho rabos campechanos

en alegre cofradía.

Y si algo la distinguía,  
eran sus bigotes canos.

Eran luengos, desmedidos  
para aquella aguadillana  
de hermoso matiz guajana.

Y en concierto de mordidos,

contrapunto de maullidos  
sin coda y sin intermedio,  
jugaban por todo el predio.

Él, por la edad preguntó,  
y el de la casa indicó  
“No tienen ni mes y medio”.

Que no pierda nadie el hilo.

Que se remita el lector

a la fábula anterior

si el precipitado estilo  
ha dejado a alguno en vilo;  
así, no tendrá pretexto.

Pero, leído o no el texto,  
con yo decir ronroneo  
miau, cola, uñas y flirteo  
ya senté bien el contexto.

Vayamos, pues, poco a poco

rellenando ces sin haches  
que dejé formando baches  
por allá atrás como un loco.

Empieza, según yo evoco,  
cuando Pancho se perdió,  
y el pobre amo se quedó

aguardando su regreso.  
Pues, después del tal suceso  
esto fue lo que ocurrió.

## II

Aquella espera fue infame.  
Pasaron tres, cuatro días  
y transcurrieron tres más;  
de Pancho ni una noticia  
por más que buscó en el barrio  
por callejones y orillas.  
A la segunda semana  
sacó el plato de comida  
por si llegaba en la noche  
con hambre o alguna herida.  
Lo guardó ya en la tercera;  
y al cabo de un mes sentía  
una sombra en su conciencia:  
la certeza dolorida  
que relevó la esperanza  
de su blanda hipocresía:  
“Pancho ha muerto, tú lo sabes”.  
Comprobó entonces las cuitas  
de la infausta incertidumbre,  
peor que la muerte misma;  
porque más cruel e inclemente  
es quedarse en la agonía  
del no saber. Fue después  
que le contó una vecina,  
testigo de la pelea,  
la tan funesta caída.  
Le habló de dos trovadores  
con intenciones lascivas.  
Frecuentaban el balcón  
de tres gatas señoritas

(no obstante dudan de una)  
y con maullada armonía  
daban sendas serenatas.  
Tan pronto el Cano se iba,  
llegaba el Prieto sabroso.  
¿Qué, por cierto, es lo que incita  
el suceso referido?  
De las gatas la mentira,  
de Pancho los duros celos  
y del negro la osadía.  
A mordiscos y arañazos  
sus vanidades hinchidas  
iban de techo en techo  
en el duelo más suicida,  
que en el mundo se ha observado,  
según la testigo opina.  
Además de redundante  
fuera casi masoquista  
ir describiendo de nuevo  
el final de aquella riña.  
Lo importante, sin embargo,  
es que al saber se culmina,  
si bien es más doloroso,  
con la incógnita antedicha.

Y vuelvo adonde empezamos:  
la casa estando casa vacía  
y el amo en total ausencia  
sin ninguna expectativa.  
En esos días tan tristes  
se acercó una buena amiga  
y le dijo con franqueza:  
“Dime, ¿no te gustaría  
que un gatito te ayudara  
a superar tu morriña?”



“¿Otro? ¿Tú crees que me ayude?

¿Y si otro gato no quita...?”

“A mí me pasó igual que a ti

cuando se murió Rayitas.

La verdad, no fue mi idea;

la que insistió fue mi hija.

Y el día que busqué a Goyo

se nos alegró la vida”.

Él quedó un rato pensando

con la mirada perdida

hasta que mostró en sus labios

una ligera sonrisa.

Y dijo en tono sutil

“¿Qué tal si fuera gatita?”

Quien no haya tenido un gato,

no afuera, sino en su casa,

no entiende el amor que abrasa

al dueño con arrebató.

Son análogo retrato

de nuestro comportamiento.

Sus atributos recuento:

son caprichosos, mudables,

son impetuosos, sociables,

son como yo y como el viento.

Por no entrar en digresiones

que me aparten de mi empresa,

no hablaré de su belleza,

de su odio a los ratones

ni de otras mil obsesiones.

Dirán que el gato es autista;

que por más que se persista

no atiende más que a su sueño.

No arruguen por ello el ceño,

que él nació para turista.

Con solo un miau lastimero

tienen la rara destreza

de aplacar toda dureza

en el corazón más fiero.

Y, ya que hediondos no quiero

actuando en esta novela,

los canes no tienen vela

en este gatuno entierro.

En fin, que quien quiera un perro,

mójelo, sóbelo y huelo.

### III

“Si quieres”, le dijo ella,

“mi tío tiene una gata

muy linda recién parida...”

“Dime dónde y voy mañana”,

interrumpió entusiasmado.

“No queda cerca la casa,

te lo advierto desde ahora.”

“No importa. Y gracias.” “No es nada.”

Y era, de hecho, en Aguadilla,

en un lugar que llamaban,

por algún motivo histórico,

Parcelas La Repugnancia.

Que empezó por una finca

y una choza de dos aguas

en los años del caudillo

y su Ley de la Mordaza.

Y como por fotosíntesis

que madreSelva propaga,

del suelo brotó un villorrio

de casas destartaladas.

Pues, en el patio de una,

entre dos palos de pana,  
se encontraba el tío Mingo  
meciéndose en una hamaca.  
“Buenas tardes, ¿cómo está?  
Soy el amigo de Sarah,  
que vengo a ver los gatitos.”  
“Pues, ellos por ahí andaban.  
Ah caray, ¿dónde estarán?”,  
dijo rascando su barba.  
“¿Y esos cuatro?” “Estos tres son  
hermanos de otra camada  
y la blanca es la mamá”,  
“¡Qué linda es, Virgen Santa!”,  
dijo el... Dijo...

¡No puedo seguir, ya no!  
Si bien el cuento funciona  
así, en tercera persona,  
es más fácil decir “yo”.  
Pues, a quien se le extravió  
no fue a otro sino a mí.  
Por tanto, lo admito: Sí,  
el de la historia pasada,  
(o fábula más que nada)  
aquel que sufrió, yo fui.

Y de ahora en adelante  
esto será una memoria,  
ojalá que meritoria,  
del día no muy distante  
en que la vi aún infante  
y pulgosa pero bella.  
Por cierto, hablando de ella,  
más vale que prosigamos  
por la ruta que trazamos  
hacia la gata plebeya.

## IV

Me quedé en que yo decía  
“¡Qué linda es, Virgen Santa!”  
cuando del patio llegaron  
por una estrecha calzada  
los uno y medio-mesinos  
de la última camada.  
“Míralos, por ahí vienen”.  
Y tal como la hojarasca  
que arrastrada por el viento  
se bate toda mezclada,  
se contrae y luego esparce  
en la más alegre danza,  
así acudieron corriendo  
ocho motitas con patas.  
Jugaban a perseguirse  
llenos de ágil ignorancia.  
Culimelones y vuelcos;  
muerden, lamen, tiran y halan  
ante los hermosos ojos  
de una madre amodorrada.  
Blanco, blanco y amarillo,  
rubio, negro, gris con rayas  
y el clásico tricolor;  
en fin, de todas las trazas  
pictográficas posibles  
los coloreó mamá gata.  
“Oiga, ¿y ese bigotón,  
el de color flor de caña,  
es macho o hembra; qué es?”  
“Ah, ¿te gusta la dorada?  
Hembra”, respondió el señor.  
La observé mientras jugaba  
a subirse en el peldaño  
de la puerta de la sala.

¡Qué pelota de alegría!  
Era imposible mirarla  
sin sonreír con afecto,  
sin tornarse en entusiasta  
de sus cándidos saltitos,  
de su torpe y tierna gracia.  
“Pues, ésa es, quiero ésa”.  
Hay que admitir que se hallaba  
cundida de alegres pulgas  
que saltaban deleitadas  
por la pelusa amarilla  
con la más fresca arrogancia.  
“Aquí está”, me dijo. Y yo  
susurré blandas palabras  
besando su cabecita  
de suave y espesa lana.  
“Es perfecta”, dije. Y ella  
de mí alejó la añoranza  
tan pronto en mis brazos tuve  
su docilidad escasa.

V

De Chefa no hay aventuras  
ni trágicos sobresaltos  
o despeñaderos altos  
Su historia es simples llanuras,  
lomas de suaves hechuras  
y uno que otro resbalón.  
Por tanto, fue mi intención  
no hacer gala de artificios  
sino mostrar los resquicios  
de un gatuno corazón.

El mío.

## **Mi gatita Chefa**

(Ovillejo)

Cuando ella más quiere verme,  
se duerme.

Y si la tildan de infame,  
se lame.

Y aunque no sienta pereza,  
bosteza.

Por eso es su realeza  
la que admiro noche y día,  
la dulce gatita mía  
que duerme, lame y bosteza.

Cuando la noche murmulla,  
maúlla.

Aunque no se sienta huraña,  
me araña.

Y si mi cariño aflora,  
me ignora.

Por cuanto es más seductora  
con el desdén que me hiere,  
cuanto hace y como quiere:  
maúlla, araña e ignora.





# DICEN QUE USTEDES SON EL SEXO DÉBIL

*Para Sandra Enríquez,  
sobresaliente defensora  
de los derechos de  
la mujer*

Dicen que ustedes son el sexo débil,  
porque están hechas de espejo y alborada,  
de carmín y zafiro, de clavel y de seda,  
de noble aliento y de música infinita de guitarra,  
donde el canto es real.

Dicen que ustedes son el sexo débil,  
porque son parecidas a la reina mora  
cuando inclina su cabeza sobre un terrón de azúcar,  
o porque cuando se desnudan, les pasan por el  
cuerpo caballitos azules, al compás del asombro,  
o porque caben en una copa de vino de un cantor  
o de un poeta.

Dicen que ustedes son el sexo débil,  
pero ustedes pueblan con avidez de lucha los rotundos  
instantes que ondulan el universo,  
porque por las siete líneas de sus manos pasa la vida.

Dicen que ustedes son el sexo débil,  
pero ustedes destruyen la sombra dura de titanes  
de barro en la tiniebla impura,  
y ante los ojos del Dios eterno de los siglos  
detenido en el tiempo,  
donde el sol es rayo.

Antonio Ramírez Córdova

# SOY

Soy el cantar que recorre los mundos  
que llega al corazón y que hace sentir pena.

Soy un verso, una flor, un vagabundo...  
soy la palabra dicha en un poema.

Soy triste a veces y otras, campechana...  
soy alegre y soy cruel al mismo tiempo...  
soy culta, inculta, versátil o mundana...  
soy misteriosa y dulce: soy un verso.

Comparto con el pobre su pobreza...  
y con el rico disfruto su manjar.  
Con el que sufre... también sufro su pena,  
y con el que es feliz... vivo felicidad.

Soy la voz del pasado y del presente,  
Soy la expresión rimada de alegría y penas;  
Soy una nube, un ave, un horizonte...  
Soy muchas cosas bellas: SOY POEMA.

Gelsy Colón Quiñones

# QUIERO (A MIS HIJAS)

Quiero aprender a cantar, a pintar y hacer inventos  
porque ya tengo en mi casa dos girasoles abiertos  
Dos luceros que me alumbran esta vida que he vivido...  
dos melodías de amor... las más dulce que haya oído.

Y también quiero aprender a tener sueños e ideas...  
es que tengo yo en mi casa dos princesitas de aldea.

Son la luz de mis pupilas, el latir del corazón,  
son mi fuerza en la derrota... son un regalo de amor...

Me gustaría saber cómo bordar con las nubes  
un largo traje de fiestas... como aquel que nunca tuve.

Uno para cada una de las niñas que yo abrigo  
son mis hijas que me inspiran estas cosas que te digo.

Sin embargo, este deseo solo se lo pido a Dios  
que me permita criarlas con respeto y con temor.

Por las cosas de la vida... Por la misma creación,  
que sean mujeres útiles, que obedezcan la razón...

Que conozcan la verdad y los frutos que ella ofrece  
que sepan en la humildad la felicidad florece...

Y que crezcan poco a poco, sin apuros y sin prisa...  
Porque siempre quiero ver en sus rostros: la sonrisa

Gelsy Colón Quiñones.





# COLABORADORES

## **Maria Dolores Fernos-Cepero**

---

B.A., 1966 Universidad de Puerto Rico; J.D., 1970 Universidad de Puerto Rico; LL.M., 1971 Universidad de Columbia. Ayudante del Rector, Universidad de Puerto Rico 1966-1969; Servicios Legales de Puerto Rico, Inc. Abogada 1971-1975; miembro de la División de Litigios 1975-1988 y Directora de Centro de Apoyo y Reforma Legal 1988-1993; Directora Ejecutiva Oficina Legal de la Comunidad y Directora Clínica de Asistencia Legal de la Facultad de Derecho, Universidad Interamericana de Puerto Rico 1993-1998. Profesora de esta Facultad desde 1998 a cargo de los cursos de Organización y Método Jurídico; Derecho Constitucional; Derecho Administrativo, Cambio Social y Derecho y Pobreza. Procuradora de las Mujeres del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, 2001-2007

## **Glorimar Rodríguez González**

---

Historiadora utuadeña que posee un Bachillerato en Educación Elemental y una Maestría en Historia. Tiene varias publicaciones, entre las que se encuentra el libro *Historia del Partido Nacionalista en Utuado*. Actualmente se encuentra trabajando su tesis, requisito para la obtención del grado Doctorado en Filosofía y Letras con especialidad en Historia, de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Además, se desempeña como profesora de historia en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Utuado y en la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, Recinto de Ponce.

## **Dra. Margarita Rivera-Ford**

---

Obtuvo su Bachillerato en Artes con Magna Cum Laude del recinto de Río Piedras en la Universidad de Puerto Rico, con tres especializaciones: Teatro, Literatura Comparada, y Español. Hizo su primera Maestría en Literatura Comparada en ese mismo recinto, y su segunda Maestría en Escritura Creativa en Northern Michigan University. Obtuvo su Doctorado en Michigan Technological University, en el innovador programa interdisciplinario llamado "Rhetoric and Technical Communication" en el cual se exploran todas las variaciones del discurso humano. En su Doctorado se le otorgó el honor máximo que ofrece dicha universidad, "Distinción," tanto en los exámenes doctorales como en la

disertación. Ha enseñado en la Universidad Interamericana, en Northern Michigan University, y en la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras y Arecibo. Al presente es Catedrática en la UPR en Utuado.

## **José Manuel Dávila Marichal**

---

Graduado de Bachillerato del programa de Ciencias Sociales General con especialización en Estudios Latinoamericanos y del Caribe, de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. En mayo de 2012 completó la Maestría en Historia en la misma universidad, y defendió la tesis titulada "Atención, firmes, de frente, marchen. El Cuerpo de Cadetes de la República, las Hijas de la Libertad y el Partido Nacionalista de Puerto Rico". En 2013 concluye el Máster en Teoría y Práctica del Documental Creativo, en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Durante sus estudios en el master de cine tuvo la oportunidad de trabajar en el documental "Peligro Social" sobre las pioneras del punk en Barcelona. En dicho proyecto fue co-guionista y productor. Actualmente se encuentra trabajando en el documental "1950" sobre la Insurrección Nacionalista de Puerto Rico en 1950. En este proyecto se desempeña como productor, guionista y director. Espera este año publicar su primer libro: *Historia del Ejército Libertador del Partido Nacionalista de Puerto Rico (1930-1950)*. También espera este año comenzar su doctorado en historia en la Universidad Autónoma de Barcelona.

## **Manuel Martínez Nazario**

---

Natural de Brooklyn, Nueva York y reside actualmente en San Juan. En 1992 se gradúa de bachillerato en la Facultad de Educación, de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, con concentración en Arte. Desde el 1996 labora en su alma mater como bibliotecario auxiliar a cargo de la Oficina de Préstamos Interbibliotecarios, del Sistema de Bibliotecas. Actualmente estudia Bibliotecología en la Escuela Graduada de Ciencias y Tecnologías de la Información, de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Entre sus publicaciones se encuentran: "Bibliografía para la genealogía puertorriqueña" (*Revista de Genealogía Puertorriqueña*, 2003); *Estudio genealógico de la familia Martínez Detrés, de San Juan de Puerto Rico* (2009); *Estudio genealógico del apellido Detrés en la Diócesis de Mayagüez*

en el siglo XIX (2010); "Aberraciones genealógicas en Puerto Rico y sus posibles soluciones" (Revista *Hidalguía*, 2011); "Glosario de términos funerarios que aparecen en los libros de entierros de varios archivos eclesiásticos en Puerto Rico" (*Cuadernos de Genealogía HISPAGEN*, 2011); "Curiosidades sobre algunos nombres de pila puertorriqueños" (Periódico *Metro*, 2013); y *Diccionario de nombres de pila femeninos creados en Puerto Rico*. (2013).

---

### Félix Córdova Iturregui

---

Profesor de Literatura en el Departamento de Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras. Ha publicado los poemarios *Para llenar de días el día* (1985), *Militancia contra la soledad* (1987), *Canto a la desobediencia* (1998) y *Tambor de espuma* (2011). Tiene publicados dos libros de cuentos: *El rabo de lagartija de aquel famoso rector y otros cuentos de orilla* (1986) y *Sobre esta difícil tierra* (1993). Su primera novela, *El sabor del tiempo*, fue publicada en el 2005 y *Los hilos de la sombra*, también novela, en el 2009. Cuenta con la publicación de cuentos infantiles, crítica literaria y estudios históricos.

---

### Sandra A. Enríquez Seiders

---

Es manatíense. Posee un bachillerato y una maestría de la Universidad de Puerto Rico. Completó su doctorado en Filosofía y Letras con especialidad en Historia de Puerto Rico en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Actualmente es Catedrática en la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Preside la Asociación Puertorriqueña de Investigación de Historias de las Mujeres. Como compiladora y estudiosa de la historia oral tiene varios trabajos sobre historia de Utuado que se pueden acceder a través de la web. Ha dictado conferencias sobre el tema de la historia oral en congresos en México, Panamá, Nicaragua y El Salvador. Ha publicado varios libros: Ricarda López de Ramos Casellas: Tizas, conciencia y sufragio (2006), Brígida Álvarez: una mujer, una historia (2009), 1960: memorias y vivencias de las nueve alcaldesas electas (2010), El espiritismo en Utuado: la historia de las hermanas Baldoni (2011) y Voces de una historia ignorada: homenaje a la mujer trabajadora de Manatí (2013).

---

### Dr. Reinaldo Saliva González

---

Natural de la ciudad de Ponce, Puerto Rico en donde estudio su bachillerato en Educación Elemental con una concentración en Educación Especial de

la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. Posteriormente completo su maestría en Educación Especial en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Más tarde, estudio su Doctorado en Educación en la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

---

### Gadiel Gómez

---

Profesor en el Departamento de Humanidades de la UPR en Utuado. Cree que los datos biográficos no significan mucho, y está en contra de los títulos. Por eso dice que estudió aquí y allá, vivió allí y acullá, y que tiene tres gatas bellas dentro de su casa: Chefá, Lula y Chispi, y tres gatos graciosos que rondan su balcón: Albizu, Bubi y El señor Nietzsche. Gadiel Gómez también ha compuesto esto y aquello y ha escrito y publicado algunas cosas que con suerte serán leídas por algunos.

---

### Antonio Ramírez Córdova

---

Catedrático de Español y Literatura de la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Poeta con una vasta y reconocida obra literaria que incluye su celebrado libro: *Si la violeta cayese de tus manos* (1984). Ha cultivado el teatro vanguardista, la crónica deportiva y la narrativa breve. Ha ofrecido recitales y conferencias en Europa, América Latina y Norteamérica. Uno de los poetas contemporáneos más aplaudidos y reconocidos de Puerto Rico. Por más de 30 años ha residido en Utuado, donde contribuye al fomento de las artes y las letras.

---

### Gelsy Colón-Quñones

---

Natural de Arecibo, posee una maestría en Educación Comercial de New York University. Actualmente es catedrática asociada del Departamento de Administración de Empresas y Sistemas de Oficina en la Universidad de Puerto Rico en Utuado. Ha ocupado distintas posiciones en la UPRU, entre ellas, Decana de Estudiantes, directora de la DECEP, además de coordinar el proceso de acreditación de su departamento. Publicó el poemario, *Memorias de un Poeta Loco*. Es la autora del texto para el curso de relaciones humanas titulado *Relaciones Humanas: una guía de supervivencia* que fue publicado por la Universidad de Puerto Rico en Arecibo.

# UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO EN UTUADO

## COMITÉ INSTITUCIONAL DE PUBLICACIONES

### REVISTA ALBORADA

#### **GUIAS GENERALES**

---

- Utilizar el manual de estilo de su especialidad: MLA, en el área de las humanidades, Publication Manual of the American Psychological Association en el área de las ciencias sociales, etc.
- Incluir datos personales (biográficos con un máximo de 50 palabras) breves. Incluir teléfonos para poder localizarlo.
- Si tiene fotografías, arte, etc. en su trabajo, no incluya los originales. El original se solicitará cuando se acepte el trabajo.
- Los trabajos no se devolverán, por lo que se recomienda que el profesor conserve una copia.
- Deberán ser trabajos que no se hayan publicado en ningún otro lugar.
- La Junta Editora recomendará cambios editoriales. El autor tendrá una semana para revisar su trabajo.
- Se entregarán tres ejemplares de publicación a cada colaborador.
- La revista espera que los autores se rijan por las normas éticas y legales de la Universidad.
- Si se va a llevar a cabo un estudio que involucre nombre o trabajos de estudiantes, es importante que éstos autoricen por escrito su participación.
- Los puntos de vista expresados por los colaboradores no representan necesariamente el de la revista.

- Se incluirán en la publicación trabajos de creación y ensayos investigativos.
- Se aceptará un trabajo por participante a excepción de los poemas que se podrán aceptar dos.
- Los trabajos investigativos deberán incluir resumen (abstract) de un máximo de 150 palabras y cinco palabras clave del artículo - (Keywords).
- Si la colaboración no cumple con las guías generales no se considerará para la publicación.

#### **CÓMO SE ENTREGARÁ EL ARTÍCULO**

---

- El trabajo se entregará en el programa Word, a doble espacio y en letra 14.
- Deberá presentar tres copias.
- El máximo de páginas es de 15, incluyendo notas y referencias.
- Luego de ser revisado por el comité y de ser aceptado para publicación, se le devolverán las tres copias para hacer los cambios sugeridos. Tendrá dos semanas para hacer los mismos.
- Finalmente, enviará el trabajo por correo electrónico.

